



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

CONSIDERACIONES SOBRE EL ASPECTO
EN GRIEGO MODERNO Y SU TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
UNA APROXIMACIÓN A PARTIR DE LA POESÍA DE
CONSTANDINOS CAVAFIS

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN LINGÜÍSTICA APLICADA

PRESENTA:

RICARDO MORENO BRISEÑO

TUTORA:

DRA. MARÍA DEL CARMEN CURCÓ COBOS

CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS

MEXICO D. F.

MAYO, 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Τιμή σ' εκείνους ὅπου στην ζωή των
ᾤρισαν καὶ φυλάγουν Θερμοπόλες.*

AGRADECIMIENTOS

A Carmen Curcó, por su apoyo y orientación constantes en la investigación y la redacción del presente trabajo.

Por sus atinados cuestionamientos, comentarios y sugerencias para mejorar este trabajo, a las lectoras e integrantes del jurado: María Andrea Giovine, Lamprini Kolioussi, Teresa Peralta y Mónica Rizo.

Por el apoyo otorgado para la realización de esta investigación, al CONACyT, a la UACM y al proyecto PAPIIT IN401411.

Por sus consejos, recomendaciones, orientación y ayuda en distintos momentos de la investigación, a Vicente Fernández González, Natalia Moreleón, Chantal Melis, Omar Álvarez, Maeve Olohan, Sharon Deane-Cox y Mona Baker.

Por sus sugerencias, observaciones y comentarios a versiones preliminares de este trabajo, a mis profesores y compañeros de la Maestría en Lingüística Aplicada (UNAM) y del Translation Research Summer School (University of Edinburgh), así como a los asistentes a los Coloquios del Posgrado en Lingüística, del XXII Encuentro Internacional de Traductores Literarios y del 11th International Conference on Greek Linguistics.

Por su apoyo incondicional y permanente, a mi familia: los que están y los que no están; los que están aquí y los que están allá; los que son mi familia por parentesco y los que lo son por amistad.

A Saidy y a Sofía, las mejores compañeras de viaje, de quienes aprendo todos los días distintos significados del presente perfecto.

A todos ustedes, muchas gracias.

CONTENIDO

RESUMEN	6
<hr/>	
1. CONSIDERACIONES INICIALES	7
1.1 EL PROBLEMA DEL ASPECTO EN GRIEGO Y SU TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL	8
1.2 ORGANIZACIÓN DE LA TESIS	12
1.3 ALGUNAS DIFICULTADES DE LA TRADUCCIÓN COMPARADA GRIEGO-ESPAÑOL	13
1.4 LA TRANSCRIPCIÓN DEL GRIEGO AL ESPAÑOL	14
1.5 LA GLOSA INTERLINEAL Y LOS ESTUDIOS DESCRIPTIVOS DE TRADUCCIÓN	16
1.6 LA ELECCIÓN Y COMPOSICIÓN DEL CORPUS	18
1.7 EL AUTOR: C. P. CAVAFIS	24
1.8 LA LENGUA DE CAVAFIS	26
1.9 CAVAFIS EN ESPAÑOL	29
1.10 EL ANÁLISIS DEL CORPUS	30
1.11 CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO	34
<hr/>	
2. APROXIMACIÓN TEÓRICA	35
2.1 EL ASPECTO	35
2.1.1 EL ASPECTO LÉXICO	37
2.1.2 EL ASPECTO SINTÁCTICO	40
2.1.3 EL ASPECTO MORFOLÓGICO	42
2.1.4 LA ESTRUCTURA EVENTIVA DE LA ORACIÓN	46
2.2 EL ASPECTO: APROXIMACIÓN CONTRASTIVA	50
2.2.1 EL SISTEMA VERBAL DEL GRIEGO	51
2.2.1.1 IMPERFECTIVO	53
2.2.1.2 PERFECTIVO	54
2.2.1.3 PERFECTO	56
2.2.1.4 MORFOLOGÍA A PARTIR DE DISTINCIONES BINARIAS	56
2.2.2 EL SISTEMA VERBAL DEL ESPAÑOL	57
2.2.2.1 IMPERFECTIVO	58
2.2.2.2 PERFECTIVO	59
2.2.2.3 PERFECTO	60
2.2.3 RASGOS CONTRASTIVOS MÁS DESTACADOS (GRIEGO-ESPAÑOL)	61
2.3 CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO	61

3. ANÁLISIS	62
3.1 LAS TRADUCCIONES DEL GRUPO A	62
3.1.1 FUTURO IMPERFECTIVO	66
3.1.2 OTRAS ESTRUCTURAS DEPENDIENTES Y NO DEPENDIENTES	79
3.1.2.1 NO DEPENDIENTE PRECEDIDO POR PRESENTE DE INDICATIVO	80
3.1.2.2 NO DEPENDIENTE PRECEDIDO POR PASADO IMPERFECTIVO	84
3.1.2.3 NO DEPENDIENTE PRECEDIDO POR PRESENTE DE SUBJUNTIVO	86
3.1.3 IMPERATIVO IMPERFECTIVO	92
3.2 LAS TRADUCCIONES DEL GRUPO B	101
3.2.1 PASADO IMPERFECTIVO	102
3.2.2 PRESENTE DE INDICATIVO	105
3.2.3 PASADO PERFECTIVO (AORISTO)	111
3.3 CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO	120
4. RESULTADOS	121
4.1 LA TRADUCCIÓN DE LA MORFOLOGÍA ASPECTUAL EN GRIEGO	121
4.2 LA RETRADUCCIÓN Y LA TRADUCCIÓN INDIRECTA	125
4.3 CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO	130
5. CONCLUSIONES	131
REFERENCIAS	137
APÉNDICE	147

Resumen

El presente trabajo es un estudio descriptivo centrado en el análisis contrastivo del aspecto en griego moderno y su traducción al español. A partir de un corpus compuesto por 15 poemas de Constandinos Cavafis y las versiones al español de 28 traductores (20 españoles y 8 latinoamericanos) —a las que se sumaron 6 versiones al inglés—, se analizan algunos de los problemas presentes en el contraste de la morfología aspectual entre griego y español y se comparan las distintas versiones en cada uno de los 12 fragmentos seleccionados. Se incluye una revisión teórica del aspecto verbal y sus elementos principales, y se mencionan algunos fenómenos de traducción observados en el corpus.

Se identifican dos fenómenos en el contraste entre griego moderno y español. El primer fenómeno se relaciona con la traducción de elementos morfológicos que no existen en la lengua de llegada, pues en griego moderno existe una distinción morfológica aspectual entre perfectividad (PRV: tema de aoristo) e imperfectividad (IMPF: tema de presente) que en español no está marcada morfológicamente ni en todos los modos ni en todos los tiempos. Por otro lado, la falta de oposición morfológica en griego moderno entre distintas realizaciones del imperfectivo (habitual, continuo y progresivo), las cuales se expresan con la misma forma verbal en griego y no mediante la perífrasis con verbo *estar* + gerundio, además de poner de relieve las distintas interpretaciones posibles que pueden existir para una forma marcada, contienen elementos que podrían contribuir a determinar cuál fue el verdadero original utilizado para una traducción, por el hecho de tratarse de elementos de difícil acceso a la conciencia.

Se hace una valoración de las tendencias observadas en las (re)traducciones de los poemas de Cavafis y se reflexiona sobre los fenómenos de retraducción y traducción indirecta observados en el estudio.

1. Consideraciones iniciales

El fenómeno lingüístico que da cuenta de cómo se codifican en la lengua las situaciones (eventos, estados, logros, etc.), con énfasis en su naturaleza interna e independientemente de en qué momento suceden con respecto a la línea del tiempo, fue descrito por primera vez por gramáticos y filósofos griegos, latinos y sánscritos desde hace al menos unos dos mil años (Binnick, 1991; Lowe, 2012). Algunas de las primeras reflexiones en torno a la naturaleza interna de los eventos pueden identificarse en Grecia, con los primeros filósofos y gramáticos del griego, entre ellos a Aristóteles, quien en su *Metafísica* reflexiona sobre dos tipos de acciones: de *kinesis* y de *energeia*. No obstante lo anterior, la designación de este fenómeno como ‘aspecto’ y vocablos similares en un gran número de lenguas es relativamente reciente.

Aunque existe discrepancia respecto a cuándo exactamente se utilizó el término por primera vez, en general se reconoce que los primeros en referirse a este fenómeno como ‘aspecto’ fueron los eslavistas en el siglo XIX (Binnick, 1991). El término ‘aspecto’ (*aspect*) es un préstamo del ruso ВИД (*vid*: ver, mirar), utilizado por los estudiosos de lenguas eslavas: “«Aspecto» es una buena decisión de traducción, ya que *vid* es etimológicamente un cognado de las palabras ver y visión, mientras que la raíz etimológica de aspecto es *spect-*, que significa ‘ver, mirar, examinar’”¹ (Binnick, 1991: 136).

¹ [«Aspect» is a good choice of translation, for *vid* is etymologically cognate with the words view and vision, while the etymological root of aspect is *spect-*, which means ‘see, look (at), view’]. A menos de que se especifique lo contrario, todas las traducciones de las citas son mías.

² Para referirse al aspecto léxico (del que se hablará más adelante), los lingüistas griegos recurren al término ποιόν ενεργείας, una traducción aproximada del término alemán *Aktionsart*, que en español suele traducirse

El verbo latino *specio, spectrum, specto* (ver, observar, mirar, examinar), unido a la preposición *ad*, da origen a los verbos transitivos *adspicio* y *aspecto* (mirar en una dirección); en español, a palabras como *espectador, espectáculo, espectacular* y, por supuesto, *aspecto*. Estas palabras aún refieren en español al significado original del vocablo latino. Un verbo similar en griego antiguo, *οράω, ὄψομαι* (*oráoo, ópsomai*) da origen en español a *óptico* y, a través de *οφθαλμός* (*ofthalmós*) a *oftálmico* y *oftalmología*. En griego moderno, es la palabra correspondiente a ‘vista, perspectiva’ (*ὄψη*), que posee la misma raíz que originó todos estos vocablos españoles, la que utilizan los lingüistas para referirse al *aspecto*, por lo menos al *aspecto morfológico*².

El fenómeno del *aspecto* es de naturaleza composicional y se manifiesta fundamentalmente en tres niveles distintos³: léxico, morfológico y sintáctico (De Miguel, 1999; RAE, 2009). Si bien el *aspecto léxico* de los verbos (los rasgos semánticos de naturaleza aspectual como *telicidad* o *estatividad*) tiene poca o nula variación entre lenguas⁴, distintas lenguas codifican de manera distinta las marcas del *aspecto morfológico*; la *dimensión sintáctica* (oracional) del *aspecto* es distinta en algunas lenguas.

1.1 El problema del aspecto en griego y su traducción al español

El contraste de las manifestaciones del *aspecto morfológico* en distintas lenguas resulta de interés para la traducción por su evidente utilidad. Debido a que la *morfología verbal* de

² Para referirse al *aspecto léxico* (del que se hablará más adelante), los lingüistas griegos recurren al término *ποιόν ενεργείας*, una traducción aproximada del término alemán *Aktionsart*, que en español suele traducirse como ‘modo de acción’.

³ Más adelante se describen con mayor detalle las características del *aspecto* en general, sus dimensiones léxica, morfológica y sintáctica, así como su manifestación morfológica particular en las lenguas analizadas en este trabajo.

⁴ Las palabras que en lenguas distintas codifiquen las mismas acciones o eventos seguramente lo harán con los mismos rasgos semánticos (incluyendo los rasgos que indiquen aspectualidad) y en ese sentido se considerarán “equivalentes” en una y otra lengua.

tiempo, aspecto y modo (TAM) presenta dificultades para la traducción —su realización con frecuencia es diferente entre dos lenguas—, los traductores requieren, entre muchas otras cosas, herramientas contrastivas que los guíen en su práctica cotidiana con el fin de no pasar por alto las similitudes y diferencias de uso en la morfología verbal. Por otro lado, es preciso agregar que resulta muy difícil poner en palabras las instrucciones codificadas en la flexión de los verbos, por lo que la práctica cotidiana de la traducción suele ser insuficiente para comprender su funcionamiento.

Existe un numeroso grupo de estudios en variación lingüística (Labov, 1966), semántica y pragmática (Curcó, 2011; Escandell-Vidal y Leonetti, 2011; Wilson, 2011) y lingüística forense (Juola, 2013; Spassova, 2008, 2009), por mencionar algunos, que sostienen la inaccesibilidad a la conciencia de los elementos fonéticos y gramaticales en el discurso oral y escrito (Labov, 1966; Juola, 2013; Spassova, 2008, 2009), además de aquellos descritos como portadores de significado de procedimiento (Curcó, 2011; Escandell-Vidal y Leonetti, 2011; Wilson, 2011). Con ello, el estudio de la traducción de los elementos gramaticales parece ser de especial utilidad al ser un elemento que se pasa por alto en la práctica cotidiana de los traductores, además de que puede contribuir a dar cuenta de fenómenos inaccesibles a la conciencia que ocurren como parte del proceso traductor.

Analizar las diferencias y similitudes de la morfología verbal entre dos lenguas puede contribuir al desarrollo de la traducción en ese par lingüístico. De manera específica en el contraste entre griego⁵ y español se observan dos fenómenos relacionados. Por un

⁵ A partir del siglo XIX, para aproximarse al estudio del fenómeno lingüístico del aspecto en la lengua griega, resulta indispensable recurrir a una distinción artificial pero necesaria: entre 'griego antiguo' (los textos de la antigüedad clásica), 'griego *koiné*' (los textos del periodo helenístico y bizantino, incluyendo el Nuevo Testamento) y 'griego *demótico*' o 'griego moderno' (desde el fin de la Edad Media hasta nuestros días). Muchos consideran que el griego ha sido siempre la misma lengua, sin interrupciones y en constante evolución, desde hace cientos de años. La *Encyclopaedia Britannica* (2014) en su edición en línea habla de una historia documentada de 34 siglos, la más larga de todas las lenguas indoeuropeas. Es necesario hacer esta distinción debido a la evolución de la lengua y particularmente del sistema verbal del griego. En el resto de

lado, son pocos los libros publicados en traducción directa del griego al español en comparación con el volumen de libros traducidos de otras lenguas europeas como el francés, el alemán o el italiano, sin incluir siquiera al inglés en la comparación (Zaro Vera, 2000)⁶. Por otro lado, el número de estudios contrastivos entre griego y español es también muy limitado o casi inexistente (Leontaridi, 2001).

Al no existir gran demanda de traducciones directas entre un par lingüístico, no se promueve la publicación de estudios contrastivos; al no existir suficientes estudios comparados y herramientas especializadas como gramáticas contrastivas o diccionarios especializados, realizar traducciones directas se vuelve una tarea excesivamente compleja y eso lleva a traductores y editoriales a recurrir a traducciones mediadas por lenguas más accesibles. Así las cosas, este trabajo busca contribuir a corregir este círculo vicioso mediante una aportación, si bien limitada, al acervo de materiales contrastivos de traducción griego-español.

A pesar de que existe abundante bibliografía disponible sobre el aspecto, la morfología verbal y la traducción por separado, hasta donde es posible saber, no existe a la fecha una investigación que estudie el aspecto verbal en griego y español de manera contrastiva con un corpus tan amplio de traducciones del griego al español.

Dos lenguas tan distintas como el griego y el español pueden analizarse contrastivamente en muchos niveles (fonológico, sintáctico, morfológico, ortográfico, etc.). No obstante, uno de los puntos de mayor interés para la traducción es el que plantea la

la tesis se utilizará la palabra 'griego' sin más adjetivación para hacer referencia a la lengua hablada y escrita entre el siglo XIX y la época actual, comúnmente llamada 'griego moderno'.

⁶ El número de libros traducidos del español al griego es mucho mayor que el caso inverso, pero no ha sido posible encontrar estadísticas que sustenten esta afirmación. Basta visitar una librería griega (incluso una librería virtual) para constatar la larga lista de escritores españoles y latinoamericanos que se traducen al griego, aunque es cierto que ese hecho por sí solo no garantiza que las traducciones se hagan directamente del español y no mediadas por el inglés o el francés.

morfología verbal, con especial atención en el aspecto. Las principales diferencias entre estos dos sistemas verbales pueden clasificarse en dos grupos:

- A. El griego realiza una distinción morfológica obligatoria entre los valores aspectuales de perfectividad e imperfectividad en todas sus formas verbales finitas, mientras que el español expresa esta distinción morfológica sólo en el pasado (pretérito vs copretérito).
- B. El español distingue morfológicamente (aunque de manera no obligatoria) entre varias realizaciones del imperfectivo, mientras que el griego no. De hecho, la construcción analítica que en español e inglés permite indicar progresividad (verbo *ser/estar* más gerundio) no existe en griego y sólo produce construcciones agramaticales.

Estas diferencias morfológicas plantean problemas de traducción que deben solucionarse de alguna manera, como de hecho sucede en las traducciones publicadas. Resulta de interés entonces tanto para la lingüística como para la traductología estudiar las decisiones tomadas por distintos traductores al enfrentarse a estas diferencias. Así, el presente estudio descriptivo se planteó tres objetivos principales.

En primer lugar, se buscó estudiar algunas de las dificultades presentes en el contraste del aspecto en griego y español para la traducción de textos literarios, con el fin de describir cómo es que las diferencias en la marcación morfológica de la aspectualidad en griego moderno constituyen un problema de traducción⁷ (en este caso, de tipo lingüístico).

⁷ En traductología, el término “problema de traducción” se refiere a una situación con muchas soluciones posibles dependiendo de las capacidades de quienes intentan resolverlo. Si bien no existe un consenso único de cómo debe definirse, varios autores han propuesto distintas definiciones. Nord, por ejemplo, lo define como “un problema objetivo que todo traductor (independientemente de su nivel de competencia y de las condiciones técnicas de su trabajo) debe resolver en el transcurso de una tarea de traducción determinada”

Una vez identificados los problemas de traducción en el contraste griego-español, el segundo objetivo fue identificar qué tipo de soluciones pueden ofrecerse a estos problemas de traducción, describiendo qué procedimientos y qué elementos léxicos y morfosintácticos del español utilizó un grupo grande de traductores como herramientas para reexpresar el aspecto flexivo, así como en qué errores pudieron haber caído al no resolver exitosamente esos problemas de traducción.

Después de realizar el análisis de las propuestas de traducción y los fenómenos observados en el corpus, el último objetivo fue describir qué tipo de información sobre el acto traductor en general o sobre el proceso de traducción en particular puede observarse o inferirse a partir del análisis de la morfología aspectual en las traducciones estudiadas.

1.2 Organización de la tesis

En los próximos apartados se describen las características particulares del corpus, así como la metodología que se utilizó para integrar y analizar el corpus. Se incluye información sobre el autor de los poemas y la lengua en que están escritos. En el Apéndice se muestran los cuadros que concentran la información sobre los poemas seleccionados y sus versiones al español.

El capítulo 2 ofrece una revisión teórica que encuadra el presente trabajo; por un lado, una revisión del aspecto y sus tres componentes principales: léxico, morfológico y sintáctico. Por otro lado, se identifican las principales características de los sistemas aspectuales en griego y español, concluyendo con una síntesis de las similitudes y diferencias más destacadas. El análisis de los fragmentos seleccionados aparece en el

(1988/1991: 151; citada por Hurtado, 2011: 282). De acuerdo con Hurtado, los problemas de traducción pueden ser lingüísticos, textuales, extralingüísticos, de intencionalidad o pragmáticos (2011:288).

capítulo 3, el cual está dividido en dos secciones, con el fin de diferenciar las traducciones (que al inicio del estudio se consideraron) difíciles de las fáciles. En el capítulo 4 se sintetizan y comentan los resultados, para dar paso a las conclusiones en el capítulo 5.

1.3 Algunas dificultades de la traducción comparada griego-español

Grecia es actualmente un país empobrecido y endeudado, política y económicamente nulificado, víctima de los voraces intereses económicos de las grandes transnacionales. Pero no siempre fue así. El glorioso pasado histórico de Grecia y su papel como cuna de la civilización europea y creadora de pilares fundamentales para la sociedad contemporánea como la filosofía y la democracia se refleja con maestría en su literatura contemporánea, especialmente su poesía, la cual ha sido reconocida con dos premios Nobel.

Hoy en día, muchos consideran a Grecia un país de la periferia (Catí, 2000; Nikolaídu, 2000; entre otros) y al griego moderno como una de las lenguas “pequeñas” de la Unión Europea (Christidis, 1996). Se dice que, aunque el legado cultural helénico ocupa un lugar privilegiado en el imaginario colectivo europeo, Grecia no deja de pertenecer, junto con otras culturas poco conocidas, a la periferia de Europa (Nikolaídu, 2000).

La traducción de obras literarias realizada directamente del griego al español es escasa, lo que reduce el número de traducciones disponibles para llevar a cabo este tipo de estudios. Sobre la situación de la traducción del griego al español y la política editorial española, López Villalba identifica dos problemas: “de un lado, que la representación de las letras griegas en el mercado editorial español es exigua, por no decir insignificante; de otro, que la mayoría de las obras publicadas pertenecen al género que podríamos denominar «poesía consagrada»” (2000: 221). Por su parte, Zaro (2000) retoma un texto de

Connolly (2001)⁸ y lamenta que el «canon» de poetas griegos traducidos esté reducido a Cavafis, Seferis, Elitis y Ritsos.

A esta disponibilidad limitada de obras traducidas directamente del griego, es necesario añadir la dificultad que implica, para la traducción comparada, el hecho mismo de que se trate de una lengua con pocos hablantes. Esta realidad se traduce en la necesidad de acompañar de una glosa los estudios de traducción en los que el griego moderno es una de las lenguas de trabajo, con el fin de que cualquier interesado en este tipo de estudios pueda acceder a ellos aunque no conozca la lengua griega.

1.4 La transcripción del griego al español

Otra dificultad de trabajar con un par lingüístico como griego-español se presenta por los sistemas de escritura, ya que al tener alfabetos distintos se vuelve esencial contar con criterios estandarizados de transcripción que permitan contrastar el original con sus traducciones a través de una glosa que sea consistente. Como explica Bádenas de la Peña (1984), la transcripción del griego antiguo al español presenta mínimas dificultades pero, en general, existen criterios rigurosos en las disciplinas que se nutren del griego antiguo, como la física, las matemáticas, la anatomía, la filosofía, las letras clásicas y la arqueología. No obstante, “con las transcripciones españolas del griego moderno, nos hallamos un panorama absolutamente dispar. Pura y simplemente no hay normas” (Bádenas de la Peña, 1984: 272). A falta de criterios establecidos para el mundo hispanohablante, podría recurrirse a normas internacionales del tipo ISO o ASA, pero para su uso cabal sería necesario un debate hasta el momento inexistente, considerando que éstas parten de criterios adecuados para el mundo anglosajón (Bádenas de la Peña, 1984).

⁸ Zaro (2000) explica que Connolly compartió con él el borrador del texto antes de su publicación.

Considerando lo anterior, Bádenas de la Peña (1984) propone un sistema de transcripción del griego al español; es decir, un procedimiento para representar gráficamente el sistema fonológico del griego basado en el mapa fonológico del español. Así, con explicaciones detalladas y bien argumentadas, el autor desmenuza cada uno de los fonemas griegos y les asigna un valor en español, de forma que el resultado final es una propuesta que permite leer una transcripción del griego al español exactamente de la misma manera en que se leería un texto en español. Es verdad que en el proceso de transcripción necesariamente se pierden algunos fonemas del griego inexistentes en español (como la fricativa alveolar sonora /z/, que en español sólo es alófona de la fricativa alveolar sorda /s/), pero dado que el sistema fonológico del griego es muy similar al del español, estas pérdidas no son demasiado graves.

No obstante, el “problema” para el lector mexicano es que la propuesta de transcripción de Bádenas de la Peña (1984) está pensada para hablantes de castellano; se le ha llamado “problema” porque, si bien es cierto que el griego que se habla en Atenas es muy similar fonéticamente al español de Madrid⁹, una gran cantidad de variantes del español, incluyendo la variante mexicana, no distingue entre las fricativas sordas interdental /θ/ y alveolar /s/ (RAE, 2011), como sí lo hacen el griego y el español del centro y norte de España. Resulta evidente que este “problema” no lo es para los hablantes de Madrid (de donde es originario el Dr. Pedro Bádenas de la Peña) y de algunas otras regiones de España, pues eso hace que esta variante particular del español sea más similar al griego (por un fonema más) que el resto de las variantes del español.

⁹ Es tal la similitud de fonemas y suprasegmentales entre griego y español que se sabe que muchos hispanohablantes (turistas, estudiantes de intercambio, etc.) refieren haber estado seguros de escuchar a españoles hablando en la calle, en un autobús o en alguna tienda en Atenas, sólo para comprobar minutos después que aquello que parecía español madrileño les era por completo ininteligible.

Así, cuando un hablante de una variante que distingue (/θ/ de /s/) pronuncie las palabras griegas ἀνθρωπος, θάνατος y θέσις con la propuesta de transcripción de Bádenas de la Peña —*ánzropos, zánatos y césis*—, pronunciará correctamente los vocablos griegos que en inglés se transcriben *anthropos, thanatos* y *thesis* ([ˈaŋ.θro.pos], [ˈθa.na.tos] y [ˈθe.sis]), mientras que un hablante de una variante que no distingue pronunciará algo así como [ˈaŋ.sro.pos], [ˈsa.na.tos] y [ˈse.sis].

A pesar de esta dificultad, en el presente trabajo se decidió seguir al pie de la letra las reglas de transcripción de Bádenas de la Peña (1984), ya que las dos alternativas más cercanas a esta solución implicaban, por un lado, apearse a la transcripción tradicional del inglés y utilizar la grafía *th* (igualmente confusa en español) y, por otro, realizar una propuesta híbrida utilizando la grafía de la letra griega *téta* (θήτα), misma que se utiliza hoy en día para el fonema /θ/. Como ninguna de esas dos alternativas parecía satisfactoria, será necesario que el lector recuerde que deberán leerse las transcripciones y las glosas como lo hacen los hablantes de español de las variantes que distinguen, i.e. del centro y norte de España.

1.5 La glosa interlineal y los estudios descriptivos de traducción

Existen diversas prácticas discursivas relacionadas con la traducción en las que se efectúa un proceso de transformación a partir de un texto original, lo que implica que la traducción podría ubicarse en un marco más general de transformaciones de textos, que incluyen transposiciones escénicas, resúmenes o adaptaciones a múltiples medios y soportes, y para las que “se utilizan términos como adaptación, transferencia, transvase, transposición, reescritura, transmutación, etc.” (Hurtado Albir, 2011: 27). No obstante, dentro de esta lista de prácticas relacionadas, si bien no se excluye la glosa interlineal,

tampoco se le considera explícitamente como una forma de traducción o al menos vinculada a ésta.

Por su parte, algunas definiciones de “glosa interlineal” sí utilizan explícitamente la palabra ‘traducción’ e incluso la consideran un tipo de traducción (Booij et al., 2000; Bow et al., 2003). La glosa morfé mica interlineal proporciona información acerca de los significados y propiedades gramaticales de palabras y fragmentos de palabras en un texto, a partir de ciertas convenciones utilizadas por los lingüistas para la presentación de ejemplos en libros o artículos de investigación (Comrie, Haspelmath & Bickel, 2008).

La glosa morfé mica interlineal se ubica en la intersección de distintos propósitos comunicativos. Por un lado, es un tipo de traducción que acompaña al original. En ese sentido, es comparable con el formato que se encuentra en ediciones sinópticas de original y traducción. Por otro lado, es un tipo de análisis lingüístico. En ese sentido, compete con un fragmento de una gramática. La glosa morfé mica interlineal se relaciona con la representación de la información lingüística, comparable en ello con una transcripción fonética.¹⁰ (Booij, 2000: 2)

Por lo general, el propósito de acompañar los ejemplos de un texto con una glosa morfé mica interlineal es proporcionar información adicional pertinente sobre la estructura de un texto o un ejemplo más allá de la traducción idiomática (Comrie, Haspelmath & Bickel, 2008), la cual suele acompañar los ejemplos para facilitar su lectura. Así, con el fin de facilitar la lectura del análisis de los ejemplos en el presente trabajo, todos los fragmentos en griego están acompañados de una glosa morfé mica interlineal y una traducción idiomática y literal. No obstante, es importante advertir al lector que el propósito de la glosa es únicamente ilustrativo y constituye una herramienta para el

¹⁰ [Interlinear morphemic glossing is at the intersection of different communicative purposes. On the one hand, it is a kind of translation that accompanies the original. In this sense, it is comparable to the arrangement that one finds in synoptic editions of original and translation. On the other, it is a kind of linguistic analysis. In this sense, it competes with a fragment of a grammar. Interlinear morphemic glossing has to do with the representation of linguistic data, comparable in this with a phonetic transcription.]

análisis; no es el análisis en sí. Considerar la glosa o la traducción literal que la acompaña como equivalentes definitivos de los ejemplos en griego conlleva riesgos como el de otorgar un estatus especial a la traducción hecha por el autor del presente trabajo por el simple hecho de encontrarse alineada a cada ejemplo. Así pues, no debe olvidarse en ningún momento que la glosa y la traducción literal propuestas no forman parte del análisis¹¹ y, en todo caso, deben considerarse como una traducción más, ni mejor ni peor que las propuestas de traducción analizadas.

1.6 La elección y composición del corpus

La selección del corpus se realizó después del planteamiento de los objetivos de la investigación, cuidando en lo posible que los textos tuvieran las características idóneas para contar con muestras útiles y representativas del fenómeno estudiado. Así, se buscó que los textos fueran breves (para poder contrastar muchas versiones) y que tuvieran alguno de los problemas mencionados, ya sea la doble raíz aspectual en griego o estructuras imperfectivas en griego que pudieran tener más de una realización en español. Por otro lado, se buscó contar con el mayor número de ejemplos de traducciones que permitieran identificar posibles tendencias o patrones en las distintas propuestas.

Un estudio de traducción comparada en español requiere utilizar ejemplos de la obra de algún escritor lo suficientemente popular en el mercado editorial hispanohablante como para haber sido traducido al menos en dos ocasiones¹². A pesar de que se ha

¹¹ Con esto pretende hacerse énfasis en el hecho de que el análisis de las traducciones se ha realizado contrastando directamente los fragmentos originales en griego con sus traducciones al español y al inglés y no a partir de la glosa o la traducción propuestas por el autor del análisis.

¹² Con frecuencia, las obras de autores de culturas o lenguas periféricas tienen suerte de traducirse una vez, en muchos casos de manera indirecta a partir de alguna lengua dominante como el inglés o el francés. Son contadas las ocasiones en que esa obra traducida a partir de una traducción despierta suficiente interés académico o editorial para promover que la obra se traduzca nuevamente, esta vez directamente de la lengua original. Es todavía más infrecuente que después de que esto sucede se publique una segunda

afirmado que Nicos Casantsakis es el escritor griego más publicado internacionalmente (Stavropoulou, 1996), sus obras han sido poco traducidas al español y por muchas décadas sólo se conocieron traducciones indirectas (mediadas por versiones inglesas o francesas). Por otro lado, la poesía neohelénica traducida directamente del griego al español ha tenido una presencia constante en el mercado editorial al menos desde la década de los setenta.

Así pues, son en realidad pocos los autores griegos que han sido retraducidos y que, por lo tanto, permiten comparar distintas traducciones de un mismo texto. Uno de los pocos autores griegos con suficiente fama mundial como para que su obra hubiera sido retraducida al menos en una ocasión era Constandinos Cavafis. Al ser Cavafis uno de los escritores del «canon» de poetas neohelénicos —un selecto cuarteto que integran, tradicionalmente, los ganadores del Nobel, Yorgos Seferis y Odiseas Elitis, y los poetas Yannis Ritsos y Constandinos Cavafis (Connolly, 2001)—, su poesía ha sido estudiada en numerosas ocasiones, tanto en Egipto y Grecia como en Inglaterra y Estados Unidos, lo que lo convierte en uno de los pocos autores neohelénicos cuya obra ha sido retraducida varias veces a muchas lenguas, incluyendo el español.

Sin menoscabo de lo anterior, una razón más para elegir la poesía de Cavafis como fuente para este análisis tiene que ver con un gusto personal del autor de este trabajo por la poesía de Cavafis, la cual de manera profunda y evocadora conserva cualidades que suelen encontrarse más frecuentemente en la narrativa que en la poesía; sus poemas son a veces como cuentos o fábulas, que cuentan historias y con frecuencia incluyen una moraleja o una reflexión sobre el valor y la brevedad de la vida.

La bibliografía sobre Cavafis es tan extensa que no es posible para este trabajo mencionarla en su totalidad, pero deben destacarse algunos de los estudios más

retraducción de la misma obra. Por lo general, sólo las obras consideradas “clásicas” tienen el honor de ser retraducidas en más de una ocasión.

importantes: la tesis doctoral de Yorgos Savidis (1966), en la cual el filólogo clasificó detalladamente toda la obra poética de Cavafis, lo que sirvió como base para la publicación con mayor autoridad de la obra poética completa original en griego; la biografía de Liddell (1974), un estudio crítico de su obra (Keeley, 1976) y los numerosos prólogos, introducciones y estudios sobre su obra publicados junto con las traducciones de la misma. Destacan, además, un estudio gramatical de uno de sus poemas publicado en *Linguistics* (Jakobson & Colaclides, 1966), un trabajo sobre la estilística de cuatro poetas griegos analizada utilizando lingüística de corpus (Pantopoulos, 2009), así como un análisis contrastivo de tres poemas de Cavafis con énfasis en el tiempo, el modo y el aspecto (Leontaridi, 2002b). Mención especial merecen, por un lado, el Archivo Cavafis (Savidis, 2012), disponible en versión electrónica, el cual permite consultar en línea y de manera gratuita la totalidad de los poemas de Cavafis en su versión original, así como muchas de sus traducciones al inglés; por otro lado, un estudio detallado de la poesía de Cavafis que analiza siete poemas y compara hasta treinta versiones de estos poemas al español, catalán, inglés, francés e italiano (Fernández González, 2001).

Una vez decidido el autor que sería estudiado, se buscó contar con muestras de traducciones confiables, que reflejaran decisiones de traducción conscientes y sin errores por omisión o descuido. Con ese criterio en mente fue que se consideraron únicamente traducciones publicadas (se ignoraron las versiones publicadas libremente en Internet), las cuales idealmente habrían sido revisadas varias veces por el traductor y el editor. Por último, conviene mencionar que la muestra fue únicamente representativa del problema estudiado.

Después de revisar detalladamente los 154 poemas canónicos (no se consideraron los poemas inéditos, rechazados e inconclusos), se seleccionaron 115 fragmentos, en 15

poemas, que cumplieran con alguno de los criterios arriba mencionados. Una vez seleccionados los poemas, se prosiguió a obtener todas las traducciones disponibles de los mismos, lo cual implicó una búsqueda amplia y exhaustiva, presencial y virtual, en bibliotecas y librerías de México, España y Argentina. Reunidas las versiones iniciales (se agregaron constantemente nuevos poemas al corpus hasta el fin de la investigación), se realizó la transcripción de los poemas completos, se alinearon los fragmentos¹³ y se aislaron los que tenían las dificultades mencionadas.

Por razones de tiempo y espacio, no resultaba posible analizar los 115 casos identificados, por lo que una vez seleccionados todos los casos, se realizó el análisis y el comentario de 12 fragmentos, los cuales a su vez eran representativos de los 115 casos identificados inicialmente. Se buscó dar variedad a los ejemplos, de forma que se contara al menos con un ejemplo de cada una de las formas gramaticales identificadas, a saber: futuro imperfectivo, estructuras dependientes y no dependientes (subjuntivo e infinitivo), imperativo imperfectivo, pasado imperfectivo, presente y pretérito (aoristo).

Con el fin de manejar adecuadamente las versiones, se asignó un código a cada verso de cada poema original, así como un código a cada traducción (y por extensión, a cada fragmento correspondiente de cada traducción). El código para los versos originales consta de tres números, los cuales indican:

- 1) El número del poema según la clasificación de Savidis (Καβάφης, 1963).
- 2) El año de “publicación”: cuando Cavafis consideró que el poema estaba terminado y fue incluido en su catálogo personal¹⁴.

¹³ Es común que algunos traductores modifiquen la versificación del original en sus traducciones, lo cual se observó en muchos traductores de este corpus. Con el fin de analizar siempre la traducción del mismo segmento del original, fue necesario alinear cada traducción con el original.

¹⁴ Como se explicará más adelante, Cavafis llevaba un sistema muy detallado y organizado donde registraba cada uno de sus poemas, su fecha de “publicación” (con el sistema personal de publicación del autor, ya que Cavafis no publicó nunca ninguna colección de poemas con casa editorial alguna) y los nombres de quiénes

- 3) El verso del poema del cual fue tomado el fragmento. El número 00 corresponde al título del poema. En el Cuadro 1 del apéndice (p. 147), donde se consignó el número de traducciones disponibles para cada poema, el tercer número indica la cantidad total de versos del poema original.

Así, en los cuadros, el código 002.1897.18 se refiere al poema ΕΝΑΣ ΓΕΡΟΣ (UN VIEJO), el cual es el poema número 2 en el catálogo de Savidis, fue corregido y publicado por Cavafis en 1897 y tiene 18 versos. Por otro lado, el código para las traducciones (Cuadro 2, p. 148) consta de un número y tres conjuntos de letras que indican:

- 1) El año en que se publicó la traducción por primer vez.
- 2) La letra A si la publicación fue americana o la letra E si fue española.
- 3) En el caso de traducciones americanas, el país de publicación. En el caso de traducciones españolas, la ciudad de publicación.
- 4) Tres letras alusivas al autor o autores de la traducción.

De esta manera, el código 1991.A.CH.MCD se refiere a la traducción americana de Miguel Castillo Didier, publicada en Chile en 1991; mientras que el código 2003.E.MD.APH se refiere a la traducción española de Anna Pothitou y Rafael Herrera, publicada en Madrid en 2003. El código del verso original, cruzado con el código de la traducción, permite ubicar cada traducción de cada verso en una hoja de cálculo diseñada para este proyecto.

Una vez seleccionados los fragmentos, se prosiguió a reunir el mayor número de traducciones disponibles de cada fragmento, tarea que fue casi permanente a lo largo de la duración de la investigación. Al inicio de la investigación se contaba con 14 traducciones, mientras que al final del análisis se contó con las versiones de 28 traductores distintos, lo

recibían cada uno de sus poemas. Gracias a esta meticulosa clasificación es que fue posible publicar el catálogo completo de su obra incluyendo muchos años después de la muerte del poeta (Καβάφης, 1963).

cual no significa que se contara con ese número de traducciones diferentes para cada poema, pues no todos los traductores realizaron versiones de los poemas seleccionados. El número de traducciones disponibles para cada poema aparece en los fragmentos glosados a la derecha de cada código: E para las versiones españolas, A para las americanas, I para los poemas en inglés y el total de los poemas con T.

Ante la posibilidad de que fuera necesario consultar un poema completo para cotejar su contexto sintáctico y semántico, se transcribieron los poemas completos de la selección, junto con las traducciones íntegras de cada uno de ellos, en la hoja de cálculo mencionada, a partir de la cual se extrajeron los fragmentos definitivos y alineados para realizar el análisis.

La metodología de trabajo seguida a partir de este punto consistió en un análisis descriptivo comparado de las decisiones de traducción observadas en los fragmentos seleccionados, resaltando las diferencias y similitudes que existen entre las distintas versiones, de forma similar a como lo hace Fernández González (2001) en su estudio de las versiones españolas de Cavafis¹⁵. A partir de su análisis es que se ha tomado la idea de contrastar todas las versiones disponibles, aunque no se encuentren todas las versiones para todos los poemas. Algunos cambios que se han introducido a su forma de presentar los fragmentos incluyen el uso de la glosa (él no la utiliza, pero se incluye en este estudio) y la longitud de los fragmentos, que en ningún caso ocupan aquí más de una línea para facilitar el contraste entre las versiones.

¹⁵ Entre otras cosas, Fernández González selecciona fragmentos de distinta longitud (desde una palabra hasta tres versos completos) y los alinea con todas sus traducciones; posteriormente marca con negritas los elementos que desea resaltar en ese fragmento. Por último hace un comentario detallado del fenómeno original y de las propuestas de traducción. Siguiendo esta metodología es que muestra con mucha claridad cómo las traducciones de JMA guardan una “semejanza que se aproxima a la identidad” (Fernández González, 2001: 101) con las versiones de EVV o SAN, pues hay ocasiones en que JMA toma “prestados” hasta 14 de 15 versos de alguna de estas dos versiones, sin cambiar una sola palabra.

1.7 El autor: C. P. Cavafis

Constantinos Petros Cavafis nació en Alejandría, Egipto, el 29 de abril de 1863. Hijo de Petros Cavafis y Jaríclia Fotiadu, Cavafis vivió sus primeros años rodeado de las comodidades propias de los comerciantes griegos del mediterráneo. Sin embargo, el 10 de agosto de 1870 falleció su padre, cuando Constantinos tenía siete años.

La raquílica herencia de su padre alcanzó para que su viuda y sus ocho hijos vivieran sólo unos cuantos meses, por lo que en 1873 la familia viajó a Inglaterra para atender sus últimas inversiones. En 1877, ya en la quiebra total, la familia Cavafis regresó a Alejandría. Entre 1882 y 1885 (a raíz de los intensos bombardeos de Inglaterra sobre edificios de la población civil con el fin de neutralizar una rebelión egipcia), la familia Cavafis vivió en Constantinopla (hoy Estambul), donde Constantinos vivió una época de mucha libertad y experiencias eróticas, que fueron años más tarde la inspiración de numerosos poemas de madurez.

A su regreso a Alejandría, Cavafis aseguró pronto un empleo como servidor público, encargado de revisar la correspondencia que se escribía en inglés, después de haber intentado hacer carrera como columnista en los diarios locales¹⁶. En ese empleo estuvo más de treinta años, hasta su jubilación en 1921.

El poeta sólo abandonó Alejandría por unos meses cuando en 1932 se le diagnosticó cáncer de garganta y sus amigos lo convencieron de operarse y recibir tratamiento en Atenas. Entre junio y octubre de ese año vivió en la capital griega, donde le practicaron la traqueotomía que lo obligó, durante los últimos meses de su vida, a comunicarse por medio de mensajes escritos en una pequeña libreta. Después de una larga agonía, Constantinos

¹⁶ Aún se conservan algunos de los artículos que escribió, sobre temas de interés para la comunidad griega del Mediterráneo, como la devolución de los Mármoles de la Acrópolis en posesión del Museo Británico. Hoy en día, a casi 150 años del inicio de las campañas y negociaciones para lograr la devolución de este centenar de piezas invaluable propiedad del pueblo griego, éstas permanecen expuestas en Londres.

Cavafis murió a las dos de la mañana del 29 de abril de 1933, precisamente el día en que cumplía setenta años (Liddell, 2004).

Hacia 1924, Cavafis se describió a sí mismo en una nota para el número de homenaje de la revista *Néa Téjmi* de Atenas:

Mis padres y mis abuelos son de Constantinopla pero yo nací en Alejandría, en la Calle Sheriff. Siendo muy joven salí de Alejandría y pasé gran parte de mi infancia en Inglaterra. Visité nuevamente ese país siendo adulto, pero por un periodo muy corto. También he vivido en Francia y, durante mi adolescencia, viví dos años en Constantinopla. Han pasado muchos años desde que visité Grecia por última vez. Mi último empleo fue como burócrata en la oficina del Ministerio de Obras Públicas de Egipto. Hablo inglés, francés y un poco de italiano (Castillo Didier, 1991: 15).

Cavafis era amante de la lengua griega. Cuando hablaba con desconocidos, lo hacía por lo general con el único propósito de escucharlos decir alguna palabra o alguna frase en particular y disfrutar de la musicalidad del idioma. Yanis Sareyanis, amigo del poeta, escribió: “en el habla de las gentes del pueblo buscaba sin cesar frases y palabras, formas que tuvieran alguna belleza sonora, o, mejor aún, expresiva” (Sareyanis, 1944; citado por Fernández González, 2001: 8).

Un hecho biográfico que llama la atención sobre la obra de Cavafis es que en ningún momento de su vida haya publicado o dado su autorización para la edición de colecciones o antologías de sus poemas, a pesar del interés que había en la comunidad literaria de la época. A lo largo de su vida, Cavafis perfeccionó un proceso de publicación casero que le permitía distribuir copias de sus poemas a los familiares, amigos o conocidos que se lo pedían. Solía imprimir pequeños tirajes de cien o doscientos ejemplares de hojas sueltas o *feuilles volantes* que después cosía para componer pequeñas antologías que entregaba en persona a los lectores interesados en su trabajo. Gracias a estas publicaciones caseras y al orden obsesivo que mantuvo en el catálogo de su obra, acompañado de diarios

y libros contables donde registraba los nombres de los receptores de sus antologías, fue que su amigo Alekos Singópulos se encargó de la publicación del primer volumen de su poesía, Πουήματα [Poemas], dos años después de su muerte. (Liddell, 2004: 165)

1.8 La lengua de Cavafis

Los primeros textos escritos en griego (en el sistema de escritura conocido como Lineal B) datan del siglo XIII a. C.; no obstante, hasta el siglo III a. C., la lengua griega no era más que una serie de dialectos más o menos comprensibles entre sí, lo que contribuía a cierta unidad lingüística entre los distintos pueblos que los hablaban. En ese contexto, y vinculado al poderío económico, político y cultural que tenía la ciudad de Atenas en la región, el dialecto ático tuvo predominancia sobre los demás y es el que a la fecha es conocido como “griego clásico” (Christidis, 1996).

En el periodo previo a la Guerra de Independencia de Grecia surgió un debate relacionado con la creación de una lengua nacional para el estado que se liberaría del control otomano, con tres posturas principales. En primer lugar, el enfoque clasicista que pugnaba por la resurrección del griego clásico, “la única forma ‘pura’ del griego”, libre de las “impurezas” que dejaron en la lengua los periodos bizantino y otomano, además del contacto que naturalmente había tenido el griego con muchas otras lenguas en más de veinte siglos. El segundo enfoque afirmaba que el único candidato legítimo para asumir la función de lengua nacional era la lengua hablada, con todas sus particularidades. Por último, la postura política que predominó en esta discusión constituía un punto intermedio entre ambas propuestas: se reconocía la importancia de la lengua hablada (el *demótico*), pero era necesario “limpiarla”; esta situación dio origen al *kazarévusa* o “lengua purificada” (Christidis, 1996).

El *kazarévusa*, una lengua artificial sin ninguna historia previa, pretendía eliminar los préstamos léxicos derivados del turco, el italiano y las lenguas eslavas, sustituyéndolos por neologismos que tuvieran como base el griego antiguo; como parte de esta concesión entre ambas posturas extremistas, se adoptaría la sintaxis de la lengua hablada pero la gramática de la lengua clásica (Frangoudaki, 1992; Liakos, 1996).

No obstante, la adopción del *kazarévusa* como lengua oficial no significó la desaparición de la lengua hablada; en todo caso, marcó el origen de la diglosia descrita en Grecia durante la segunda mitad del siglo XX. A partir de entonces, la variante “alta” (*kazarévusa*) se utilizó en todos los contextos oficiales, legales y políticos (donde predominaban los hombres), incluyendo la instrucción formal en las escuelas. Por otro lado, la variante “baja” (*demótico*) se utilizó en contextos informales y para todos los intercambios lingüísticos de la vida privada (donde predominaban las mujeres). Así, por ejemplo, la columna del periódico dedicada a asuntos del hogar estaba escrita en *demótico* (Liakos, 1996).

Desde 1880 y hasta el periodo entre guerras, surgió en Atenas un grupo conocido como “movimiento demotocista”, en el cual convergían diversos intereses ideológicos y políticos que con el tiempo terminaron por radicalizar el problema lingüístico. Por un lado, la corriente socialista-demotocista argumentaba que el *kazarévusa* era utilizado por el gobierno para mantener a la gente en la ignorancia y controlar mejor a la población. Por otro lado, los nacionalistas-demotocistas promovían la superioridad racial de los griegos y estaban en contra del sistema parlamentario en el país. Por último, un sector menos radical trató de incorporar reformas educativas para promover que el *demótico* fuera la lengua oficial en las escuelas. No obstante, sin importar en qué modalidad, aquellos que

pugnaban por la reforma lingüística eran vistos como socialistas, anarquistas, ateos y revoltosos (Liakos, 1996).

La situación de inconformidad política llevó al país, después de varios golpes de estado, a una dictadura militar en 1936 (tres años después de la muerte de Cavafis). A pesar de que la dictadura surgió de la extrema derecha conservadora y del movimiento anti-demotocista, el líder de la dictadura solicitó a un profesor de la Universidad de Tesalónica, el conocido demotocista Manolis Triantaphyllidis, que redactara la primera gramática de la lengua demótica. La publicación de esta obra en 1941 tuvo importantes consecuencias a largo plazo, ya que estandarizó todas las variantes existentes hasta ese momento (Liakos, 1996).

La publicación de la primera gramática de la lengua demótica ocho años después de la muerte de Cavafis hace suponer que éste, al igual que otros escritores de su época que apoyaban la producción literaria en la lengua vernácula, se enfrentaron a la tarea de escribir en una lengua cuyo sistema de escritura tenía numerosas variantes y muy pocas normas¹⁷; era una lengua que la gente utilizaba para hablar, mas no para escribir, pues se corría el riesgo de ser tachado de revoltoso, anarquista o ateo. No es posible saber si estas cuestiones preocupaban o no al poeta, pero lo que sí se sabe es que el poeta no publicó en vida ninguna colección de poesía, a pesar de numerosas invitaciones para hacerlo (Jeffreys, 2009). Cualquiera de estas dos circunstancias o ambas (la ausencia, mientras vivió, de una academia de la lengua o una gramática del griego demótico y la decisión de no publicar nunca su obra) le permitieron al poeta utilizar una lengua con variaciones

¹⁷ Algo similar sucedió con Miguel de Cervantes en España. No obstante, a diferencia de lo que sucedió con Cavafis, en las ediciones del Quijote posteriores a la fundación de la RAE se modificó la ortografía original para adaptarla a la normaronpublicaron con las nuevas reglas ortográficas aprobadas por la RAE

ortográficas y gramaticales¹⁸ que reflejaban la lengua oral, no estandarizada, de la época; con el tiempo, esta forma de escritura se convirtió en una marca particular de su poesía.

1.9 Cavafis en español

Cavafis es sin duda uno de los poetas griegos modernos con más lectores en todo el mundo. Tan solo en España, entre 1962 y 1998, se publicaron 49 ediciones o reimpressiones en castellano, 22 en catalán, 1 en asturiano y 1 en euskera (Fernández González, 2001); Cavafis ha sido traducido también en Chile, en Venezuela y, por supuesto, en México. En total, al menos 28 traductores hispanohablantes diferentes han publicado algún poema de Cavafis, ya sea en formato de obra poética completa, antología o algún poema suelto en revistas literarias.

Conviene señalar, sin embargo, que no todas las traducciones de la obra de Cavafis han sido directas del griego al español. Las traducciones indirectas de Cavafis son, en su mayoría, cronológicamente anteriores a las ediciones más cuidadas de filólogos y especialistas cavafianos. Las versiones indirectas corresponden a 1970, 1976, 1979, 1982 y 1984, mientras que las versiones directas, anotadas y publicadas por filólogos especialistas en literatura griega contemporánea, las cuales van acompañadas de introducciones muy completas sobre el autor y su obra, corresponden a 1982, 1991 y 1994.

Esta tendencia tiene sentido y parece explicarse porque una vez que las versiones especializadas, realizadas directamente del original, se ponen a disposición del público, las traducciones indirectas parecen no tener ya mucha razón de ser. En lenguas minoritarias como el griego moderno (situación similar, por ejemplo, a la que viven las lenguas

¹⁸ Algunas de estas particularidades ortográficas incluyen escribir κρεββάτι en vez de κρεβάτι, καλλιτερα en vez de καλύτερα, κυττάζω en vez de κοιτάζω, παίινω en vez de πηγáινω. Algunas particularidades léxicas y gramaticales incluyen utilizar τες por τις, λιμένας por λιμένα. Por supuesto, se entiende por «variaciones» las desviaciones de la norma que habría que publicarse casi diez años después de su muerte.

indígenas del continente americano) las traducciones indirectas son necesarias e incluso indispensables para dar a conocer la obra del autor; de hecho, si ocurre como sucedió con las retraducciones de Cavafis, en que la primera versión de gran distribución la realiza un poeta con cierto renombre y popularidad por su obra poética (no necesariamente por su labor como traductor) entre el público en que se distribuye su traducción, y además ocurre algún acontecimiento histórico que favorezca la promoción de la obra más allá de las circunstancias normales de distribución¹⁹, entonces parece que el éxito comercial de una traducción como ésta, aunque sea indirecta y en ocasiones alejada del texto original, está prácticamente asegurado.

Después de estas primeras versiones indirectas, menos cuidadosas y más alejadas del original, pero más libres y exitosas comercialmente, surgieron las versiones más académicas, más exactas, pero también más literalistas —y según algunos críticos, más frías, menos “musicales” (Irigoyen, 1994)— las cuales en España esperaron cerca de veinte años para entrar en circulación.

1.10 El análisis del corpus

Para el presente trabajo, se analizaron un total de 12 fragmentos, seleccionados de entre 15 poemas (de los 154 que integran el corpus canónico cavafiano). Se incluyen, siempre que fue posible, todas las versiones publicadas de un poema; debido a que sólo algunos traductores han traducido la obra completa del poeta, en ningún caso se cuenta con más de 23 versiones de un mismo poema. Se analizaron un total de 207 propuestas de traducción (tan solo en español), considerando el número de fragmentos y el número de traducciones para cada fragmento.

¹⁹ El volumen *Kavafis. Poesías completas*, con traducción de J. M. Álvarez, se puso a la venta tan solo unos meses después de la muerte del dictador Francisco Franco.

Las versiones consultadas en esta investigación corresponden a 20 traductores españoles y 8 traductores americanos, de acuerdo con la lista que aparece en el Cuadro 1 (p. 146). A cada nombre sigue un código, el cual se utilizó para identificar fácilmente cada versión. La información entre corchetes corresponde al año, el continente (A para América y E para Europa/España) y el país o ciudad en que se publicó cada versión. Las últimas tres letras identifican al traductor por nombre aunque no necesariamente corresponden con sus siglas. Es importante mencionar que, además de las traducciones españolas del corpus, se consultaron, a modo de referencia, 6 traducciones inglesas.

Para el análisis de los procedimientos de traducción que utilizaron los traductores se recurrió a la propuesta de técnicas de traducción de Molina y Hurtado (2001, citado en Hurtado, 2011), la cual tiene la ventaja de tratarse de una clasificación que retoma las propuestas descriptivas de teóricos clásicos de la traductología como Vinay y Darbelnet, Taber y Nida, Delisle, Newmark y Vázquez Ayora. No obstante, la revisión que realizan los autores unifica propuestas y criterios y agrega técnicas nuevas para fenómenos antes no descritos en otras propuestas metodológicas como la sustitución y la variación. En los cuadros de resultados que aparecen en el capítulo de Resultados y en el Apéndice sólo se incluyeron las técnicas observadas en los fragmentos, pero se describen aquí todas las técnicas como referencia:

- *Adaptación*: Se reemplaza un elemento cultural por otro propio de la cultura receptora. En este análisis, quizá debido a la extensión de los fragmentos analizados, no se encontró ningún ejemplo de adaptación.
- *Ampliación lingüística*: Se añaden elementos lingüísticos (más palabras en la traducción). Se opone a la compresión lingüística. Se consideraron únicamente los ejemplos en donde se agregaban muchas más palabras que en el original. Los casos donde se utilizaron sinónimos o estructuras morfológicas que requieren necesariamente algunas palabras más o algunas menos no se tomaron en cuenta como ampliación.

- *Amplificación*: Se introducen precisiones no formuladas en el texto original: informaciones, perífrasis explicativas, notas del traductor, etc.
- *Calco*: Se traduce literalmente una palabra o sintagma extranjero; puede ser un calco léxico o estructural.
- *Compensación*: Se introduce en otro lugar del texto traducido un elemento de información o efecto estilístico que no se ha podido reflejar en el mismo lugar en que aparece situado en el texto original.
- *Compresión lingüística*: Se sintetizan elementos lingüísticos (menos palabras en la traducción). Se opone a la ampliación lingüística.
- *Creación discursiva*: Se establece una equivalencia efímera, totalmente imprevisible fuera del contexto.
- *Descripción*: Se reemplaza un término o expresión por la descripción de su forma y/o función.
- *Elisión*: Se elimina información, conceptos o precisiones del texto original.
- *Equivalente acuñado*: Se utiliza un término o expresión reconocido (por el diccionario, por el uso lingüístico) como equivalente en la lengua meta.
- *Generalización* : Se utiliza un término más general o neutro. Se opone a la particularización. El uso de sinónimos y parónimos no se consignó en ninguna técnica de traducción por considerarlo una operación común y frecuente en el proceso de reescritura de la traducción. Solamente los casos evidentes de hiponimia e hiperonimia se consignaron como particularización y generalización respectivamente.
- *Modulación*: Se efectúa un cambio de punto de vista, de enfoque o de categoría de pensamiento en relación con la formulación del texto original; puede ser léxico y estructural. En el caso del presente trabajo, se identifican dos clases de modulaciones: semánticas y morfológicas.
- *Particularización*: Se utiliza un término más preciso o concreto. Se opone a la generalización.
- *Préstamo*: Se integra una palabra o expresión de otra lengua tal cual. Puede ser puro o naturalizado.
- *Sustitución*: Se cambian elementos lingüísticos por paralingüísticos o viceversa.
- *Traducción literal*: Se traduce palabra por palabra un sintagma o expresión. Únicamente a nivel sintáctico (se traducen literalmente las estructuras sintácticas del original). La traducción literal de tipo léxico corresponde al equivalente acuñado. En el análisis de los datos, todas las versiones que no

fueron consignadas como traducción literal modificaron (unas más, otras menos), el orden de palabras original.

- *Transposición*: Se cambia la categoría gramatical.
- *Variación*: Se cambian elementos lingüísticos o paralingüísticos que afectan a aspectos de la variación lingüística: cambios de tono textual, estilo, dialecto social, dialecto geográfico, etc.

Asimismo, debido a que la noción de “problema de traducción” está íntimamente ligado a la evaluación en traducción y ésta a su vez con la noción de “error de traducción”²⁰ (Hurtado, 2011), se decidió utilizar también la clasificación de errores de traducción de Delisle (1993, citado en Hurtado, 2011). Al igual que con las técnicas de traducción, en el capítulo de Resultados y en el Apéndice se cuantifican sólo los errores observados en los fragmentos, pero aquí se describen todos como referencia.

- *Falso sentido*: Falta de traducción que resulta de una mala apreciación del sentido de una palabra o de un enunciado en un contexto dado, sin llegar a causar contrasentido o sin sentido.
- *Contrasentido*: Atribuir a una palabra o a un grupo de palabras un sentido erróneo o, de modo más general, traicionar el pensamiento del autor del texto de partida.
- *Sin sentido*: Dar a un segmento del texto de partida una formulación en lengua de llegada totalmente desprovista de sentido o absurda.
- *Adición*: Introducir de manera injustificada en el texto de llegada elementos de información superfluos o efectos estilísticos ausentes del texto de partida.
- *Hipertraducción*: Efecto de método que consiste en elegir sistemáticamente entre varias posibilidades de traducción aceptables, traducción literal incluida, el giro cuya forma se aleja más de la expresión original.
- *Sobretraducción*: Traducir explícitamente elementos del texto de partida que la lengua de llegada mantendría generalmente implícitos.
- *Subtraducción*: No introducir en el texto de llegada las compensaciones, ampliaciones o explicitaciones que exigiría una traducción idiomática y conforme al sentido del texto de partida.

²⁰ Cuando un problema de traducción, por distintas razones, no encuentra una solución satisfactoria, se habla entonces de que el traductor ha caído en un error de traducción.

1.11 Conclusiones del capítulo

En este capítulo se describen las características y dificultades del problema de traducción que suponen las diferencias en la codificación morfológica del aspecto en griego y en español, así como algunas de las dificultades que implica un estudio descriptivo con estas características. Se justifica brevemente la selección de los fragmentos utilizados en el análisis y se mencionan algunos datos biográficos para ubicar al autor y sus poemas en su contexto histórico. Por último, se describen las técnicas de traducción que se utilizaron como parte del análisis.

2. Aproximación teórica

2.1 El aspecto

El uso del término ‘aspecto’ procede del hecho de que una misma situación, estado o evento²¹ puede “verse” de forma perfectiva o imperfectiva (Binnick, 1991); es decir, que puede “verse” como una situación que realmente es, que ha tenido lugar, que ha alcanzado su ‘telicidad’ o culminación (del griego τέλος, *télos*: fin, perfección), o como una situación que carece de un fin o culminación para considerarse que ha ocurrido, pues con el hecho de haberse realizado unos instantes es posible decir que ha ocurrido. Quizá sea también ésta la razón de que sea tan común comparar el aspecto con un telefoto o lente de aumento que permite enfocar ciertas fases de un evento²², como su inicio, su desarrollo o su culminación (Smith, 1991; entre otros).

Sobre el origen del término *Aktionsart*, algunos autores (Filip, 2011; De Miguel, 1999) identifican que fue propuesto inicialmente por los lingüistas alemanes de finales del siglo XIX y utilizado por vez primera por Sigurd Agrell en 1908. Se le ha traducido como «modo de acción» o «carácter de la acción».

Ninguno de estos nombres ha sido aceptado de manera general y todos ellos se utilizan de forma indistinta. Estas discrepancias terminológicas añaden confusión a un concepto ya de por sí poco preciso, sobre cuyas manifestaciones suelen mostrar desacuerdo los lingüistas y gramáticos. [...] Ahora bien, ante la ausencia de un término que designe globalmente todas las clases de eventos posibles y dada la extensión y aceptación del término *Aktionsart*, [...] se usará éste en alguna ocasión como sinónimo de ‘aspecto léxico’. (De Miguel, 1999: 2981)

²¹ A pesar de que distintos autores utilizan distinto la palabra ‘evento’, en el presente trabajo se entenderá por evento todas las situaciones con dinamicidad, i.e. no estados. Esta distinción es pertinente porque al hablar de eventos se hará referencia a predicados que describen que algo ‘pasa’ (los estados no ‘ocurren’ ni ‘suceden’, solamente ‘son’).

²² Como se verá más adelante, los estados describen situaciones homogéneas y por lo tanto carecen de fases internas (no tienen principio, desarrollo o culminación). No obstante, la morfología y la sintaxis aspectual sí describen cambios de estado (‘dejar de ser’), estados transitorios (‘estoy teniendo mucha suerte’), etc.

Binnick explica que el aspecto, tal y como se estudia en las gramáticas de las lenguas eslavas, no es el mismo fenómeno descrito por Aristóteles, y que éste a su vez no es el mismo que el fenómeno conocido actualmente como *Aktionsart*, modo de acción o aspecto léxico, ya que se trata de fenómenos distintos, uno léxico y otro gramatical:

Debería resultar evidente que el aspecto del tipo eslavo no es lo mismo que el aspecto aristotélico, y que Streitberg cometía un error al tratar de combinarlos dentro de un solo esquema de aspectos. Pero también queda claro que el concepto de *Aktionsarten* o *modes d'action*, desarrollado en términos formales o semánticos, es distinto en comparación a los dos. El aspecto, el aspecto aristotélico y los *Aktionsarten* son fenómenos distintos (aunque interactúen uno con otro). [...] El aspecto es gramatical. Prácticamente cualquier verbo eslavo puede tener raíces perfectivas o imperfectivas. [...] Pero el aspecto aristotélico y los *Aktionsarten* son léxicos y pertenecen a clases de verbos o expresiones más amplias. [...] Si el aspecto se considera una elección "subjetiva" por parte del hablante, ni el aspecto aristotélico ni los *Aktionsarten* son subjetivos".²³ (Binnick, 1991: 148)

Aunque, como puede verse, se trata de fenómenos relacionados, es importante distinguir entre las propiedades léxicas inherentes de los predicados y las flexiones verbales que permiten a un hablante hacer distinciones subjetivas en la manera de resaltar ciertas fases de un evento. Algunos autores (Smith, 1991; De Miguel, 1999; entre otros) distinguen dos tipos de información aspectual, los cuales reciben nombres como 'punto de vista' (*viewpoint*) vs 'tipo de situación' (*situation type*) (Smith, 1991), 'aspecto' (*aspect*) vs 'modo de acción' (*Aktionsart*) (Binnick, 1991) o 'aspecto flexivo' vs 'aspecto léxico' (De Miguel, 1999).

²³ [It should be apparent that aspect of the Slavic type is not the same thing as Aristotelian aspect, and that Streitberg was in error in attempting to combine the two within one scheme of aspects. But it is also clear that the concept of *Aktionsarten* or *modes d'action*, as this has developed on either a formal or a semantic basis, is distinct from either. Aspect, Aristotelian aspect, and *Aktionsarten* are distinct (albeit interactive) phenomena. [...] Aspect is grammatical. Virtually any Slavic verb may have either perfective or imperfective stems. [...] But Aristotelian aspect and *Aktionsarten* are lexical, pertaining to classes of verbs or larger expressions. [...] If aspect is taken as a "subjective" choice on the part of the speaker, neither Aristotelian aspect nor *Aktionsarten* are subjective.]

Además de las distinciones bipartitas mencionadas (Smith, 1991; Binnick, 1991; De Miguel, 1999), otros autores (RAE, 2009) establecen una distinción tripartita que distingue tres dimensiones del aspecto:

1. Aspecto léxico o modo de acción (*Aktionsart*)
2. Aspecto sintáctico o perifrástico
3. Aspecto morfológico, flexivo o desinencial

Como en el presente trabajo se hará uso de esta clasificación tripartita, el objetivo de este capítulo es ofrecer un panorama general de las características más importantes de cada una de estas tres dimensiones aspectuales que permitan mostrar la naturaleza composicional del aspecto.

2.1.1 El aspecto léxico

Parece no existir controversia en el hecho de que la primera distinción de rasgos aspectuales inherentes a los predicados fue la realizada por Aristóteles. Sus observaciones se refieren a aquellos verbos que implican un fin inherente para que pueda considerarse que el evento que describen ha ocurrido (llegar, ganar, encontrar) frente a aquellos que no implican ningún fin y que esencialmente pueden, al menos en teoría, durar por tiempo indefinido (caminar, saber, escuchar). Hoy en día esta distinción recibe con frecuencia el nombre de *delimitación* o *telicidad*: cuando un evento tiene un fin o culminación, se dice que constituye un evento “tético” o “delimitado”, mientras que los eventos que no necesitan alcanzar un fin —es decir, un *télos* (τέλος) o estado de perfección— para considerarse que han ocurrido reciben el nombre de eventos “atéticos” o “no delimitados”.

Un concepto relacionado con la delimitación (y de alguna manera complementario a éste) es el concepto de *homogeneidad*. Al igual que los sustantivos de masa (como *agua*,

azúcar o *café*), los eventos homogéneos pueden subdividirse en partes que a su vez siguen siendo lo mismo que el todo. Al igual que las partes del sustantivo 'agua' siguen siendo 'agua', partes o fragmentos del evento 'caminar' constituyen un evento que sigue siendo 'caminar'.

Otra forma de explicar el concepto anterior consiste en retomar las nociones de 'acumulación' y 'cuantificación' (Krifka, 1998). Los predicados, tanto nominales como verbales, pueden ser acumulativos o cuantificados. En términos formales, es posible decir que un predicado es acumulativo ssi (si y sólo si) cuando aplica a dos o más entidades también aplica para la unión de éstas. Dadas dos porciones de agua, la unión de éstas también es agua; por lo tanto, el agua es acumulativa (no delimitada). Un predicado nominal es cuantificado (delimitado) ssi aplica solamente para argumentos individuales. Por ejemplo, si una entidad es considerada una manzana, ésta no puede tener una parte propia que también sea una manzana.

Los conceptos de acumulación y cuantificación también funcionan para predicados verbales. En un enfoque (neo) davidsoniano (Davidson 1967), los verbos pueden tomar argumentos eventivos (sujetos y objetos) que se comportan como lo hacen los predicados descritos en el párrafo anterior. De acuerdo con esta descripción, los predicados atélicos son acumulativos (homogéneos), mientras los predicados télicos son cuantificados (discontinuos). En un evento télico como 'construir una casa', el evento no tiene una parte propiamente incluida que también pueda ser considerada como 'construir una casa'. Los eventos atélicos, por otra parte, son a su vez acumulativos y homogéneos. Si se toman dos eventos distintos descritos como 'correr', la unión de estos dos eventos también corresponde al evento 'correr'. (Csirmaz, 2004: 3).

A esta distinción entre telicidad/atelicidad (Vendler, 1957; Dowty, 1979; entre otros)

se agregaron los rasgos de estatividad/dinamicidad y duración/puntualidad para establecer cuatro categorías (Vendler 1957; Dowty, 1972, 1986), cinco (Smith, 1991) o más, las cuales suelen distinguir entre estados y eventos, y éstos a su vez entre actividades, actividades homogéneas y heterogéneas, realizaciones, realizaciones activas, logros y/o eventos semelfactivos, entre otros. El rasgo semántico de duración (en oposición al de puntualidad) es útil para distinguir entre las realizaciones y los logros (ambos eventos delimitados), ya que tanto estados como actividades se extienden en el tiempo: son a la vez durativos, homogéneos y carentes de fin inherente.

Finalmente, el concepto de ‘dinamismo’ parece ser el más controvertido de los tres (RAE, 2009). En principio se trata del rasgo que permite distinguir los estados del resto de las categorías aspectuales (comúnmente agrupadas en eventos). No obstante, algunos predicados poseen características o acepciones que los hacen pertenecer tanto a los estados como a las actividades (dependiendo de cómo se interpreten): “así, el verbo *vivir* hace referencia a acciones si se usa en grupos verbales como *vivir intensamente la vida* o *saber vivir*, pero denota propiedades o estados (aproximadamente, ‘estar vivo’) en oraciones como *Los mosquitos viven pocos años.*” (RAE, 2009: 1694). En síntesis, la interacción entre la presencia o ausencia de estos tres rasgos (dinamicidad, duración, telicidad), es la base de la clasificación cuatripartita propuesta por Vendler (1957); debido a su amplia aceptación y uso extendido, en lo sucesivo se utilizarán sus categorías para hablar del aspecto léxico.

	DIN	DUR	TEL	
estados	-	+	-	<i>saber, tener, pertenecer, ser inteligente, etc.</i>
actividades	+	+	-	<i>correr, trabajar, dormir, jugar, comer, etc.</i>
realizaciones	+	+	+	<i>romper, correr cien metros, comer una manzana, etc.</i>
logros	+	-	+	<i>descubrir, alcanzar, llegar, empezar, etc.</i>

2.1.2 El aspecto sintáctico

Como se observó en los ejemplos anteriores, un mismo verbo puede tener distintos valores aspectuales dependiendo de las distintas acepciones, complementos o contextos sintácticos que tenga en cada oración o enunciado. Así, mientras el verbo ‘comer’ es una actividad, el predicado ‘comer una manzana’ será una realización, debido a la delimitación (telicidad) que impone el complemento ‘una manzana’; el predicado ‘comer manzanas’ será de nuevo una actividad por la falta de delimitación del complemento.

Aunque para este trabajo se haya establecido una diferencia entre el aspecto léxico y el aspecto sintáctico con fines analíticos, es importante tomar en cuenta que se trata de dos fenómenos que naturalmente aparecen en interacción y no es posible estudiar uno sin el otro. De hecho, “la noción de aspecto léxico no es léxica *strictu sensu* sino que tiene, más bien, un carácter sintáctico” (De Miguel, 1999: 2987). Además, los estudios gramáticos actuales conciben el *Aktionsart* como una categoría léxico-semántica sobre la cual intervienen una serie de factores de diversa naturaleza que interactúan para dar como resultado la estructura eventiva de la oración, mucho más amplia que sólo el aspecto léxico (De Miguel, 1999).

Una buena manera para determinar la aspectualidad de un predicado consiste en efectuar una serie de pruebas sintácticas que verifiquen qué tipos de restricciones posee cada uno, basadas en la compatibilidad o incompatibilidad de rasgos semánticos. Así, por ejemplo, la presencia del rasgo de duración en los predicados de actividad explica que sean compatibles con los complementos preposicionales encabezados por las preposiciones «durante ~ por + grupo cuantificativo temporal» (RAE, 2009), y que no sean compatibles con los complementos introducidos por la preposición *en*, ya que esos complementos expresan delimitación. En los siguientes ejemplos puede observarse que los

predicados (1) 'esperé', 'marcharon' y 'busqué ese libro' no están delimitados y por lo tanto constituyen actividades, mientras que los predicados (2) 'llegó', 'se leyó todo el periódico' y 'aprendió a tocar el piano' son delimitados (su fin se hace explícito con el complemento preposicional):

- (1) a. La esperé {durante/por/*en} veinte minutos.
b. Marcharon {durante/por/*en} horas.
c. ¡Busqué ese libro {durante/por/*en} años!
- (2) a. Llegó {*durante/*por/en} veinte minutos.
b. Se leyó todo el periódico {*durante/*por/en} una hora.
c. Aprendió a tocar el piano {*durante/*por/en} menos de 2 años.

Este tipo de pruebas sintácticas evalúan el comportamiento de los predicados con base en su delimitación natural o su capacidad de poseer fases internas. Otras pruebas sintácticas para distinguir predicados delimitados de predicados no delimitados incluyen las construcciones con complementos temporales encabezados con *hasta* y el hecho de que los predicados no delimitados (*comer*), en su forma imperfecta (*comía*), implican la situación descrita por la forma perfecta del mismo tiempo (*comió*) pero no viceversa.

Las pruebas sintácticas que permiten identificar estados (y distinguirlos de actividades) incluyen el que éstos no pueden emplearse en imperativos (3a), no pueden aparecer como complementos de verbos del tipo *forzar* o *persuadir* (3b), no aceptan adverbios como *deliberadamente* o *cuidadosamente* (3c) y no aceptan construcciones progresivas, a menos que reciban una interpretación ingresiva (3d).

- (3) a. *Ten buena impresión de él.
b. *Juan forzó a María a que fuera inteligente.
c. *Pedro sabe inglés cuidadosamente.
d. *Estoy conociendo a mucha gente.

Por último, las realizaciones pueden distinguirse de los logros porque aquéllas pueden seguir a una construcción del tipo *terminar de Q*, mientras que éstos rechazan tal construcción. Así, es aceptable decir (4a) pero no (4b).

- (4) a. Juan terminó de hacer la silla. [Realización]
- b. *Juan terminó de llegar a Madrid. [Logro]

2.1.3 El aspecto morfológico

El tercer tipo de aspecto recibe varios nombres, entre los que pueden mencionarse el de aspecto morfológico, desinencial, gramatical, de punto de vista o flexivo (RAE, 2009). Si bien todos esos nombres se refieren al mismo fenómeno, en el presente trabajo se utilizarán preferentemente los términos aspecto flexivo o aspecto morfológico. La distinción aspectual más importante que hacen los verbos a nivel morfológico es la que describe situaciones no delimitadas (aspecto imperfectivo: IMPF) frente a la que describe situaciones delimitadas (aspecto perfectivo: PRV).

Algunas de las confusiones más frecuentes al distinguir perfectividad de imperfectividad tienen que ver con que se piensa que las formas perfectivas se refieren a situaciones de corta duración, mientras que las formas imperfectivas a situaciones de mayor duración. Otra confusión común es afirmar que las formas perfectivas describen situaciones que ocurren “una sola vez” mientras que las formas imperfectivas se refieren a estados o eventos que ocurren “muchas veces” (Comrie, 1976).

Más bien, la flexión perfectiva se utiliza para describir eventos en los que no se hace mención explícita de su estructura temporal interna (lo cual no quiere decir que tal estructura temporal interna no exista). En oposición a la perfectividad, resulta fácil definir la imperfectividad como la referencia explícita a la estructura temporal interna de una situación (Comrie, 1976).

En términos de lógica formal, puede concebirse la diferencia entre el aspecto imperfectivo y el aspecto perfectivo como una relación entre el tiempo $\tau_E(e)$ de un evento e (tiempo de la situación) y el ‘tiempo tema’ (*topic time*) t_{TOP} de alguna proposición acerca de e . Las formalizaciones que aparecen en (5) y (6) deben interpretarse de la siguiente manera: en el operador²⁴ perfectivo (PRV), el predicado $P(e)$ ocurre en un tiempo $\tau(e)$ (el tiempo del evento), el cual está incluido en el tiempo tema t_{TOP} y por lo tanto entraña la realización del evento completo. En el operador imperfectivo (IMPF), el tiempo tema t_{TOP} del predicado $P(e)$ está propiamente incluido en el tiempo del evento $\tau(e)$, lo cual entraña la realización de subeventos de e ; es decir, que una parte del evento e (mas no el evento completo) ha concluido durante el tiempo tema t_{TOP} (Bohnmeyer y Swift, 2004).

$$(5) \text{ PRV} := \lambda P \lambda t_{TOP} \exists e [P(e) \wedge \tau(e) \leq_T t_{TOP}]$$

$$(6) \text{ IMPF} := \lambda P \lambda t_{TOP} \exists e [P(e) \wedge t_{TOP} <_T \tau(e)]$$

La siguiente tabla sintetiza las oposiciones aspectuales (morfológicas) descritas por Comrie (1976). Después de la distinción original entre aspecto perfectivo e imperfectivo, este último se subdivide en aspecto habitual y continuo, y éste a su vez en progresivo y no progresivo.

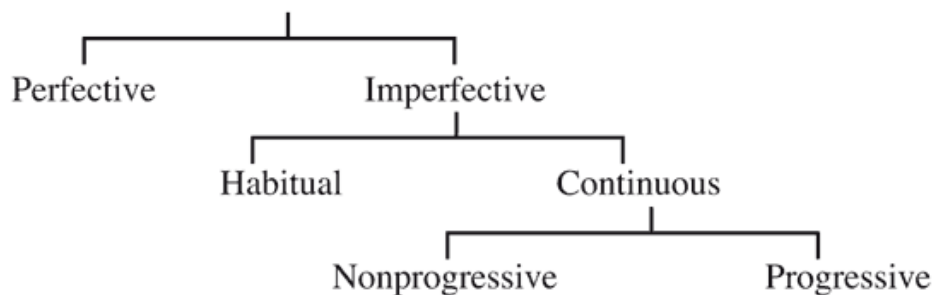


Tabla 1. Clasificación de oposiciones aspectuales (Comrie, 1976: 25)

²⁴ En este trabajo, deberá entenderse por ‘operador’ la instrucción que genera un resultado a partir del cumplimiento o no de una condición. Los operadores IPMF y PRV son operadores aspectuales (que funcionan como los operadores lógicos) que actúan directamente sobre el predicado y modifican la naturaleza aspectual de los estados, procesos y eventos. Una de las características de los operadores aspectuales es que actúan antes que los operadores de tiempo (De Swart, 2000).

Mientras muchas lenguas poseen una sola categoría para expresar la imperfectividad²⁵, en otras lenguas la imperfectividad se subdivide en varias categorías distintas²⁶ (Comrie, 1976: 24). La morfología habitual describe una situación característica de un periodo amplio de tiempo, tan amplio que de hecho la situación se considera no una propiedad incidental del momento sino un rasgo característico de todo ese periodo. Si la misma situación individual puede extenderse indefinidamente en el tiempo entonces no hay necesidad de concebir la situación como iterativa. Si la situación no puede extenderse indefinidamente en el tiempo, entonces la interpretación por lo general implicará iteratividad. (7) y (8) utilizan la misma cláusula adverbial expresada en perfectivo pues se concibe la situación como acabada (se interpreta que Juan ya no vive en el Ajusco) y se describen dos situaciones habituales.

(7) Cuando vivió en el Ajusco, a Saily le gustaba caminar en el bosque.

(8) Cuando vivió en el Ajusco, Saily caminaba en el bosque todos los días.

En (7), la situación habitual se extiende en el tiempo sin cambios (se trata, básicamente, de la misma situación durante todo el periodo en que Saily vivió en el Ajusco). Necesariamente (8) debe concebirse como un perfectivo habitual iterativo, debido a que no es posible que el evento de 'caminar en el bosque' se extienda exactamente igual durante todo el tiempo en que Saily vivió en el Ajusco; aquí el conocimiento del mundo interviene para interpretar (8) como una larga serie de eventos repetitivos ('Saily caminó' + 'Saily caminó' + 'Saily caminó') y no como un único evento de caminar en el bosque. El conocimiento del mundo interviene necesariamente en estas interpretaciones ya que, en realidad, el problema de caracterizar un periodo de tiempo como extendido y no como algo accidental, o como iterativo o no iterativo es conceptual más que lingüístico. Los

²⁵ El griego pertenece a estas lenguas: distingue PRV de IMPF pero no tipos de imperfectividad.

²⁶ El español, el inglés y el francés son tres ejemplos de lenguas donde se observan subdivisiones de IMPF.

imperfectivos continuos se definen negativamente como los imperfectivos que no son habituales (Comrie, 1976).

La última de estas subdivisiones es la oposición entre progresivo y no progresivo. En algunas lenguas, la expresión morfológica de esta oposición es obligatoria, mientras que en otras lenguas no lo es, y más bien las formas no progresivas no excluyen la interpretación progresiva. En las lenguas donde no se hace distinción entre las formas progresivas y las no progresivas, o donde las distinciones no son obligatorias — como en francés o en español —, las formas imperfectivas tienen un rango más amplio que las formas no progresivas en inglés (Comrie, 1976: 33).

Al hablar del aspecto, con frecuencia se incluye el perfecto como una tercera categoría aspectual. No obstante, el perfecto es distinto al perfectivo y al imperfectivo en tanto que no dice nada sobre la situación misma; más bien relaciona un estado con alguna situación anterior. El perfecto expresa una relación entre dos puntos en el tiempo: por un lado el estado que resulta de una situación previa y por otro el tiempo de esa situación previa (Comrie, 1976: 52).

En la mayoría de las lenguas donde es posible formalmente que la distinción perfecto/no perfecto se combine libremente con otras distinciones aspectuales, encontramos que tales combinaciones de hecho ocurren. Existen excepciones, como en griego moderno, donde el perfecto, en todo caso con un uso más restringido que el inglés, por ejemplo, solamente puede formarse a partir de verbos perfectivos.²⁷ (Comrie, 1976: 61)

Esta flexibilidad de combinación entre el perfecto y valores aspectuales de perfectividad o imperfectividad en algunas lenguas como el inglés da origen a tiempos como, por ejemplo, el *Present Perfect Progressive*. Puede parecer contradictorio que un

²⁷ [In the majority of those languages where it is formally possible for the perfect/nonperfect distinction to combine freely with other aspectual distinctions, we find that such combinations do in fact occur. There are exceptions, such as Modern Greek, where the Perfect, in any case more restricted in use than in English, for instance, can only be formed from Perfective verbs.]

verbo pueda ser perfecto e imperfectivo a la vez, o al mismo tiempo perfecto y progresivo, pero esta aparente contradicción se debe a la confusión que existe de considerar el perfecto como un aspecto más y de confundir el perfecto con el perfectivo (Comrie, 1976: 62).

Contrario a esta flexibilidad en lenguas como el inglés, están casos como el del griego, donde el perfecto se restringe al aspecto perfectivo. Sin embargo, no parece existir ninguna lengua donde el perfecto esté restringido al aspecto imperfectivo y más bien parece haber una relación entre el perfecto y el perfectivo, no así entre el perfecto y el imperfectivo. Si se observa nuevamente el significado del perfecto y la oposición perfectivo/ imperfectivo, queda clara la razón de esta relación frecuente (aunque no obligatoria): el perfecto describe una situación en términos de sus consecuencias, y si bien es posible que una situación incompleta tenga consecuencias, es mucho más probable que las consecuencias sean las de una situación que ha sido concluida, es decir las de una situación descrita por medio del perfectivo (Comrie, 1976: 63).

2.1.4 La estructura eventiva de la oración

Como se mencionó párrafos atrás, una característica importante del aspecto oracional (el valor aspectual resultante de la interacción de los valores aspectuales individuales presentes en la oración) es su composicionalidad. De Miguel sintetiza esta compleja interacción de la siguiente manera:

El V aporta información aspectual léxica que se combina con la información aspectual del SN que lo complementa para proporcionar una información aspectual compleja, la del SV; esta información se construye además con la contenida en el SN sujeto — derivada del tipo de N que lo nuclea, de la presencia o ausencia del determinante (DET), de los efectos de la pluralidad o la cuantificación, etc. — para dar lugar a una especificación aspectual que todavía va a verse complementada por la que puedan aportar otros elementos tales como: la flexión verbal, la presencia de verbos modales (*poder, deber, querer*) o auxiliares (*ser, estar, haber*), la negación y modificadores

adverbiales con valor temporal (*ahora, antes, ayer*) o aspectual (*siempre, nunca, recién*) y otros posibles. Con todo ello, se obtiene la información aspectual completa de la estructura oracional en cuestión. (De Miguel, 1999: 3007)

Con mucha frecuencia, los valores aspectuales de estas tres dimensiones coinciden en términos de su delimitación o falta de ésta. Es decir, es común que en una oración el aspecto léxico de un predicado sea no delimitado (atético) cuando el hablante utiliza morfología no delimitada (imperfectiva) y acompaña el predicado de algún argumento o frase adverbial no delimitada. No obstante, tampoco es infrecuente encontrar oraciones donde ocurre lo contrario. A continuación se comentarán algunos ejemplos que surgen de la interacción entre estos valores aspectuales, que en ocasiones coinciden pero en otras no.

El primero de los fenómenos que surgen de la interacción entre el aspecto léxico y el aspecto flexivo es el conocido como 'Paradoja del Imperfectivo' (Vendler, 1957; Dowty, 1979). Mientras que un evento télico con aspecto imperfectivo (9) no entraña el mismo enunciado con aspecto perfectivo (10), un evento atético con aspecto imperfectivo (11) sí entraña su par perfectivo (12).

(9) Juan dibujaba un círculo.

(10) Juan dibujó un círculo.

(11) Juan caminaba.

(12) Juan caminó.

Los predicados télicos sólo entrañan su realización con el aspecto perfectivo, y así las oraciones donde aparecen se interpretan de manera perfectiva. Los predicados atéticos son compatibles con el uso del aspecto perfectivo e imperfectivo, pero debido a que éstos forman una escala de entrañamientos con respecto a su realización, las oraciones que entrañan predicados atéticos y no se marcan con aspecto perfectivo se interpretan de forma imperfectiva.²⁸ (Bohnmeyer y Swift, 2004: 264).

²⁸ [Telic predicates only entail realization under perfective aspect, and clauses encoding them are thus interpreted perfectly. Atelic predicates are compatible with realization under both imperfective and perfective aspect, but since imperfective and perfective form an entailment scale with respect to realization, clauses that entail atelic predicates and are not marked for perfective aspect are interpreted imperfectively.]

A partir de esa observación, Bohnemeyer y Swift (2004) proponen una correlación, la cual establece que la selección preferida del aspecto flexivo será de perfectivo para eventos télicos y de imperfectivo para eventos atélicos.

El segundo fenómeno es un proceso inferencial que resulta de la interacción “inusual” entre aspecto léxico y aspecto flexivo: predicados télicos (delimitados) con flexión imperfectiva (no delimitada), o bien predicados atélicos (no delimitados) con flexión perfectiva (delimitada) y que ha creado una tradición analítica que en los últimos años ha atraído la atención de algunos investigadores y ha recibido diversos nombres, entre ellos: ‘coerción aspectual’ (Moens y Steedman, 1987; De Swart 1998; Escandell-Vidal y Leonetti, 2011; entre otros) y ‘cambio de tipo implícito’ (Talmy, 1988).

Si bien se trata del mismo fenómeno, existe más de una explicación para el mismo. En la semántica formal se afirma que, al existir incompatibilidad entre los requisitos de un operador y las propiedades de su argumento, éste se reinterpreta para satisfacer sus requisitos y permitir la combinación de dos elementos que antes no podían combinarse (Bary, 2009a). Enfoques similares afirman que la coerción es invisible sintáctica y morfológicamente; ante la necesidad de resolver conflictos semánticos, se desencadenan mecanismos implícitos de reinterpretación contextual. (De Swart, 1998)

La coerción aspectual puede interpretarse también como un proceso en el cual la rigidez del significado procedimental de la flexión del verbo se impone sobre el significado conceptual expresado por el aspecto léxico (Escandell-Vidal y Leonetti, 2011). Un verbo cuyo aspecto léxico (con significado conceptual) indica, por ejemplo, un evento puntual como ‘estornudar’, al interactuar con morfología imperfectiva como la inflexión del copretérito (con significado procedimental), provoca una interpretación de iteratividad con el fin de que la instrucción codificada en la inflexión del verbo se cumpla a toda costa.

(13) es, por lo tanto, similar a (14).

(13) Estornudaba sin parar.

(14) Estornudó muchas veces.

El pasado imperfectivo impone esta lectura como mecanismo para hacer que el predicado télico sea compatible con el requisito de que se represente la situación como atélica. Todos los efectos interpretativos son consecuencia de la necesidad de resolver la incompatibilidad en un sentido específico, a saber, por medio de ajustar los rasgos de las eventualidades para cumplir con los requisitos del imperfectivo. La generalización que surge de estos hechos parece evidente: el aspecto gramatical prevalece siempre sobre el aspecto léxico.²⁹ (Escandell-Vidal y Leonetti, 2011: 94)

Otros ejemplos prototípicos de coerción aspectual incluyen, por un lado, predicados con rasgos aspectuales estativos (situación homogénea) y morfología perfectiva (cuantificada), lo que suele dar origen a una interpretación ingresiva como (15), donde lo que se describe es el momento en que da inicio un estado homogéneo. (16) es un ejemplo de un predicado no delimitado como 'escribir' (homogéneo), coercionado por un contexto sintáctico perfectivo. Por último, un predicado con rasgos de dinamicidad y telicidad coercionado por una flexión imperfectiva provoca una interpretación iterativa o habitual como (17), la cual además está acompañada de un adverbio que refuerza la interpretación imperfectiva.

(15) Supe la respuesta.

(16) Juan escribió un reporte durante dos horas.

(17) Siempre ganaba en ajedrez.

²⁹ [The imperfective past forces this sort of readings as a means to make the telic predicate compatible with the requirement that the situation be represented as atelic. All the interpretive effects are a consequence of the need to solve the mismatch in a particular direction, namely, by adjusting the features of the eventualities to meet the requirements of the imperfective tense. The generalisation arising from these facts seems straightforward: grammatical aspect always prevails over lexical aspect.]

La coerción no siempre se resuelve de forma exitosa. Por ejemplo, (18) no puede ser reinterpretado y por lo tanto se considera anómalo.

(18) *María alcanzó la cima de la montaña durante una hora.

La ‘coerción’ también se define como un proceso de reinterpretación implícito y controlado por el contexto que interviene cuando existe un conflicto entre la naturaleza aspectual del evento y la condición del insumo de algún operador aspectual (De Swart, 1998: 349). En síntesis, la coerción se origina cuando existe un conflicto entre el carácter aspectual de la descripción eventiva (*Aktionsart*) y las restricciones aspectuales de algún otro elemento en el contexto (aspecto flexivo o sintáctico). La felicidad de una reinterpretación aspectual depende mucho del contexto lingüístico y del conocimiento del mundo (De Swart, 1998).

Escandell-Vidal y Leonetti (2011) afirman que la diferencia principal entre su explicación y la que ofrece De Swart (1998) radica en que ellos conciben el fenómeno de resolución del conflicto aspectual no como operación semántica, sino como un proceso pragmático guiado y restringido por el significado lingüístico. “Nosotros afirmamos que la coerción ocurre en la construcción inferencial de la explicatura proposicional. Por lo tanto, entendemos la coerción como una operación inferencial restringida lingüísticamente”.³⁰ (Escandell-Vidal y Leonetti, 2011: 95).

2.2 El aspecto: aproximación contrastiva

Los sistemas verbales del griego y el español tienen más similitudes que diferencias. No obstante, la forma en que codifican perspectivas aspectuales es notoriamente una de las

³⁰ [In our view, coercion takes place in the inferential construction of the propositional explicature. Therefore, we understand coercion as both linguistically constrained and as an inferential operation.]

diferencias más importantes en el contraste entre estas dos lenguas. En los siguientes párrafos se describen las características más sobresalientes del aspecto morfológico en ambos casos.

2.2.1 El sistema verbal del griego

En la mayoría de los verbos en griego es posible identificar, con relativa facilidad, dos elementos: la raíz del verbo, que contiene el significado léxico-semántico (y en verbos irregulares incluso parte del significado aspectual) y, por otro lado, la inflexión del verbo, la cual indica persona, número, tiempo, aspecto, voz y, de alguna manera, modo. (Holton, et al., 2004: 108). A los verbos no los anteceden los pronombres —a menos de que el hablante desee hacer un énfasis especial— porque, al igual que como sucede en español, las desinencias verbales los hacen redundantes.

El griego moderno distingue morfológicamente entre perfectivo e imperfectivo en casi todos los tiempos, modos y formas no finitas (Comrie, 1976; Holton et al., 2004; Cleris y Babiniotis, 2011). Salvo algunas excepciones³¹, casi todos los verbos griegos tienen dos raíces: perfectiva e imperfectiva, las cuales se utilizan como base para la formación de 25 combinaciones morfológicas para describir estados o eventos en pasado, presente y futuro en voz activa, con 5 formas sintéticas, donde las diferencias se expresan sólo morfológicamente en una sola palabra, mediante el uso de la raíz PRV o IMPF, y 20 analíticas, donde las diferencias aspectuales, temporales y modales se expresan

³¹ Los tres tipos de verbos que carecen del conjunto completo de formas en todas las personas, tiempos, voces o aspectos son: los verbos *defectivos*, que existen únicamente en imperfectivo y son casi todos verbos que describen estados, como por ejemplo *ανήκω* [pertenecer], *είμαι* [ser/estar], *έχω* [tener] y *ξέρω* [saber]; los verbos *impersonales*, que existen sólo en imperfectivo y sólo en tercera persona singular, como *πρέπει* [hay que] o *πρόκειται* [se trata de]; y los verbos *deponentes*, que tienen únicamente forma pasiva aunque su significado sea activo; a esta amplia categoría de verbos pertenecen, por mencionar sólo algunos: *αισθάνομαι* [sentir], *αρνούμαι* [rehusarse], *εργάζομαι* [laborar], *σκέφτομαι* [pensar] y *φοβάμαι* [temer]. (Holton et al., 2004)

sintácticamente, mediante el uso de otras palabras, partículas o verbos auxiliares (Cleris y Babiniotis, 2011). Al tener cada una de estas formas su equivalente en voz pasiva, es posible entonces identificar 50 combinaciones que se forman a partir de la interacción de 3 elementos: aspecto (perfectivo/imperfectivo y perfecto³²), tiempo (pasado/no pasado), modo (imperativo/no imperativo, así como la ausencia o presencia de las partículas *θα*, *να*, *ας*) y voz (activa/pasiva o media). En total, en verbos “normales” es posible identificar 9 combinaciones con raíz de imperfectivo (*ατελές*³³), 8 con raíz de perfectivo (*τέλειο*³⁴) y 8 con estructura de perfecto (*συντελεσμένο*, formada mediante la combinación del verbo *έχω* [tener], en pasado y no pasado, y la forma no finita del verbo con raíz siempre perfectiva). Cada combinación tiene su equivalente morfológico en voz pasiva³⁵ (Cleris y Babiniotis, 2011). En el Cuadro 3 (p.149) se sintetizan estas combinaciones, mientras que en los Cuadros 4 (p.150) y 5 (p.151) se presentan equivalencias aproximadas de cada una de estas construcciones en español.

Anécdota

Hace muchos años en Atenas, cuando mi dominio del griego era aún muy rudimentario y la mayoría de mis conversaciones con griegos eran en inglés, el amigo de una amiga me preguntó:
—So, what languages are you speaking?

³² Es importante mencionar que el perfecto no describe diferencias aspectuales y que por lo tanto no debe considerarse como un tercer aspecto. Además, en griego el perfecto se forma sólo a partir de la raíz perfectiva de los verbos, con lo cual puede ubicársele en la distinción PRV. No obstante estas consideraciones, el perfecto aparece consignado como aspecto en gramáticas de autoridad (Cleris y Babiniotis, 2011) y por lo tanto en los cuadros 4 y 5 se han consignado así.

³³ También llamado του Ενεστώτα [con raíz de presente].

³⁴ También llamado του Αορίστου [con raíz de pasado].

³⁵ Nótese que, mientras el griego antiguo distingue entre voz activa, pasiva y media, el griego moderno distingue morfológicamente sólo entre voz activa y no activa. Por otro lado, la voz pasiva no se forma de manera analítica como en inglés o español, sino sintética (morfológica). Así, para cada combinación en voz activa existe un equivalente en voz pasiva.

2.2.1.1 Imperfectivo

El aspecto imperfectivo en griego presenta el evento o estado que expresa el verbo como un solo evento continuo (progresivo o no) o como un evento habitual, ya que, como se mencionó unas páginas atrás, el griego no distingue subdivisiones del imperfectivo. En verbos regulares, el aspecto imperfectivo es expresado por la raíz del verbo sin modificaciones morfofonológicas³⁶ (Holton et al, 2004: 217); es decir, por la forma del imperfectivo activo, tanto en pasado como en no pasado.

(19) Δε γράφει στη μητέρα του πολύ συχνά
no **escribir-NPIA.3SG** a.la madre su muy frecuentemente
'No escribe a su madre *muy frecuentemente*'

(20) Τα πρώτα χρόνια μάς έγγραφε κάθε βδομάδα
los primeros años nos **escribir-PIA.3SG** cada semana
'Los primeros años nos escribía *cada semana*'

En (19) y (20), la raíz sin modificaciones γραφ-, corresponde al aspecto imperfectivo, el cual provoca una interpretación habitual debido a las frases adverbiales (frecuentemente, cada semana) que acompañan el predicado. En (21) y (22), las mismas formas del imperfectivo se interpretan como continuo o progresivo debido al contexto que rodea al predicado.

(21) Μην τον διακόπτεις τώρα γιατί γράφει
no lo **interrumpir-NPPA.2SG** ahora porque **escribir-NPIA.3SG**
'No lo interrumpas ahora porque está escribiendo'

(22) Έγραφα ένα γράμμα στο Νίκο την ώρα που τηλεφώνησες
escribir-PIA.1SG una carta al Nico a.la hora que **llamar-PPA.2SG**
'[Yo] estaba escribiendo una carta a Nico en el momento en que llamaste'

³⁶ Es importante señalar que en griego moderno el equivalente del infinitivo inglés o español se forma en griego con la forma de imperfectivo presente

Holton et al. explican que los adverbios que expresan frecuencia (como συχνά ‘con frecuencia’ o κάθε βδομάδα ‘cada semana’) imponen una interpretación habitual del imperfectivo, mientras que los adverbios que se refieren a un punto específico en el tiempo (como τώρα ‘ahora’ o την ώρα ‘en el momento’) imponen una interpretación progresiva del imperfectivo (2004: 218). No obstante, también ocurre con mucha frecuencia que el predicado no esté acompañado de adverbios que indiquen con precisión qué interpretación debe dársele, en cuyo caso el hablante suele recurrir a un contexto lingüístico o pragmático más amplio (Holton et al, 2004: 218). Así, la pregunta (23) puede tener al menos dos interpretaciones y varias respuestas distintas, con una interpretación habitual (24), progresiva (25) o ambas (26):

(23) Τι **κάνει** ο Γιώργος;
 qué **hacer-NPIA.3SG** el Yorgos
 ¿Qué **hace** Yorgos? ó ¿Qué **está haciendo** Yorgos?

(24) Διδάσκει Γαλικά
enseñar-NPIA.3SG francés
 Enseña francés.

(25) Τρώει
comer-NPIA.3SG
 Está comiendo.

(26) Ταξιδεύει
viajar-NPIA.3SG
 Viaja ó Está viajando

2.2.1.2 Perfectivo

El aspecto perfectivo en griego describe un evento que se concibe como una unidad, como un evento único y concluido, y por lo general se marca con una modificación

morfofonológica en la raíz. Como puede observarse en los cuadros 4 y 5 del apéndice (p. 150-151), las únicas formas sintéticas de verbos en griego son: dos imperativos, dos pasados y un presente. Las dos formas del imperativo corresponden al imperativo imperfectivo e imperativo perfectivo (que no existen ni en inglés ni en español), mientras que para los dos pasados (perfectivo e imperfectivo) existen en español formas sintéticas para ambos (tomó vs. tomaba) y analíticas para el pretérito imperfectivo y pretérito perfectivo continuo (estaba tomando, estuvo tomando).

No obstante, el no pasado aparece únicamente en imperfectivo (*piáni, πιάνει* [tomar^{IMPF}]), mientras que la forma verbal que combina aspecto perfectivo y no pasado (*piási, πιάσει* [tomar^{PRV}]) no puede funcionar como un tiempo independiente (debe aparecer precedido de alguna de las partículas de subjuntivo o futuro, o por algún adverbio temporal), por lo cual se le conoce como *dependiente* (Holton et al, 2004: 220). Este dependiente se combina con el auxiliar *éji* (έχει [tener^{IMPF}]) y con las partículas *za, na, as* (θα, να, ας) para formar 11 tiempos analíticos en presente y futuro, como se observa en los cuadros 4 y 5 (p. 150-151).

Cuando este dependiente se encuentra precedido de la partícula *za* (θα), la combinación se interpreta como futuro perfectivo y se utiliza para describir eventos en el futuro concebidos en su totalidad. En los casos en que *za* (θα) aparece seguido del no pasado imperfectivo (no dependiente), los eventos descritos en el futuro se conciben — dependiendo de la interacción con el aspecto léxico del verbo en cuestión— como habituales, continuos o como una serie de eventos (iterativos) que se repetirán periódicamente en el futuro (en el caso de predicados delimitados). Esta forma se ilustra con los ejemplos del análisis del futuro imperfectivo (p. 65 y ss).

De forma similar, el dependiente puede estar precedido de las partículas *na* o *as* ($\nu\alpha, \alpha\varsigma$), lo cual forma un subjuntivo que se refiere a una acción completa; si estas mismas partículas se encuentran seguidas de presente (no pasado imperfectivo), formarán un subjuntivo que describe una acción habitual o repetitiva (de nuevo, dependiendo del valor del aspecto léxico del predicado). En estos casos, la diferencia entre la construcción con el presente (no pasado imperfectivo) y la construcción con el dependiente (no pasado perfecto) será sólo aspectual (Holton et al, 2004: 221). Estos casos se comentan en 3.1.2. *Otras estructuras dependientes y no dependientes* en la página 78.

2.2.1.3 Perfecto

Como se ha comentado, el perfecto en griego se forma siempre a partir de la raíz perfectiva y no indica diferencias aspectuales, por lo que no presenta ninguna oposición aspectual que presente dificultades particulares para la traducción, por lo que se decidió no analizar ejemplos de perfecto en griego. En la descripción del español se menciona brevemente el perfecto debido que esta estructura fue utilizada por algunos traductores en sustitución del aoristo griego.

2.2.1.4 Morfología a partir de distinciones binarias

Una forma sencilla de analizar el sistema verbal del griego moderno es a través de la descripción morfológica utilizada por Eleni Staraki del seminario de investigación de Anastasia Giannakidou en la Universidad de Chicago. De acuerdo con Staraki, el sistema verbal del griego utiliza tres distinciones morfológicas binarias principales, las cuales codifican modo, tiempo y aspecto (2008: 220):

- (a) modo: +/- imperativo
- (b) tiempo: +/- pasado
- (c) aspecto: +/- perfectivo

A estas tres distinciones morfológicas básicas se ha agregado para este trabajo la distinción de voz, con lo que se integra el cuadro 3 (p. 149), una adaptación a partir de la propuesta de Staraki (2008). Las siglas correspondientes a cada combinación, las cuales aparecen en la tercera columna del cuadro, son las utilizadas para la glosa de cada uno de los fragmentos de los poemas del análisis. Recuértese que esta descripción morfológica no considera las formas analíticas descritas en los cuadros 4 y 5 (p. 150-151). Las dos formas que aparecen precedidas por asterisco (*) corresponden al dependiente (no pasado perfectivo, activo y pasivo), el cual, como se vio en párrafos anteriores, no suele aparecer solo.

2.2.2 El sistema verbal del español

La flexión verbal en español expresa número y persona (relativas al sujeto), modo (elementos de la actitud del hablante), tiempo (categoría deíctica que ubica el evento en el tiempo) y aspecto (se refiere al aspecto gramatical o de punto de vista). La RAE (2009) establece que los tiempos verbales se clasifican según su estructura morfológica (se dividen en simples o compuestos), su anclaje temporal (basado en la noción de 'esfera temporal'³⁷) y sus características aspectuales (referente a la distinción entre tiempos perfectos e imperfectos). La RAE admite que "constituye una polémica tradicional no resuelta la presencia que debe otorgarse en español a la noción de 'aspecto'" (2009: 23.2c).

³⁷ Se llama 'esfera temporal' al conjunto de tiempos que comparten una determinada división de la línea temporal. Al igual que en griego se distinguen las esferas pasado y no pasado, en español se distinguen sólo las esferas de presente y pasado.

Esta presencia oscila en distintos estudios entre “mínima” y “máxima” pasando por puntos intermedios. Por un lado, se afirma que de los contenidos temporales se deducen las informaciones aspectuales; por otro lado, se afirma que el sistema temporal se entrecruza con un sistema aspectual que se caracteriza por muchas divisiones aunque carezcan de realización flexiva específica (RAE, 2009). Por su parte, la RAE (2009) asume la postura de considerar que el aspecto desempeña un papel importante en la gramática del verbo y lo aborda como tal, identificando las tres dimensiones aspectuales consideradas en el presente trabajo, a saber: aspecto léxico o modo de acción, aspecto sintáctico o perifrástico, y aspecto morfológico o desinencial. Refiriéndose específicamente a las distinciones morfológicas³⁸, el español distingue entre formas verbales perfectivas y formas verbales imperfectivas.

El español, son formas imperfectivas *cantaba* y *canto*; son perfectivas *canté*, *había cantado* y *habré cantado*; son neutras en cuanto al aspecto *cantaré* y *cantaría*, por lo que pueden ser perfectivas en unos contextos e imperfectivas en otros. La perfectividad o imperfectividad de *he cantado* depende de varios factores gramaticales, y está sujeta, además, a variación dialectal (RAE, 2009: 23.2k).

2.2.2.1 Imperfectivo

Se reconocen en español tres modalidades del aspecto imperfectivo: progresiva, iterativa o continua. La variedad progresiva enfoca un punto o un intervalo del desarrollo de la acción y permite realizar distinciones del tipo ‘la mira’ y ‘la está mirando’. Las otras dos distinciones dependen de la interacción del aspecto léxico de los predicados con la

³⁸ Las consideraciones sobre el aspecto léxico y el aspecto sintáctico no se abordarán en esta sección debido a que no hay diferencias esenciales en el análisis contrastivo entre griego, español e inglés. Para una discusión más amplia sobre el aspecto léxico y el aspecto morfológico, véase el capítulo “La interacción de los valores aspectuales: aspecto léxico, sintáctico y flexivo”.

morfología imperfectiva. Así, la variedad iterativa hace referencia a situaciones que se repiten a lo largo del tiempo y que por la delimitación natural de sus predicados se deriva la interpretación iterativa y no la continua. La expresión 'María se levantaba temprano' supone la repetición indeterminada de muchos eventos individuales, repetidos a lo largo de un tiempo en el pasado, donde María se levantó (una y otra vez). Por otro lado, en la expresión 'María llevaba el cabello largo' no supone la repetición de varios eventos delimitados sino una sola situación (por lo general un estado) que se continúa sin cambio a lo largo del tiempo.

2.2.2.2 Perfectivo

El aspecto perfectivo (también llamado *aoristo*) focaliza las situaciones en su conjunto y las presenta como completas o acabadas. Esta modalidad aspectual es compatible con la interpretación iterativa del aspecto imperfectivo, pero depende de frases que acompañen al predicado para imponer dicha interpretación. Así, en el enunciado 'me bañé casi todos los días', la interpretación iterativa depende de la frase 'casi todos los días' y no de la morfología verbal, mientras que en 'me bañaba casi todos los días' es posible mantener la interpretación iterativa aún en la ausencia de la misma frase adverbial.

Anécdota

Un día en una tienda de la ciudad de México escuché a una vendedora preguntarle a otra:

A: Oye, ¿has visto a Miriam?

B: Sí la vi, pero no la he visto...

2.2.2.3 Perfecto

Además del aspecto imperfectivo y perfectivo, algunos autores distinguen el ‘aspecto perfecto’ en español, el cual, como se comentó en 3.1.3, alude a cierto estado de cosas que resulta de un proceso previo. De acuerdo con la RAE (2009), existe discrepancia entre los autores sobre si este valor es aspectual o temporal. En su artículo “¿Puede ser *imperfecto* el pretérito perfecto?”, Moreno de Alba (2003) cuestiona el hecho de que se considere que la peculiaridad distintiva del perfecto compuesto en el dialecto mexicano sea ser siempre imperfectivo. Citándose a sí mismo, el autor enlista los usos del perfecto (‘he cantado’) en el dialecto mexicano:

1) casos (menos de una tercera parte) que cabrían en la categoría de *imperfectos* de Lope Blanch, es decir que señalan fenómenos que, partiendo de un pasado, llegan al ‘ahora’; 2) usos que denomina imperfectivos en sentido *lato* (como la mitad de las apariciones), en cuanto que expresan o bien acciones particulares concluidas, pero que el hablante expresa como repetibles, o bien fenómenos pasados cuyos resultados son actuales, o bien acciones que se niegan pero que pueden darse en el futuro (“no los *he visto*” [pero lo haré] frente a “no los *vi*” [ni creo que los veré]); 3) con valor aspectual plenamente perfectivo (los demás) (Moreno de Alba, 2003: 101).

Mientras parece aceptable reconocer que *cantaba* es una forma verbal sistemáticamente imperfecta y *canté* es sistemáticamente perfecta, el llamado perfecto compuesto (*he cantado*) no es sistemáticamente perfecto, ya que no lo es en todos los dialectos del español ni en cualquier tipo de sintagma (Moreno de Alba, 2003: 118). Por último, es importante destacar que este fenómeno no ocurre exclusivamente en México, sino que se extiende a gran parte de Latinoamérica:

A pesar de la preponderancia del indefinido, se conserva la oposición aspectual entre ambas formas *pretérito perfecto / indefinido* en algunos países como Puerto Rico, México, Colombia, Venezuela, y América Central, aunque con el matiz importante de que el indefinido se puede emplear para acciones concluidas, no importa la lejanía o anterioridad de la acción con respecto al acto de habla (puede asumir, por tanto, la función de antepresente o pasado inmediato, sin dejar de ser perfectivo) (Aleza Izquierdo & Enguita Utrilla, 2010: 146).

2.2.3 Rasgos contrastivos más destacados (griego-español)

Las diferencias más notables entre estos dos sistemas verbales pueden identificarse en dos tipos. Por un lado, el griego realiza una distinción morfológica entre los valores aspectuales de perfectividad e imperfectividad en todas sus formas verbales finitas, mientras que el español expresa esta distinción morfológica sólo en el pasado. Por otro lado, el español distingue morfológicamente entre varias realizaciones del imperfectivo (normalmente de manera no obligatoria), mientras que el griego no. La construcción analítica que en español e inglés permite indicar progresividad (verbo *ser/estar* + gerundio) no existe en griego y sólo produce construcciones agramaticales. Los cuadros 4 y 5 (p.150-151) presentan una concentración de todas las formas verbales del griego, acompañadas de equivalencias aproximadas en español.

2.3 Conclusiones del capítulo

Con el fin de identificar claramente el problema lingüístico que motiva el presente trabajo, se comenta la naturaleza composicional del aspecto y se describen y ejemplifican las características de las tres dimensiones del aspecto: léxico, sintáctico y morfológico. Se describen también algunos fenómenos que surgen de la interacción de los valores aspectuales, como la *paradoja del imperfectivo* y la *coerción aspectual*.

En la segunda parte del capítulo se aborda el tema del aspecto con una perspectiva contrastiva. Se describen individualmente los sistemas verbales del griego y el español con especial énfasis en la forma en que cada lengua codifica los valores de imperfectividad y perfectividad, para después comentar los rasgos contrastivos más destacados que servirán de base para el análisis en el siguiente capítulo.

3. Análisis

Las muestras tomadas del corpus se han organizado en dos grupos, siguiendo la misma distinción establecida en el capítulo 1.1. Por un lado, el grupo A corresponde a las traducciones que reflejan el problema de la distinción morfológica aspectual obligatoria en griego que no ocurre en español más que en el pasado; en otras palabras, se trata de la traducción de dos formas verbales para las cuales en español existe sólo una. Por otro lado, el grupo B presenta las traducciones de los ejemplos en los cuales el griego tiene una sola alternativa morfológica (para la realización del imperfectivo) con dos e incluso tres interpretaciones posibles, para las cuales el español tiene al menos una alternativa (la opción de marcar o no morfológicamente la progresividad).

3.1 Las traducciones del grupo A

En primer lugar, se discutirán las traducciones el grupo A, las que implican que el traductor identifique una forma marcada en el original (la cual impone una interpretación más restringida al lector del original) y la transfiera a una lengua donde existe solamente una forma neutra y no marcada, similar al problema de traducir adjetivos masculinos y femeninos del español al inglés. Frente a este problema, es posible que el traductor busque compensar a nivel léxico lo que no puede hacer a nivel morfológico. Esta hipótesis se origina en la afirmación de que “si alguna categoría gramatical está ausente de alguna lengua en particular, su significado puede traducirse a esta lengua utilizando elementos léxicos”³⁹ (Jakobson, 1959: 235). Es verdad que no puede afirmarse categóricamente que un elemento gramatical dotado de significado *tenga* que traducirse mediante elementos

³⁹ [if some grammatical category is absent in a given language, its meaning may be translated into this language by lexical means].

léxicos, simplemente que es posible hacerlo. Surge entonces la pregunta de qué tan libre es esta decisión y si responde a características particulares de las lenguas de trabajo:

La diferencia más importante entre las decisiones gramaticales y las decisiones léxicas para efectos de la traducción es que las decisiones gramaticales son por lo general obligatorias, mientras que las decisiones léxicas suelen ser opcionales. Las lenguas que tienen recursos morfológicos para expresar cierta categoría gramatical como número, tiempo o género tienen que expresar esas categorías de forma regular, mientras que aquellas que no cuentan con los recursos morfológicos para expresar las mismas categorías no tienen que hacerlo salvo cuando se les consideren relevantes. Debido a que una decisión gramatical se toma con base en un conjunto muy limitado de opciones, (a) resulta obligatoria y (b) elimina por omisión otras alternativas del mismo sistema.⁴⁰ (Baker, 2013: 84)

Por otro lado, una estructura gramaticalmente anómala puede resultar aceptable en ciertos contextos (por ejemplo para conservar la rima en un verso), e incluso deliberadamente manipularse o hacer que viole reglas gramaticales para crear un efecto poético, cómico o con fines publicitarios (Baker, 2013: 85). No obstante, es importante no abusar de este tipo de recursos al traducir:

Las construcciones gramaticales anómalas simplemente son inaceptables en la mayoría de los contextos. Esto significa que, para la traducción, la gramática suele tener el efecto de una camisa de fuerza que obliga al traductor a seguir un cierto camino que puede o no seguir aquél del texto fuente tan de cerca como le gustaría al traductor⁴¹ (Baker, 2013: 85).

⁴⁰ [The most important difference between grammatical and lexical choices, as far as translation is concerned, is that grammatical choices are largely obligatory while lexical choices are largely optional. Languages which have morphological resources for expressing a certain category such as number, tense, or gender, have to express these categories regularly; those which do not have morphological resources for expressing the same categories do not have to express them except when they are felt to be relevant. Because a grammatical choice is drawn from a closed set of options, it is (a) obligatory, and (b) rules out other choices from the same system by default.]

⁴¹ [Deviant grammatical configurations are simply not acceptable in most contexts. This means that, in translation, grammar often has the effect of a straitjacket, forcing the translator along a certain course which may or may not follow that of the source text as closely as the translator would like it to.]

Las diferencias en las estructuras gramaticales de ambas lenguas (origen y destino) con frecuencia dan como resultado que en la traducción se modifique la información contenida en el mensaje original, con frecuencia agregando información en el texto traducido que estaba ausente del texto original (Baker, 2013). Este fenómeno se observa con claridad en los fragmentos consignados en este trabajo, en los cuales con frecuencia se agrega información que no está en el texto origen, lo que por lo general implica una decisión consciente por parte del traductor. En las siguientes páginas se presentarán ejemplos de decisiones de traducción, pues se trata de elementos léxicos ausentes en el original, cuya presencia en el texto traducido era opcional.

Las modificaciones al contenido del mensaje también pueden ser omisiones de la información contenida en el texto fuente. Si la lengua de llegada carece de una categoría gramatical que sí existe en la lengua origen, es posible que deba ignorarse la información expresada por dicha categoría.

La ausencia de una categoría gramatical en cierta lengua sugiere que la marca de información asociada con esa categoría se considera opcional. La frecuencia con la que aparece dicha información opcional tiende a ser baja, y una traducción que resalta repetidamente información que normalmente no se especifica en la lengua de llegada tenderá a sonar poco natural⁴² (Baker, 2013: 86).

Así, se observará en el análisis que algunas de las traducciones que intentan compensar la falta de la morfología aspectual en español (tratándose de una lengua que no suele hacer ese tipo de distinciones morfológicas aspectuales) suenan poco naturales o simplemente se alejan del original, con frecuencia sobreinterpretando algún fragmento, agregando información ausente en el original o provocando contrasentidos evidentes.

⁴² [the lack of a grammatical category in a given language suggests that the indication of information associated with that category is regarded as optional. The frequency of occurrence of such optional information tends to be low, and a translation which repeatedly indicates information that is normally left unspecified in the target language is bound to sound unnatural.]

El significado, la elección y la marcación son conceptos relacionados, ya que un elemento lingüístico es más marcado por el hecho de haber sido seleccionado y colocado deliberadamente en un texto, mientras que un elemento será menos marcado mientras más obligatorio sea. Por ejemplo, el hecho de que los adjetivos se antepongan al sustantivo en inglés tiene poca o ninguna importancia para el texto pues no es resultado de la elección del autor, mientras que colocar un adverbio de tiempo o de lugar al inicio de la oración tendrá más significado por ser el resultado de la decisión del autor, quien pudo haber colocado el adverbio en otro lugar de la oración (Baker, 2013: 130).

Tomando en cuenta lo anterior, se verá cómo en algunos ejemplos el uso de una forma u otra no es solamente resultado de la elección del poeta sino que se trata, en parte, de la obligatoriedad impuesta por el griego. Cuando en esos casos los traductores agregaron adverbios o modificaron sustancialmente los predicados, pusieron un énfasis en la traducción que seguramente no tenía la intención de marcarse en el original.

En las siguientes páginas se discuten tres ejemplos de traducciones donde la morfología del griego limita las interpretaciones posibles mediante el uso de una raíz específica de perfectivo o imperfectivo, una distinción aspectual ausente en español: ejemplos con estructuras no dependientes anteceditas de futuro imperfectivo, casos con estructuras no dependientes anteceditas de subjuntivo imperfectivo y un ejemplo de imperativo imperfectivo.

3.1.1 Futuro imperfectivo

En griego moderno es posible diferenciar entre dos tipos de futuro: uno perfectivo, que describe los eventos como una unidad, y otro imperfectivo, que impone una interpretación habitual o continua (similar a lo que ocurre en inglés y español para el presente). La posibilidad que tiene el griego moderno de marcar morfológicamente eventos futuros como habituales, repetidos o progresivos, se observa en el corpus con suficiente claridad en el poema *La ciudad* (cuadros 6 a 9).

El poema se divide en dos partes. En la primera se presentan los dichos de una segunda persona encerrados en una cita textual. Esta voz entre comillas (acaso el poeta) se lamenta por el tiempo perdido en la ciudad donde ha vivido siempre, donde ha pasado y desperdiciado tantos años de su vida, y expresa su anhelo por salir a buscar una ciudad mejor, donde no tenga que ver los escombros de su vida. Una vez concluida la cita, la segunda parte es una suerte de reprimenda (acaso la conciencia del poeta, el coro en las antiguas tragedias) en donde la voz sentencia que no tiene caso buscar pues no existen más ciudades; todas son idénticas a ésta y a la misma ciudad se llegará siempre. En esta ciudad o en cualquier otra se envejecerá igual, y los mismos años que se pierdan aquí se habrán perdido en todo el mundo. En palabras del autor: “El hombre que arruina su vida intentará en vano volver a vivirla mejor, más éticamente. La ciudad, ciudad fantástica, le perseguirá, le dará alcance y le esperará con las mismas calles y los mismos barrios” (Kavafis, 1991: 95). Con el mismo tono de superioridad que tiene toda la segunda parte del poema, la voz poética pronuncia la sentencia del cuadro 6.

Cuadro 6 (fragmento): 023.1910.10				
Forma elegida (IMPF)				
Ἡ	πόλις	θα	σε	ἀκολουθεῖ.
<i>i</i>	<i>pólis</i>	<i>za</i>	<i>se</i>	<i>akoluz-í</i>
la	ciudad	Ø;FUT	te	seguir-NPIA.3SG
'la ciudad te seguirá ^{IMPF} '.				
Forma alternativa (PRV)				
Ἡ	πόλις	θα	σε	ἀκολουθήσει.
<i>i</i>	<i>pólis</i>	<i>za</i>	<i>se</i>	<i>akoluz-ísi</i>
la	ciudad	Ø;FUT	te	seguir-NPPA.3SG
'la ciudad te seguirá ^{PRV} '.				

La forma no marcada del futuro en español permite en principio dos interpretaciones: por un lado, una interpretación similar a (1), donde el evento de “seguir” se concibe como delimitado, pues ocurrirá durante algún tiempo pero tendrá un fin previsible (como alcanzar aquello que se perseguía o darse por vencido y dejar de seguirlo); y otra interpretación como (2), donde el evento no está delimitado por ningún otro evento y por lo tanto se extiende indefinidamente en el tiempo.

- (1) la ciudad te seguirá algún tiempo (y un día dejará de hacerlo)
- (2) la ciudad te seguirá eternamente (sin dejar de hacerlo nunca)

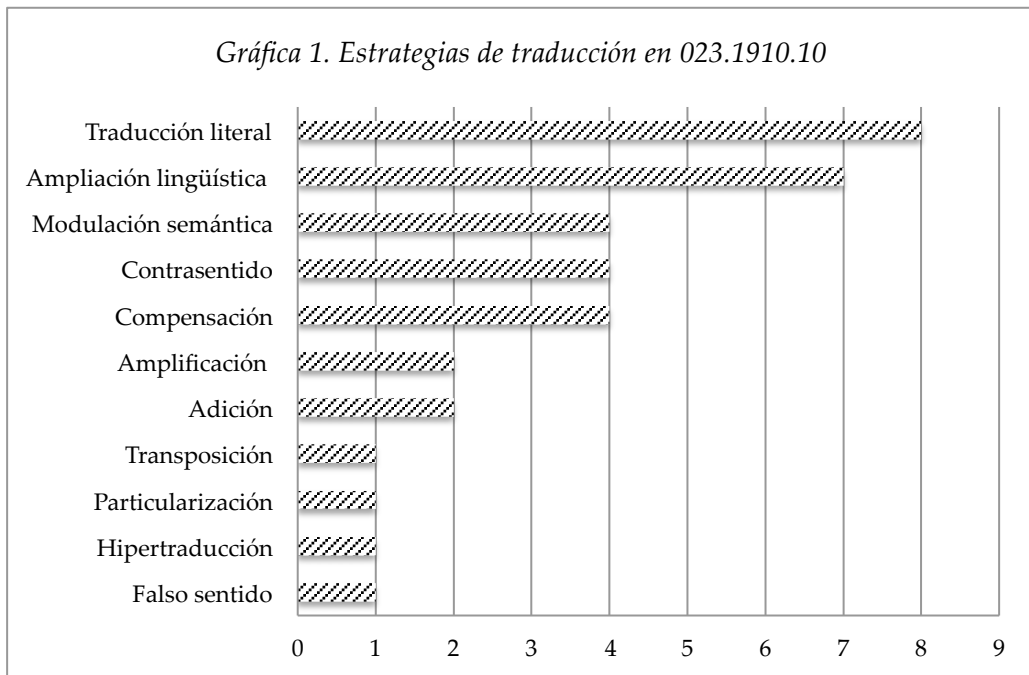
Si bien el español tiene una sola forma que permite las dos interpretaciones (al menos en teoría⁴³), las cuales pueden cancelarse o no a partir del contexto, el sistema morfológico griego no acepta dicha ambigüedad. Así, la interpretación que se impone mediante el uso de la morfología del imperfectivo es una similar a (2).

⁴³ Se dice que la morfología permite ambas interpretaciones *en teoría* porque la lengua en uso tampoco tiende a la ambigüedad innecesaria. Si bien es cierto que en cualquier manifestación de la lengua en uso hay algún grado de subdeterminación semántica necesaria, los hablantes orientan sus participaciones a la economía de recursos cognitivos que incrementen la pertinencia de sus enunciados (Sperber y Wilson, 1986). Ello hace que se evite ser innecesariamente ambiguo y, por lo tanto, se recurra al uso de adverbios o claves sintácticas que ayuden al oyente a limitar el contexto de interpretación.

El tiempo establecido en el original (cuadro 6, 023.1910.10), es consistente en el resto del poema. Los tres versos siguientes analizados aquí —023.1910.11 (cuadro 7), 023.1910.13 (cuadro 8) y 023.1910.14 (cuadro 9)— mantienen la morfología imperfectiva y refuerzan la temporalidad: el poeta describe una situación que sucederá en un futuro sin delimitación, sin principio ni fin, como un evento sin un origen específico (sólo sabemos que el evento iniciará en cualquier momento después del evento enunciativo) y, aún más importante, sin alcanzar nunca un fin. Desde luego, para lograr el efecto de ese futuro eterno y sin límite, el poeta recurre a la raíz imperfectiva del presente para todos los predicados y de esta manera se construye una voz cuyo análisis se encuentra fuera de los alcances del presente trabajo.

La fuerza que para este efecto aporta la morfología es innegable. Pero ¿es que acaso el español no tiene recursos para representar ese futuro sin límites aspectuales? Recursos morfológicos, no. Pero, como ya se ha visto, los valores aspectuales de la oración son el resultado de la interacción del aspecto en los niveles léxico, sintáctico y morfológico. Así que, al no existir recursos morfológicos, resulta evidente que los traductores buscaron formas para reflejar, mediante elementos sintácticos y léxicos, esa información en sus traducciones. Las estrategias de los traductores, así como los errores en que incurrieron, se sintetizan en la gráfica 1.

Gráfica 1. Estrategias de traducción en 023.1910.10



Mientras el grupo más grande de traductores hace una traducción literal (3), conservando casi el mismo número de palabras⁴⁴ en su orden original, otro pequeño grupo de traductores propone una versión simple y también cercana al original, sin traducir literalmente (4 y 5).

- (3) La ciudad te seguirá.
- (4) La ciudad irá tras (de) ti.
- (5) La ciudad ha de seguirte.

SAN (6), EVV (7) y JMA (8) proponen alguna variante de *ir*:

- (6) La ciudad irá contigo a donde vayas.
- (7) La ciudad ha de ir siempre en pos de ti.
- (8) La ciudad irá en ti siempre.

⁴⁴ Las formas analíticas como el futuro o el subjuntivo, que necesitan anteponer una partícula ($\theta\alpha$ o $\nu\alpha$) al verbo principal, provocarán siempre que la traducción literal del griego al español tenga una palabra menos. Estas diferencias en el número de palabras, pues, no se consignaron como ampliación lingüística pues no suponen realmente una decisión del traductor.

Estas últimas propuestas, además de tener más elementos léxicos que el original (*ampliación lingüística*), quedaron consignadas como *amplificación* (6) y *compensación* (7 y 8), debido a que los elementos “siempre” y “a donde vayas” son adiciones al texto original que, en el caso de “siempre”, se toman de otro fragmento del mismo poema; por su parte, el caso de “a donde vayas” se considera una adición no justificada que ha sido consignada como tal.

EVV y JMA no son los únicos traductores que agregan el adverbio “siempre”, sin importar cómo hubieran traducido el predicado. Llamamos la atención a la solución de FRV (9) —quien además de agregar “siempre” traduce el predicado por “te acompañará”— y las decisiones de AMZ (10) y CYC (11). Por un lado, la propuesta de AMZ (10) parece calcar muy de cerca la versión inglesa de KEL⁴⁵ (12), respetando incluso el demostrativo (“Esta ciudad”) ausente en el original pero presente en ambas versiones. Mientras todos los demás traductores ingleses (4/5) traducen el predicado griego por “follow”, KEL utilizan el parónimo “pursue”, lo que lleva a AMZ a utilizar “perseguir” y no simplemente “seguir”.

- (9) La ciudad siempre te acompañará.
- (10) Esta ciudad siempre te perseguirá.
- (11) llevarás por doquier y a costas tu ciudad.
- (12) This city will always pursue you.

Tener la certeza de que AMZ traduce directamente de KEL y no del original griego, permite contrastar otras decisiones de traducción que, en el caso de KEL —como se verá más adelante—, trascendieron su propia versión para influir directamente⁴⁶ al menos en

⁴⁵ Fernández González (2001) expone muy claramente las razones por las que es posible afirmar sin lugar a dudas que AMZ utilizó la versión de KEL como su original y no consultó directamente el original en griego.

⁴⁶ Afirmer que la versión de KEL fue una influencia para muchos traductores es, de hecho, quedarse corto. Como se verá, la versión de KEL (quizá ayudados por el prestigio que les otorgó el hecho de que el mismo

cinco traductores. Los tres versos que siguen contribuyen a construir la imagen de la ciudad y de cómo es que ésta “te seguirá”, con tres predicados que se sirven de la forma imperfectiva para crear imágenes de eventos cotidianos que se repiten ad infinitum.

Considérese a continuación el fragmento en el cuadro 7, donde el predicado del fragmento 023.1910.11, el cual es el único en el corpus cuya interpretación se modifica tanto con el cambio de morfología aspectual en la versión alternativa (la que el poeta podía haber utilizado pero no hizo), que la glosa en español carece de sentido si se hace utilizando el mismo verbo en ambos casos. De esta manera, los verbos en las dos glosas en español son diferentes a pesar de tratarse en griego del mismo verbo con conjugación imperfectiva y perfectiva respectivamente.

Cuadro 7 (fragmento): 023.1910.11					
Forma elegida (IMPF)					
Στοὺς	δρόμους	θὰ	γυρνᾶς	τοὺς	ἴδιους.
<i>stus</i>	<i>drómus</i>	<i>za</i>	<i>yir-nás</i>	<i>tus</i>	<i>ídius</i>
en.las	calles	∅;FUT	dar.vueltas-NPIA.2SG	las	mismas
'en las mismas calles darás ^{IMPF} vueltas' .					
Forma alternativa (PRV)					
Στοὺς	δρόμους	θὰ	γυρίσεις	τοὺς	ἴδιους.
<i>stus</i>	<i>drómus</i>	<i>za</i>	<i>yir-ísis</i>	<i>tus</i>	<i>ídius</i>
en.las	calles	∅;FUT	dar.vuelta-NPPA.2SG	las	mismas
'a las mismas calles regresarás ^{PRV} ' .					

Con el fin de corroborar una intuición relacionada con el uso y distribución de este verbo en su forma perfectiva e imperfectiva, se realizó una revisión del corpus de notas periodísticas de Ta Nea (NEA, 2012), donde se observó que la forma perfectiva del verbo, tal como aparece en la forma alternativa del cuadro 7, se utiliza en la gran mayoría de las

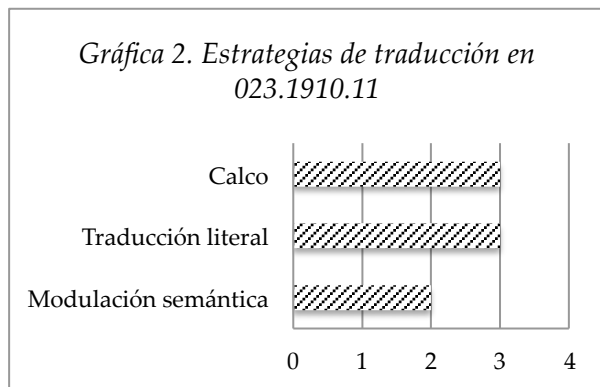
Savidis editara el volumen junto con ellos) no sólo influyó, sino que fue el original consultado (incluso de manera indirecta, como en el caso de JMA) por al menos cinco traductores.

veces con su acepción de *volver, regresar* o *girar*, y muy pocas veces como *recorrer, vagar* o *dar la vuelta*. De hecho, en dicho corpus, la única aparición del verbo con este significado ocurre con la colocación “θα γυρίσω τον κόσμο” (daré la vuelta al mundo).

Aunque la expresión “dar la vuelta al mundo” supone un predicado cuyo objeto preposicional es ciertamente muy amplio, éste constituye aquí de todas formas un objeto delimitado que muestra la acción de recorrer el mundo como un evento único sin hacer énfasis en sus distintas etapas. Es cierto que el conocimiento del mundo permitirá al hablante suponer que un evento como dar la vuelta al mundo no suele ocurrir como una única acción que tiene su principio y su fin en un mismo día— a no ser que se trate de un satélite o un grupo de astronautas orbitando la tierra— y que, por lo general, implicará varios traslados en distintos medios de transporte y con frecuencia se habrá realizado después de meses o años; también es posible suponer que un predicado como *recorrer* o *dar la vuelta* aparecerá con mucha más frecuencia o casi exclusivamente en imperfectivo pero, no obstante lo anterior, sí es posible encontrar este predicado conjugado en perfecto, describiendo una acción completa y sin etapas.

Las propuestas de traducción para el fragmento del cuadro 7 presentan considerables variaciones sintácticas y semánticas, lo que hace que sólo tres se hayan consignado como traducción literal (gráfica 2); por otro lado, al tratarse de modificaciones sintácticas sólo en el orden de palabras y semánticas sólo a nivel de sinonimia léxica, no se observaron más que dos modulaciones semánticas.

La mayoría de los traductores (10/23) opta por una construcción con los verbos *errar* o *vagar*, en futuro simple, acompañada de la frase preposicional “las



mismas calles”, introducida por *en* o *por*. Un segundo grupo de traductores (6/23) conserva casi la misma frase preposicional introducida por *a*, *en* o *por*. La diferencia con estas versiones radica en el predicado, pues se trata de versiones con mucha más variación. Lo interesante es que de alguna forma los predicados crean una red de parónimos que se aproximan al significado del predicado de forma similar a como lo haría un conjunto de dardos en un tiro al blanco, donde todos los dardos han caído cerca de la diana pero ninguno ha dado justo en el blanco. El grupo de parónimos resultante permite recuperar, en conjunto, un significado global y más cercano al significado del verbo original. A pesar de lo anterior, conviene tener en cuenta que las soluciones propuestas por JMA (13) y CAM (14) se alejan considerablemente del sentido original, pues mientras la solución de JMA (13) lleva a pensar que éstas han sido abandonadas y que en el futuro se regresará a ellas, la solución de CAM (14) sugiere que quizá las calles, aparentemente muy familiares, no se conocen tanto después de todo.

(13) Volverás a las mismas calles.

(14) Te perderás por las mismas calles.

Un tercer grupo (6/23) propone una solución donde “las mismas calles” ya no son el objeto preposicional del predicado sino su objeto directo, en un uso que en inglés es natural pero que en español resulta un calco sintáctico de la forma inglesa *walk the streets* —por supuesto (15), la versión de KEL—, considerando las opciones disponibles y más naturales en español como “caminar por las calles” o “pisar las calles”. De este grupo de traductores, tanto AMZ como CYC presentan exactamente la misma propuesta (16), mientras que CCH (17) es la única que propone el predicado “recorrer”, que sí permite tomar la frase “las mismas calles” como objeto directo.

- (15) You will walk the same streets.
 (16) Caminarás las mismas calles.
 (17) Recorrerás las mismas calles.

Por último, la versión de MEN (18) modifica por completo la sintaxis del original, lo que a su vez altera la agentividad y la aspectualidad, lo que da como resultado una versión muy libre y alejada del original.

- (18) The streets in which you pace will be the same.

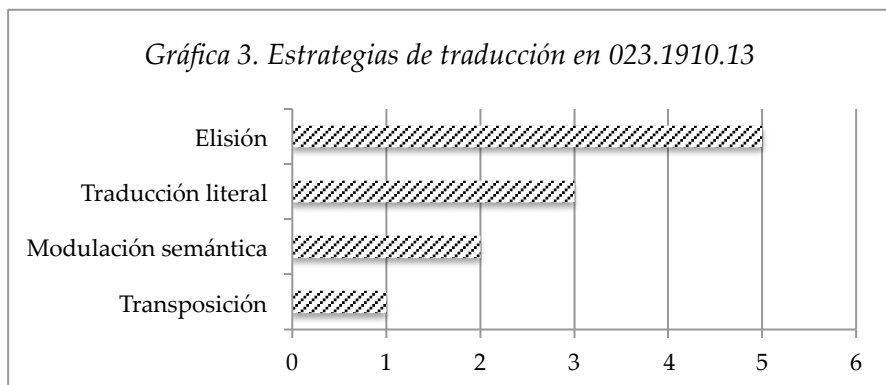
El predicado en el cuadro 8 permite, como lo muestra la forma alternativa, presentar el evento lo mismo con aspectualidad perfectiva que con aspectualidad imperfectiva.

Cuadro 8 (fragmento): 023.1910.13						
Forma elegida (IMPF)						
καὶ μὲς	στὰ	ἴδια	σπίτια	αὐτὰ	θ'	ἀσπρίζεις.
<i>ke mes</i>	<i>sta</i>	<i>idia</i>	<i>spítia</i>	<i>aftá</i>	<i>z</i>	<i>asprí-sis</i>
y dentro	en.las	mismas	casas	estas	∅;FUT	encanecer-NPIA.2SG
'y en estas mismas casas encanecerás ^{IMPF} '.						
Forma alternativa (PRV)						
καὶ μὲς	στὰ	ἴδια	σπίτια	αὐτὰ	θ'	ἀσπρίσεις.
<i>ke mes</i>	<i>sta</i>	<i>idia</i>	<i>spítia</i>	<i>aftá</i>	<i>z</i>	<i>asprí-sis</i>
y dentro	en.las	mismas	casas	estas	∅;FUT	encanecer-NPPA.2SG
'y en estas mismas casas encanecerás ^{PRV} '.						

“Encanecer” no parece tener un fin inherente, ya que “está encaneciendo” en cualquier momento implica que “ha encanecido”, y lo que hace el imperfectivo, en todo caso, es poner énfasis en el proceso de encanecer (el cambio gradual en el color del cabello a lo largo de meses o años), más que el hecho de tener el cabello blanco o casi blanco. El poeta no desea enfatizar el resultado del encanecimiento o decir que la persona algún día tendrá todo el cabello blanco; más bien, el verso pretende crear la imagen de alguien que,

con el paso del tiempo, encanece poco a poco y que, de hecho, parece nunca dejar de encanecer.

Las alternativas de traducción para este predicado (cuya síntesis aparece en la gráfica 3) incluyeron, en su mayoría (10/23), la forma de futuro



simple en español (encanecerás, te saldrán canas), además de 5 propuestas más también en futuro con modalización (habrás de encanecer, tendrás que encanecer). No se consignaron más que tres traducciones literales (todas las demás modifican ligeramente el orden de palabras del original): las dos versiones idénticas de AMZ y CYC (20), que —salvo por el demostrativo— son traducciones literales de la versión inglesa de KEL y como tales respetan la elisión de la conjunción inicial (“and”/”y”), además de la traducción casi literal de MCD (21), la cual es incidentalmente idéntica a la traducción libre en la glosa.

(19) will turn gray in these same houses.

(20) encanecerás en las mismas casas.

(21) y en estas mismas casas encanecerás.

El resto de las propuestas de los traductores de inglés son similares a las mencionadas (you shall turn gray, you will turn gray, you will grow gray). Existen, sin embargo, 3 versiones españolas —PBP (22), ASR (23) y SAN (24)— que optan por un futuro analítico con el verbo “ir” en futuro más un verbo en gerundio. Esta decisión parece obedecer a la intención de conservar —con éxito— la interpretación que provoca la morfología imperfectiva de la versión griega.

(22) y entre las mismas paredes irás encaneciendo.

(23) y en estas mismas casas irás empalideciéndote.

(24) y en las mismas casas irás envejeciendo.

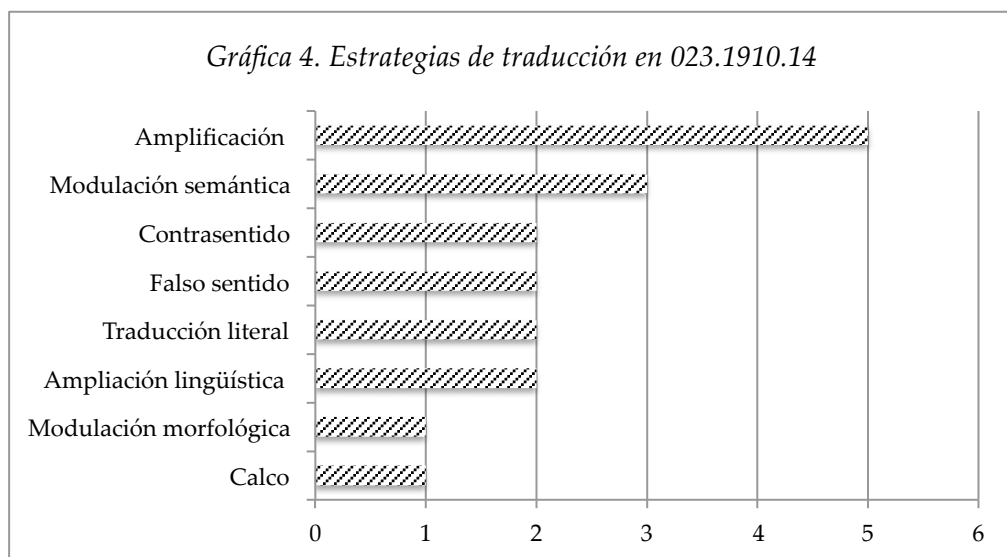
En el cuadro 9, enfatizando la temporalidad del futuro eterno y sin límites, el poeta agrega el adverbio “siempre” (πάντα), lo cual impone la obligación gramatical de conjugar todos los verbos en futuro imperfectivo.

Cuadro 9 (fragmento): 023.1910.14					
Forma elegida (IMPF)					
Πάντα	στήν	πόλι	αὐτή	θὰ	φθάσεις.
<i>pánda</i>	<i>stin</i>	<i>póli</i>	<i>aftí</i>	<i>za</i>	<i>fzá-nis</i>
siempre	en.la	ciudad	ésta	∅;FUT	llegar-NPIA.2SG
‘siempre a esta ciudad llegarás ^{IMPF} ’.					
Forma alternativa (PRV) [no gramatical]					
[*Πάντα]	στήν	πόλι	αὐτή	θὰ	φθάσεις.
[* <i>pánda</i>]	<i>stin</i>	<i>póli</i>	<i>aftí</i>	<i>za</i>	<i>fzá-sis</i>
[*siempre]	en.la	ciudad	ésta	∅;FUT	llegar-NPPA.2SG
‘[*siempre] a esta ciudad llegarás ^{PRV} ’.					

Por esta decisión, el poeta debía utilizar el imperfectivo en todos los versos. Para comprobar la obligatoriedad de esta afirmación, es posible hacer un ejercicio. Si se agrega el mismo adverbio a todos los predicados anteriores en su versión alternativa (PRV) donde éste no aparece, se obtendrán enunciados anómalos, si no es que por completo agramaticales. Si no se trata de una decisión totalmente libre del poeta sino de cierta forma obligada por el contexto sintáctico, entonces no puede decirse que la pérdida en la traducción sea grave. A este punto se volverá más adelante, al comentar el caso del imperativo imperfectivo en el poema *Vuelve*.

De nuevo, para el fragmento del cuadro 9, el mayor número de versiones (16/23) utiliza el futuro simple, aunque sean pocas las traducciones literales (como se observa en

la gráfica 4) debido a lo anómalo que resulta en español poner el verbo al final de la oración. No obstante, el uso en apariencia redundante del adverbio en el original parece ayudar a los traductores a proponer una versión con una forma neutra apoyada en un adverbio que no es redundante en la traducción e impone sin lugar a dudas la interpretación imperfectiva⁴⁷.



Una decisión que se distingue de las demás es la que propone traducir “llegarás” por “acabarás”; no obstante, la decisión se explica mejor cuando se constata que la propuesta es de AMZ (25), a partir de la versión de KEL (26), quien traduce “llegarás” por “end up”.

(25) Siempre acabarás en esta ciudad.

(26) You will always end up in this city.

⁴⁷ Sobre el uso en apariencia redundante del adverbio en griego, se podría especular, dado el dominio que tenía Cavafis de tantas lenguas, especialmente del inglés, si este adverbio se haya colocado teniendo en mente la futura traducción del poema al inglés y a otras lenguas, tomando en cuenta que la interpretación imperfectiva se logra en el poema original sin necesidad de agregar el adverbio y recurriendo únicamente a la morfología imperfectiva.

Las propuestas que para el fragmento del cuadro 9 se destacan como poco exitosas incluyen, por un lado, dos *falsos sentidos*: la solución de AMZ (25) y la de CCH (27), quien introduce un sentido de obligación ausente en el original. Por otro lado, se consignan como contrasentidos las modulaciones de EVV (28) y de SAN (29). Por su parte, la versión de EVV (28) sugiere que la segunda persona se ha marchado de la ciudad y vive lejos de ella, además de que confiere una agentividad a la ciudad que no tiene en el original, mientras que SAN (29) elimina la mención de la llegada a la ciudad y de hecho elimina por completo la mención de la segunda persona.

(27) A esta ciudad tendrás siempre que volver.

(28) Pues la ciudad te espera siempre.

(29) Pues la ciudad siempre es la misma.

En síntesis, las alternativas descritas para estos fragmentos mostraron una tendencia a recurrir a traducciones casi literales, posiblemente debido a la evidente cercanía (si bien no absoluta equivalencia) tanto en la morfología como en el uso del futuro en griego y español. Gracias a que los valores de la forma neutra del futuro en español se corresponden bien con ambas formas del futuro griego, las soluciones correspondieron con lo esperado: traducciones casi literales con modulaciones ocasionales que buscaban reflejar en la traducción la noción de continuidad y falta de límite temporal que marca el imperfectivo griego. Si bien, por desgracia, las modulaciones propuestas tendieron a corresponder con falsos sentidos o contrasentidos, estas versiones se aprecian por su originalidad y su contribución al corpus de retraducciones: la diana que permite tener una idea más clara de los matices de un significado (o, en este caso, de las características de una instrucción) de otra forma intraducible. Esta metáfora de la diana se retomará más adelante al discutir los resultados, en el capítulo 4.2.

3.1.2 Otras estructuras dependientes y no dependientes

Se ha llamado a este uso “no dependiente” en oposición a la alternativa con perfectivo (dependiente), pues si bien el ejemplo muestra en realidad un predicado en presente precedido por la partícula de subjuntivo, la forma resultante podría caracterizarse como *subjuntivo imperfectivo* (y, al ser imperfectivo, no es realmente dependiente).

Este uso del subjuntivo, ya sea en combinación con la forma dependiente o con la de imperfectivo (no dependiente), en español suele expresarse comúnmente como infinitivo cuando ambos verbos comparten el mismo agente. Así, se tienen en español las construcciones cotidianas (30) y (32). Los ejemplos (31) y (33) son una aproximación a cómo construye el griego las frases que pueden considerarse equivalentes en significado a (30) y (32).

(30) quiero ir.

(31) Θέλω να πάω.
querer-NPIA.1SG Ø;SBJV ir-NPPA.1SG
'quiero^{IMPF} que [yo] vaya^{PRV}'.

(32) quiero que vayas.

(33) Θέλω να πας.
querer-NPIA.1SG Ø;SBJV ir-NPPA.2SG
'quiero^{IMPF} que vayas^{PRV}'.

Respecto a estas construcciones con subjuntivo, es importante recordar que:

Una acción futura puede estar manifestada frecuentemente por el presente de subjuntivo, ya sea porque el verbo regente así lo exige, o porque el hablante expresa el significado verbal con matices modales, como la exhortación, el deseo, la duda, el temor, etc. Esta forma verbal entra en concurrencia con el infinitivo cuando se trata de futuros absolutos: «quiero ir/quiero que vayas» (Moreno de Alba, 2003: 91).

Sin embargo, esta concurrencia no existe en griego debido a que no existe el infinitivo, y la única forma de construir enunciados similares, en todos los casos, es mediante la estructura con subjuntivo como en (31) y (33).

A continuación se presentan tres casos de hipotaxis donde el verbo subordinado en español naturalmente funciona con infinitivo (y, de hecho, como se verá, la mayoría son traducidos a infinitivo) aunque el original griego sea una forma subjuntiva.

3.1.2.1 No dependiente precedido por presente de indicativo

Las velas es, en palabras de su autor, un poema bello, alegórico y “visionista”, además de uno “de los más fáciles de traducir” (Kavafis, 1991: 90). En el poema se presentan los días de la vida como velas (cirios). Los días del futuro son velas encendidas que una detrás de la otra forman una línea de velas doradas y vivaces; los días del pasado forman una línea de velas apagadas, torcidas y derretidas. La voz prefiere mirar al frente, hacia sus velas encendidas. Teme volver la vista atrás pues sabe que lo que vea le asustará: una línea de velas encendidas cada día más corta; una línea de velas apagadas que se hace cada día más larga.

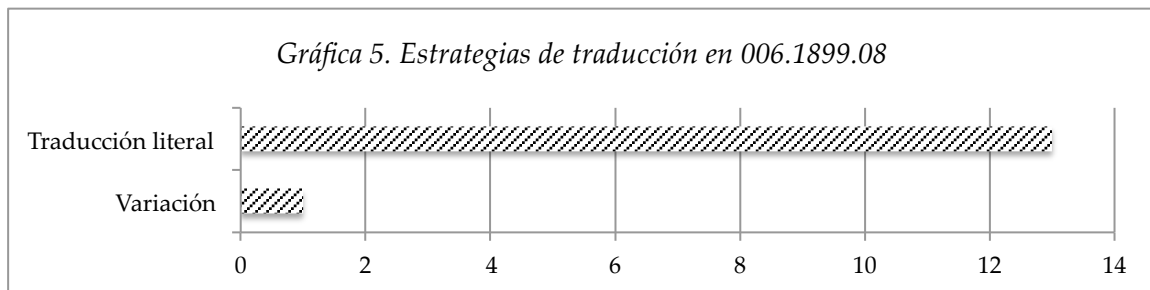
El fragmento del cuadro 10, tomado del verso 006.1899.08, describe una situación hipotética donde la voz poética expresa su deseo porque no suceda el evento de ver las velas. El enunciado no especifica, ni por medios léxicos ni morfológicos, si al evento debe dársele una interpretación ingresiva (no quiero que inicie el evento de ver) o habitual (las veo, aunque no quisiera tener que verlas); tampoco si el enunciado describe un solo evento —no definido, no cuantificado, con una duración indefinida— o una serie de eventos —definidos y cuantificados— que se repiten ad infinitum.

Cuadro 10 (fragmento): 006.1899.08				
Forma marcada (IMPF)				
Δέν	θέλω	νά	τά	βλέπω·
den	θέλ-ο	na	ta	vlépo
no	querer-NPIA.1SG	∅;SBJV	las	ver;NPIA.1SG
'no quiero ^{IMPF} que (yo) las vea ^{IMPF} '				
Forma alternativa no marcada (PRV dependiente)				
Δέν	θέλω	νά	τά	δῶ·
den	θέλ-ο	na	ta	do
no	querer-NPIA.1SG	∅;SBJV	las	ver;NPPA.1SG
'no quiero ^{IMPF} que (yo) las vea ^{PRV} '				

Sea como sea, ninguna de las propuestas de traducción modifica la estructura de presente seguido de infinitivo. De hecho, como se observa en la gráfica 5, casi todas las versiones en español (13/14) son traducciones literales del original:

(34) No quiero verlas

(35) No quiero verlos



Lo que resulta interesante observar es cómo algunos traductores modifican el enunciado con recursos léxicos. Así, mientras la mayoría (9/19) propone (34) o (35) —en algunos casos el artículo es masculino porque esos traductores decidieron traducir κεριά por “cirios” en lugar de “velas” — y en inglés las propuestas son muy similares (*to look, to see*), tres traductores proponen la alternativa de “mirarlas” y una más, la versión

cronológicamente más reciente en español, “contemplarlas”. Los intentos por compensar la marca de imperfectividad son, pues, únicamente léxicos.

La única versión que no ha sido consignada como traducción literal es la propuesta de CYC (36), quien si bien hace una traducción básicamente literal y muy similar a todas las demás, presenta en su construcción en infinitivo una anteposición del pronombre átono (las) que suele asociarse con la lengua oral o con niveles de lengua más informales (RAE, 2009: 16.12d). Aunque no parece ser la intención del traductor (no se ha observado consistencia en el uso de marcas de oralidad), este rasgo de oralidad e informalidad termina por ser una marca de variación geográfica que es preciso resaltar.

(36) No las quiero ver

Resulta interesante comentar que, mientras el traductor al español parece ver restringidas sus alternativas, la operación inversa provoca que el traductor tenga demasiadas alternativas. A este respecto, se comentará el poema “Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías”, de Federico García Lorca, el cual al ser su autor ampliamente conocido en Grecia ha sido traducido al menos por tres traductores distintos. El verso al que se hace mención pertenece a “La sangre derramada”, donde el poeta pide no ver la sangre de Ignacio que ha sido cornado por el toro. En el poema se repite el verso (37), exactamente igual, 6 veces, intercalado con otros 4 versos similares a (38).

(37) ¡Que no quiero verla!

(38) ¡No me digáis que la vea!

Las propuestas de traducción no sorprenden, más bien confirman la suposición de la doble alternativa. El poeta Nikos Gatsos traduce (37) consistentemente como (39), con morfología imperfectiva, —¡exactamente las mismas palabras que utiliza Cavafis en su poema alegórico sobre las velas!—:

- (39) Δεν θέλ-ω να το βλέπω!
 no querer-NPIA.1SG ∅;SBJV la ver;NPIA.1SG
 'no quiero^{IMPF} que [yo] la vea^{IMPF}'

Yorgos Mijos traduce (37) por (40) y (38) por (41):

- (40) Πως να το δω δεν θέλ-ω
 que ∅;SBJV la ver;NPPA.1SG no querer-NPIA.1S
 'que [yo] la vea^{PRV} no quiero^{IMPF}'
- (41) Να το βλέπω μη μου λέτε!
 ∅;SBJV la ver;NPIA.1SG no;IMP me decir;NPIA.2PL
 'que [yo] la vea^{IMPF} no me digáis^{IMPF}'

Al contrario que Mijos, Aryiris Evstratiadis traduce (37) por (42) y (38) por (43):

- (42) Δεν το θέλ-ω να το βλέπω!
 no la querer-NPIA.1SG ∅;SBJV la ver;NPIA.1SG
 'no la quiero^{IMPF} que [yo] la vea^{IMPF}'
- (43) Να το δω μη μου ζητ-άτε!
 ∅;SBJV la ver;NPPA.1SG no;IMP me pedir-NPIA.2PL
 'que [yo] la vea^{PRV} no me pidáis^{IMPF}'

García Lorca	Gatsos	Mijos	Evstratiadis
(37) ¡Que no quiero verla!	IMPF	PRV	IMPF
(38) ¡No me digáis que la vea!	—	IMPF	PRV

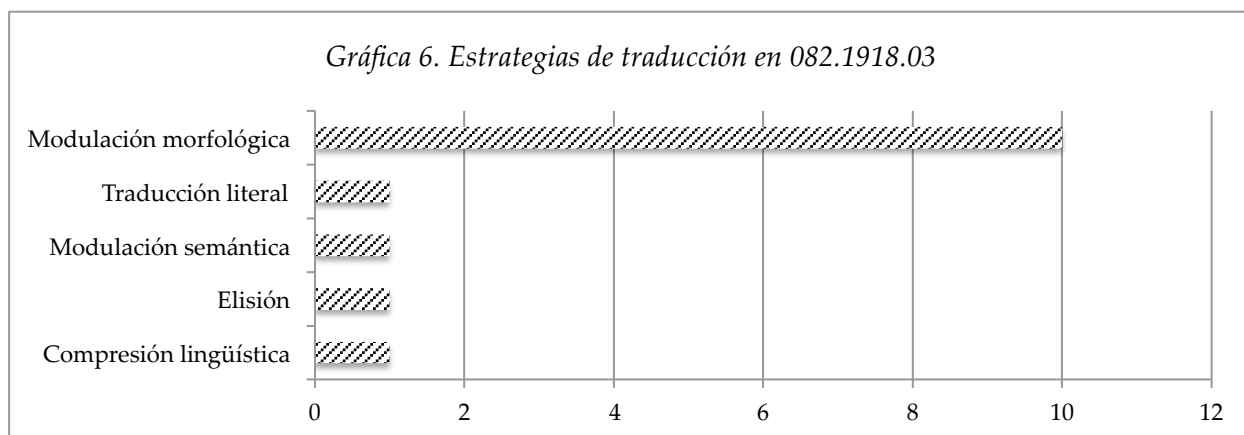
El breve cuadro anterior sintetiza la morfología aspectual utilizada en las tres distintas versiones, todas con subjuntivo. Como puede verse, las decisiones de traducción para estos dos fragmentos no son consistentes e incluso parecen ser un elemento que simplemente aporta originalidad a una nueva versión. Esta aparente concurrencia que permite que ambas formas se intercambien en los mismos contextos lleva a preguntarse cuál es, realmente, la diferencia de uso entre estas dos formas en supuesta distribución complementaria.

3.1.2.2 No dependiente precedido por pasado imperfectivo

El fragmento 082.1918.03 (cuadro 11) se extrae del poema *Desde las nueve*, el cual describe una escena donde no ocurre realmente nada. La voz del poema cuenta lo rápido que pasó el tiempo, desde las nueve que se sentó hasta el momento en que ocurre el evento descrito por el poema, cuando son las doce y media. En ese tiempo, han venido a su mente recuerdos de su juventud y sus encuentros eróticos. Concluye el poema con la observación de que son las doce y media y el tiempo y los años han pasado muy rápido.

En este fragmento resulta interesante señalar la dependencia que tiene el verbo subordinado con respecto al verbo principal. La forma introducida por la partícula de SBJV (*và*) coincide, si bien no con el tiempo, sí con el aspecto, del verbo principal. Así, la única forma alternativa del fragmento se muestra en el cuadro 11. Combinar los valores aspectuales de los predicados produce enunciados agramaticales.

Cuadro 11 (fragmento): 082.1918.03							
Forma marcada (IMPF)							
Κάθουμουν	χωρίς	νὰ	διαβάζω,	καὶ	χωρίς	νὰ	μιλῶ.
<i>Káth-umun</i>	<i>jorís</i>	<i>na</i>	<i>diavá-zo</i>	<i>ke</i>	<i>jorís</i>	<i>na</i>	<i>mil-ó</i>
sentarse-PIP.1SG	sin	∅;SBJV	leer-NPIA.1SG	y	sin	∅;SBJV	hablar-NPIA.1SG
'Estaba sentado ^{IMPF} sin que [yo] lea ^{IMPF} y sin que [yo] hable ^{IMPF} '.							
Forma alternativa no marcada (PRV dependiente)							
Κάθησα	χωρίς	νὰ	διαβάσω,	καὶ	χωρίς	νὰ	μιλήσω.
<i>Káth-isa</i>	<i>jorís</i>	<i>na</i>	<i>diavá-so</i>	<i>ke</i>	<i>jorís</i>	<i>na</i>	<i>mil-íso</i>
sentarse-PPP.1SG	sin	∅;SBJV	leer-NPPA.1SG	y	sin	∅;SBJV	hablar-NPPA.1SG
'Me senté ^{PRV} sin que [yo] lea ^{PRV} y sin que [yo] hable ^{PRV} '.							



Las propuestas de traducción al español para este fragmento se sintetizan en la gráfica 6. Todos los traductores (13/13) trasladaron los verbos dependientes que siguen a la partícula subjuntiva como infinitivo en español (leer, hablar), con mínimas variaciones sintácticas, aunque realmente ninguna tan cercana para considerarse traducción literal. Sólo la estructura sintáctica de la versión de PBP (44) es un poco más cercana que las demás y por eso se le ha consignado como traducción literal aunque presente diferencias con el original. En inglés, todas las versiones utilizan gerundio (*reading, speaking*).

(44) Estaba sentado sin leer y sin hablar.

El resto de las propuestas ha sido consignado como *modulación morfológica* debido a la variabilidad en los verbos. El verbo principal tuvo cuatro tipos de traducción: copretérito, pretérito, presente y antepresente. El copretérito fue la alternativa de quienes —sin duda alguna— tradujeron directamente del griego moderno: PBP (44), MCD (45) y ASR (46).

(45) Estaba sin leer, y sin hablar.

(46) Quieto permanecía sin leer, y sin hablar.

Podemos afirmar con cierta seguridad que EVV, RIG y APH también tradujeron directamente del griego. EVV (y, por ende, JMA) utilizan un presente no delimitado (47), mientras que RIG y APH (48) describen la escena sin verbo principal.

(47) Estoy sentado sin hablar o leer.

(48) Sentado sin leer, y sin hablar.

Una vez comentadas las propuestas de las traducciones que son seguramente directas, es posible especular que tanto el pretérito —las versiones de JFR (50), CYC (51) y JCV (52)— como el antepresente —AMZ y FRV (54) y HAT (55)— puedan tener su origen en versiones indirectas del poema, ya sea en DAL (49) o en KEL (53).

(49) I sat without reading, and without speaking.

(50) Me estuve quieto, sin leer, sin hablar

(51) me senté aquí, sin leer, sin hablar.

(52) Me quedé sin leer, sin hablar.

(53) I've been sitting without reading, without speaking.

(54) He estado sin leer y sin hablar.

(55) He estado sentado sin leer, sin hablar.

Como ya se comentó, la propuesta de AMZ es, sin lugar a dudas, una traducción mediada por KEL. Respecto a las otras versiones, sería necesario contar con más elementos para poder afirmar de manera contundente que son en efecto versiones indirectas, pero la morfología pone de relieve elementos que permiten encaminar el análisis en esa dirección.

3.1.2.3 No dependiente precedido por presente de subjuntivo

El fragmento analizado a continuación corresponde al primer verso del poema «El dios abandona a Antonio», el cual narra la escena histórica en que Marco Antonio es sitiado en

Alejandría por Octavio y espera la última batalla; el título del poema es una frase tomada íntegra (56) de la versión original de *La vida de Antonio*, del biógrafo e historiador griego Plutarco. El texto que da origen al poema de Cavafis es el siguiente:

Se cuenta que en aquella noche, como al medio de ella, cuando la ciudad estaba en el mayor silencio y consternación con el temor y esperanza de lo que iba a suceder, se oyeron repentinamente los acordados ecos de muchos instrumentos y vocerío de una gran muchedumbre con gritos báquicos y bailes satíricos, como si pasara una inquieta turba de cofrades; que esta turba movió como de la mitad de la ciudad hacia la puerta por donde se iba al campo enemigo, y que saliendo por ella, se desvaneció aquel tumulto. A los que daban valor a estas cosas les pareció que fue una señal dada a **Antonio** de que **era abandonado por aquel dios** a quien hizo siempre ostentación de parecerse, y en quien más particularmente confiaba (Plutarco. *Vidas Paralelas*. Trad. de Antonio Ranz Romanillos, 1991. Citado por Fernández González, 2001: 249. Negritas en la cita de Fernández González) .

- (56) ἀπολείπειν ὁ θεὸς Ἀντώνιο-ν
 abandonar-PIA.3SG el dios Antonio-ACC
 ‘abandonaba el dios a Antonio’. (028.1911.01)

El primer verso del poema (fragmento del cuadro 12) describe así una situación posible —aunque hipotética, en presente de subjuntivo— que podría iniciar “a la medianoche, cuando se escuche pasar un cortejo invisible”.

Cuadro 12 (fragmento): 028.1911.01							
Forma no marcada (IMPF)							
Σὰν	ἔξαφνα,	ὥρα	μεσάνυχτ’	ἀκουσθεῖ	ἀόρατος	θίασος	νὰ περ-νᾶ
san	éxafna	óra	mesánijt	aku-szí	aóratos	zíasos	na per-ná
cuando	de.pronto	hora	medianoche	escuchar-NPPP.3SG	invisible	compañía	Ø;SBJV pasar-NPIA.3SG
‘cuando de pronto, medianoche, se escuche ^{PFV} invisible compañía que pase ^{IMPF} ’.							
Forma alternativa marcada [agramatical] (PRV dependiente)							
*Σὰν	ἔξαφνα,	ὥρα	μεσάνυχτ’	ἀκουσθεῖ	ἀόρατος	θίασος	νὰ περ-άσει
*san	éxafna	óra	mesánijt	aku-szí	aóratos	zíasos	na per-ási
*cuando	de.pronto	hora	medianoche	escuchar-NPPP.3SG	invisible	compañía	Ø;SBJV pasar-NPPA.3SG
*‘cuando de pronto, medianoche, se escuche ^{PRV} invisible compañía que pase ^{PRV} ’.							

Para este fragmento (028.1911.01), la mayoría de los traductores en español (17/20) reexpresa el subjuntivo griego del segundo predicado con infinitivo (*pasar*), mientras que los tres restantes recurren al presente de indicativo. En la mayoría de los casos (15/20), el verbo regente se traduce por presente de subjuntivo (oigas, se oiga, escuches, se escuche), mientras que en el resto de los casos (5/20) se utiliza presente de indicativo (oyes, se oye), la cual sugiere, más que una situación hipotética, una escena que se repite habitualmente en un tiempo indefinido. La mayoría de los traductores (14/20) utiliza la pasiva refleja impersonal (se oye, se oiga, se escuche), una construcción más literal de la voz media del original, aunque algunos (6/20) recurren a la segunda persona (oyes, oigas). Así, un ejemplo que contiene las tres soluciones más frecuentes — subjuntivo en pasiva refleja seguido de infinitivo — es la de MCD (57), quien decidió no traducir literalmente la estructura del original sino colocar el infinitivo inmediatamente después del subjuntivo.

(57) Cuando de repente, a medianoche, se escuche pasar una comparsa invisible.

Un ejemplo de traducción literal es la propuesta de ASR (58), quien además utiliza el único parónimo del verbo consignado en los ejemplos. Las dos alternativas (*oír*, en 15 ocasiones, y *escuchar*, en 5) no parecen diferir demasiado en cuanto a sus características aspectuales (léxicas). Si bien ambos verbos en ocasiones describen estados (“Juan no oye bien”), en los ejemplos revisados describen más bien eventos atélicos y con dinamicidad.

(58) Cuando de pronto, a medianoche, se oiga un invisible cortejo pasar

El segundo verbo, como ya se mencionó, ya sea en infinitivo o en presente de indicativo, es “pasar” casi en todas las versiones (19/20). Sólo RIG decide utilizar un verbo distinto (su decisión se comenta más adelante). Y en verdad no parece haber una mejor decisión que recurrir al infinitivo, en especial si se considera que esta forma del subjuntivo es seguramente una decisión que el poeta no tomó con la intención de provocar un efecto

particular. Como intuitivamente saben los nativohablantes de griego, los verbos que describen facultades sensoriales como ver, escuchar, sentir y oler, vienen siempre seguidos de verbos subordinados con morfología imperfectiva (IMPF). Lo anterior quiere decir que, si el poeta hubiera optado por la alternativa (PRV), ésta habría sido por mucho la forma marcada.

En versiones similares, FRV y HSL traducen *que pasa* precedido del subjuntivo *se oiga*, (FRV: 59) mientras que RIG realiza una selección léxica más arriesgada al traducir “*se oiga que circula*” (60).

(59) Cuando de repente, a medianoche, se oiga un invisible cortejo que pasa

(60) Cuando de pronto, a medianoche, se oiga un cortejo invisible que circula

Se ha comentado ya que al compensar información gramatical con elementos léxicos, se concede más importancia al elemento añadido en el texto traducido que en el original, ya que “[e]l hecho de que las decisiones léxicas sean opcionales les da más peso que las decisiones gramaticales”.⁴⁸ (Baker, 2013: 87).

Dicho lo anterior, quizá no haga falta argumentar por qué parece excesiva la alternativa propuesta por RIG; no sólo resulta innecesario el uso del subjuntivo frente al infinitivo en español, sino que traducir «περὶ ἄ» por “circula” y no por “pasa” implica una decisión léxica que, si bien resulta original y muestra una modulación interesante —no se compensa el texto agregando palabras sino únicamente capas de significado a las palabras existentes—, la propuesta de traducción ciertamente incorpora elementos que no están presentes en el original, por lo que ha sido necesario consignar la propuesta también como un falso sentido. Esta alternativa obliga a construir una imagen en donde el cortejo invisible avanza en círculos: pasa una y otra vez por el mismo lugar. Puede especularse

⁴⁸ [The fact that lexical choices are optional gives them more weight than grammatical choices]

que quizá una de las motivaciones de esta elección léxica obedece a la forma en que el traductor interpreta el enunciado original. Es cierto que, como se analiza en otros ejemplos de este análisis, la morfología imperfectiva (IMPF) impone una interpretación durativa: habitual, progresiva e incluso iterativa, dependiendo del aspecto léxico⁴⁹. Así, al menos teóricamente, al predicado podría dársele una de dos interpretaciones: el evento se extiende indefinidamente en el tiempo con una duración casi infinita —como en (61)— o a lo largo de un periodo indeterminado el evento se repite una y otra vez —como en (62)—:

(61) invisible compañía que pasa (y no deja de pasar, sin límite y sin interrupción)

(62) invisible compañía que pasa y pasa y vuelve a pasar, una y otra vez

Considérense los enunciados (63) a (66), los cuales ejemplifican cómo dos predicados idénticos pueden hacer referencia a dos eventos con duración muy distinta. En (63) y (64) la diferencia radica en el tamaño de los sujetos que llevan a cabo la acción de cruzar la frontera; mientras (63) puede ocurrir en unos cuantos segundos, (64) podría durar horas e incluso días, dependiendo del ejército del que se trate. En (65) y (66), la diferencia no radica en el sujeto sino en el objeto directo y el tiempo que lleve a Juan comer los diez panes (necesariamente mucho más que comer uno solo).

(63) El soldado cruzó la frontera.

(64) El enorme ejército cruzó la frontera.

(65) Juan se comió un pan.

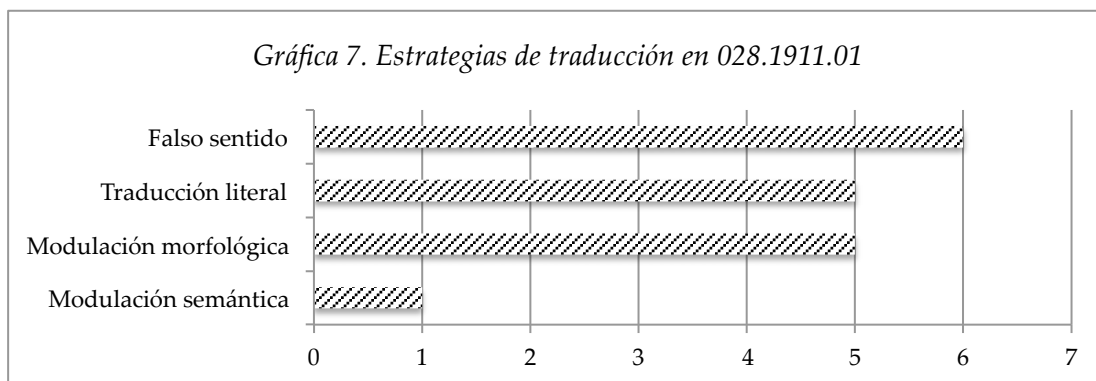
(66) Juan se comió diez panes.

De vuelta al fragmento analizado, parece claro que la interpretación que debe darse a la temporalidad del fragmento del cuadro 12 depende no solamente de la morfología del predicado sino de los argumentos que lo acompañan. Algunos de los factores que

⁴⁹ Las interpretaciones habitual y progresiva serán más accesibles cuando los verbos no expresen un fin inherente [-TEL], mientras que en el caso contrario la interpretación más accesible será la iterativa.

intervienen en la interpretación temporal del enunciado son el tamaño de la compañía que se escucha pasar (de qué tipo de compañía se trata, cuántas personas la integran, es un pequeño grupo o todo un desfile, etc.) y el momento en que ocurre el evento, el cual ha sido interpretado por algunos traductores como a medianoche (a las 12 a.m. en punto, lo que podría imponer la interpretación de un evento que ocurre justo a media noche solamente, como las campanadas de un reloj, lo que supondría también que el cortejo o compañía es suficientemente pequeño como para tardar sólo unos cuantos segundos en pasar) y por otros como a media noche (en algún momento en medio de la noche), lo cual es menos preciso y promueve la interpretación de un evento con duración indefinida. La tarea en este caso se facilita al consultar el texto de Plutarco citado unos párrafos arriba. La referencia al tiempo en que se escuchan los instrumentos y el vocerío no es precisa y ocurre “como al medio de [la noche]”.

La corte, por otro lado, no parece circular; su paso por la ciudad está, como narra Plutarco, delimitado por su salida de ésta. La muchedumbre atraviesa la ciudad, sale de ésta y se dirige al campo enemigo. Una versión que impone una interpretación donde la corte no deja de pasar —donde aquel evento no está delimitado por nada— se aleja tanto del poema original que produce el falso sentido. Las técnicas utilizadas para la traducción de este fragmento se sintetizan en la gráfica 7.



3.1.3 Imperativo imperfectivo

Una de las expresiones morfológicas de la doble raíz aspectual del griego moderno que resulta de mayor interés para el análisis es la que se observa en el imperativo. Como en todos los tiempos y formas verbales en griego, el imperativo tiene con frecuencia dos conjugaciones posibles. Esta alternativa en la conjugación suele ser sólo hipotética, ya que en la práctica las construcciones imperativas presentan muchas restricciones que obedecen, por lo general, a los valores del aspecto léxico. Así, por ejemplo, el verbo είμαι [ser/estar] carece de imperativo, por lo que las construcciones exhortativas con verbo *ser* deben construirse con una variante de subjuntivo similar a (67).

- (67) Να είσαι καλό παιδί
Ø;SBJV ser-NPIA.2SG buen niño
'Que seas^{IMPF} buen niño' [sé bueno, pórtate bien]

Por otro lado, algunos verbos tienen solamente una forma, ya sea IMPF o PRV. Por ejemplo, verbos como έχω [tener], ανήκω [pertenecer] y οφείλω [deber], que describen estados, tienen únicamente formas imperfectivas, no realizan ninguna construcción perfecta y carecen de imperativo PRV. Por el contrario, es muy común que un verbo tenga sólo la forma PRV y carezca de forma IMPF; generalmente se trata de verbos que expresan un fin inherente [+TEL], incluyendo verbos como σπάω [romper], κάθομαι [sentarse], έρχομαι [venir] o πνίγομαι [ahogarse].

Existen también verbos que solamente tienen formas plurales de imperativo (tanto IMPF como PRV) y carecen de un imperativo singular (como λέγομαι [llamarse]) aunque las formas existentes son de todas formas tan infrecuentes que los hablantes prefieren recurrir a construcciones indirectas de imperativo con morfología de subjuntivo, como en (67). A estos verbos pueden sumarse aquellos que tienen dos formas pero únicamente en

teoría, pues los hablantes utilizan sólo una de las dos; la otra es considerada anómala, arcaizante o de registro excesivamente elevado. Esta categoría es más o menos numerosa, pues incluye muchos verbos de origen antiguo que aún pertenecen al léxico de la lengua moderna (al menos en teoría). Este grupo incluye también verbos de uso común como μένω [quedarse], μπαίνω [entrar], βγαίνω [salir], ανοίγω [abrir] o τυλίγω [envolver]. En todos estos verbos existen ambas formas, pero los hablantes muestran una marcada preferencia por el uso de las formas perfectivas μείνε [quédate^{PRV}], μπες [entra^{PRV}], βγες [sal^{PRV}], άνοιξε [abre^{PRV}] y τύλιξε [envuelve^{PRV}] sobre las también existentes pero menos frecuentes formas μένε [quédate^{IMPF}], μπαίνε [entra^{IMPF}], βγαίνε [sal^{IMPF}], άνοιγε [abre^{IMPF}] y τύλιγε [envuelve^{IMPF}].

Finalmente, existe también una categoría de verbos que tienen ambas formas y las dos se utilizan cotidianamente para inducir interpretaciones distintas. Con frecuencia, en este tipo de verbos con morfología IMPF, una interpretación muy accesible es la ingresiva. Verbos, pues, como λέω [decir] y τρώω [comer] pueden construirse como (68) a (71):

(68) πες κάτι
 decir-IPA.SG algo
 ‘di^{IMPF} algo’ (exhortación)

(69) λέγε επιτέλους!
 decir-IIA.SG finalmente
 ‘¡di^{IMPF} [cuenta ya, ponte a contar], de una vez por todas!’ (orden)

(70) φάε κάτι
 comer-IPA.SG algo
 ‘come^{PRV} algo’ (invitación)

(71) τρώγε!
 comer-IIA.SG
 ‘¡come^{IMPF}!’ [come ya, ponte a comer] (orden)

Todo este abanico de posibilidades equivale necesariamente a una sola forma neutral en español; esta forma única en español permite a veces dos interpretaciones de donde el hablante selecciona qué interpretación dar al predicado a partir del contexto.

Al igual que en los otros ejemplos de esta sección, el sistema morfológico del griego establece la alternativa (o la obligatoriedad, según se vea) de elegir entre una de las dos formas aspectuales para construir una oración gramatical; es decir, el escritor puede (y debe) elegir entre dos formas: la perfectiva (PRV) y la imperfectiva (IMPF). Como en el futuro de indicativo, el hablante indica en el imperativo si concibe la acción descrita por el verbo como continua, con estructura interna, extendida en el tiempo y sin fin aparente, o como una acción única, concebida en su totalidad y sin mención de su estructura interna. En idiomas como el español, donde no existe tal alternativa, la interpretación natural de la aspectualidad del evento será normalmente aquella que coincida con el rasgo de telicidad del aspecto léxico: la interpretación por lo general será perfectiva para eventos con fin inherente e imperfectiva para eventos atéllicos. Considérense, por ejemplo, los siguientes enunciados. Al tener un fin inherente, los enunciados imperativos con el verbo “sentarse” (72) se interpretarán por lo general como un único evento que habrá terminado una vez que se alcance su fin y la persona esté sentada. Por otro lado, los deseos que como (73) se expresan al despedirse de alguien, por lo general buscan que la interpretación sea imperfectiva, sin un inicio ni un fin, similar a (74).

(72) Siéntese.

(73) ¡Cuídate!

(74) Cuídate siempre.

Por último, es verdad que existen también enunciados ambiguos que permiten ambas interpretaciones, tanto la perfectiva como la imperfectiva, pues dependiendo del

contexto de interpretación pueden interpretarse como seguidos de “ahora” (PRV) o “siempre/nunca” (IMPF), como (75).

(75) No muerdas a tu hermano.

Para el estudio de esta forma verbal y sus respectivas traducciones, se seleccionó *Regresa*, un poema erótico en el cual se plasma el deseo por hacer que la “amada sensación” regrese, los labios y la piel recuerden, el viejo deseo nuevamente recorra la sangre. Se trata de un poema breve de apenas 8 versos y 7 verbos distintos con algunas repeticiones (12 predicados en total); todos los verbos del poema están conjugados con la raíz imperfectiva. El fragmento del cuadro 13 corresponde al primer verso del poema.

Cuadro 13 (fragmento): 036.1912.01				
Forma elegida (IMPF)				
Ἐπέστρεφε	συχνά	καὶ	παίγνε	με,
<i>epéstre-fe</i>	<i>sijná</i>	<i>ke</i>	<i>p-érne</i>	<i>me</i>
regresar-PIA.3SG	frecuentemente	y	tomar-PIA.3SG	me
‘ regresa ^{IMPF} frecuentemente y tómame ^{IMPF} ’.				
Forma alternativa no marcada (PRV)				
Ἐπέστρεψε	καὶ	πάρε	με,	
<i>epéstre-pse</i>	<i>ke</i>	<i>p-áre</i>	<i>me</i>	
regresar-PPA.3SG	y	tomar-PPA.3SG	me	
‘ regresa ^{PRV} y tómame ^{PRV} ’.				

En el poema original elegido para este análisis (cuadro 13), se observa un predicado acompañado por el adverbio *frecuentemente*, lo que descarta la elección entre las dos formas marcadas, debido a que el hablante debe elegir sólo la forma del imperfectivo para producir un enunciado gramatical y aceptable para los hablantes de griego. El único análisis comparativo que existe —hasta donde se tiene conocimiento— de este poema y su traducción al español, contrasta el original sólo con las versiones de LDC y JMA. La autora

explica que la decisión de usar aspecto imperfectivo o perfectivo depende de si la acción descrita por el verbo se realiza varias veces o no:

Así, cuando Cavafis usa *επέστρεψε* (regresa) y *παίρνει με* (tómame), aunque a la vez emplea un marcador temporal como *συχνά* (a menudo), la presencia de este último no sería necesaria, ya que el tema de presente denota que la acción se realiza varias veces o repetidamente. Por otra parte, cuando usa formas perfectivas como *άκουσε* (escucha), el tema de aoristo indica que la acción no tiene carácter repetitivo. (Leontaridi 2002b: 19)

No obstante, como se ha descrito, la instrucción codificada en la morfología imperfectiva describe únicamente si el evento se concibe como delimitado o no delimitado, no si el evento ocurre una vez o varias veces ya que no es ésta la única función de la distinción aspectual PRV/IMPF⁵⁰.

De forma natural y automática, un hablante de español ajustará la interpretación del predicado (por virtud del aspecto léxico del verbo) a una interpretación imperfectiva que ajuste el predicado, originalmente delimitado, a las condiciones del adverbio *frecuentemente*. Acompañar un predicado con morfología perfectiva (es decir, con una delimitación natural) de un adverbio no delimitado podría provocar un enunciado anómalo; antes, el hablante reinterpreta el evento originalmente delimitado como no delimitado (mediante coerción aspectual) y termina por imponerse una interpretación iterativa (Escandell-Vidal y Leonetti, 2011; De Swart, 1998).

En otras palabras, la aparente elección de la morfología en el original griego no lo es tal debido a la presencia del adverbio. Al tratarse de una imposición del sistema

⁵⁰ Por desgracia, aunque posiblemente por facilitar un proceso de por sí sumamente complejo como la adquisición de las diferencias aspectuales en griego como lengua extranjera, la manera tradicional de enseñar las diferencias aspectuales entre la flexión PRV / IMPF es precisamente mediante esta distinción “una vez/varias veces”. También es la forma más o menos intuitiva en que los nativohablantes suelen tratar de explicar esta distinción (de difícil acceso a la conciencia). No obstante, como explica Comrie (1976), en la tradición eslava las formas habituales e incluso imperfectivas en general reciben con frecuencia el nombre de ‘iterativas’. En lituano, por ejemplo, el nombre del ‘imperfecto’ se traduce como ‘pasado iterativo’. (Comrie, 1976: 27).

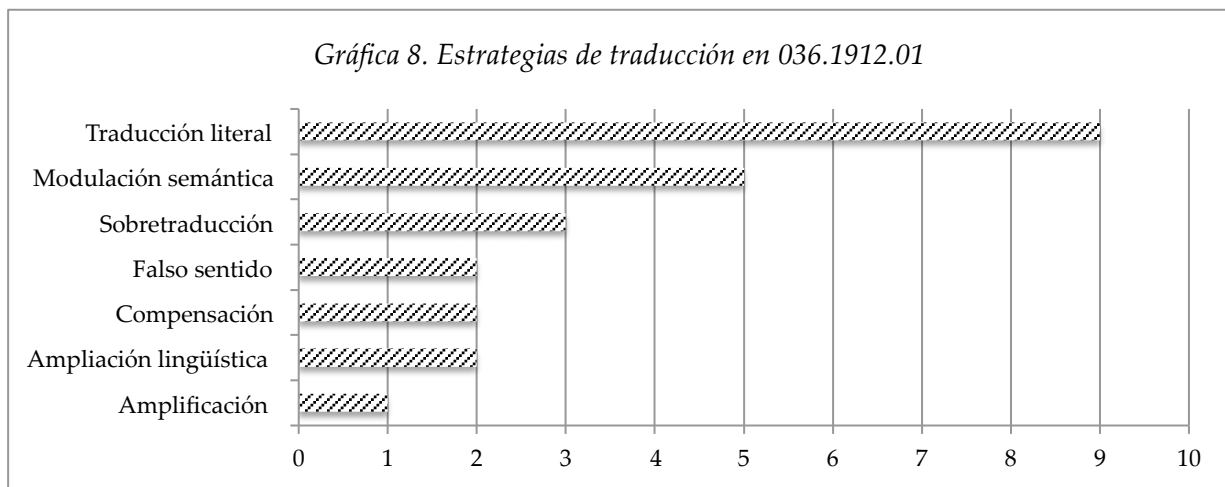
lingüístico y no de una elección del autor (es decir, de un uso frecuente y “canónico” y no de un uso que por su poca frecuencia busque provocar algún efecto particular en el lector), ¿qué tan justificadas son las decisiones de HAT (76), JMA (77), PBP (78), RIG (78) y EVV (79), que hacen un énfasis notorio a nivel léxico para insistir en la iteratividad del predicado?

- (76) Ven otra vez y tómame.
- (77) Vuelve otra vez y tómame.
- (78) Vuelve muchas veces y tómame.
- (79) Vuelve otra vez y muchas veces, cógeme.

El resto de los traductores recurre a traducciones literales. JFR, FRV y MCD traducen (80); ASR, LDC, AMZ y JCV proponen versiones idénticas o casi iguales a (81), mientras que CMM y CYC resuelven el fragmento 036.1912.01 como (82).

- (80) Vuelve otra vez y muchas veces, cógeme.
- (81) Regresa a menudo y tómame.
- (82) Regresa con frecuencia y tómame.

La gráfica 8 sintetiza las estrategias de traducción consignadas para este fragmento.



El verbo que da título al poema tiene un fin inherente: ‘regresa’ es un evento que debe alcanzar su fin (la persona debe haber regresado) para considerarse que, de hecho, el evento ha tenido lugar⁵¹; sólo cuando el ‘otro’ —la segunda persona en el poema— regrese, se considerará que el evento ha tenido lugar. A pesar del rasgo de telicidad del evento, el poeta decidió conjugar el verbo con raíz imperfectiva, lo que provoca que el evento sea interpretado como iterativo (es decir, que se repite una y otra vez a lo largo de un tiempo indefinido) debido a la coerción que ejerce la morfología imperfectiva sobre el evento télico. La rigidez del significado procedimental contenido en la flexión del verbo (que expresa, en este caso, imperfectividad) se impone sobre el significado conceptual expresado por el aspecto léxico (con rasgo de telicidad), lo que hace que el predicado se interprete siempre, independientemente del contexto, como iterativo. (Escandell-Vidal y Leonetti, 2011)

Este uso del imperfectivo (el cual al combinarse con el rasgo de telicidad del aspecto léxico provoca una interpretación de iteratividad por coerción) representa en definitiva un uso marcado en el original. Se trata de una conjugación tan poco frecuente en griego moderno que basta con realizar una búsqueda rápida en *Google* con los verbos del fragmento 036.1912.01 para comprobar, por un lado, que el motor de búsqueda inmediatamente sugiere el nombre de Cavafis y la estructura exacta del primer verso del poema (aún si los verbos se introducen con morfología perfectiva) y, por otro lado, que de los 100,000 resultados que arroja la búsqueda, al menos los primeros 50 hacen referencia directa al poema en cuestión⁵².

⁵¹ El enunciado “Juan está regresando” no implica que “Juan ha regresado”, lo que permite afirmar con seguridad que el verbo “regresar” tiene un fin inherente y por lo tanto se considera télico [+TEL].

⁵² Búsqueda realizada el 21 de enero de 2014. Una búsqueda similar, con la misma estructura sintáctica pero utilizando verbos con morfología perfectiva, arroja más de 2 millones de resultados, de los cuales ninguno conserva el mismo orden de palabras.

Ahora bien: a pesar de que, como se ha mostrado, basta con utilizar la morfología aspectual imperfectiva para forzar una interpretación de iteratividad, el poeta decidió agregar al predicado el adverbio *frecuentemente*. Ese complemento circunstancial, si bien no contradice de ninguna manera la interpretación de iteratividad, parecería redundante después de la explicación anterior, ya que es posible asumir que basta la marcación en la morfología verbal para imponer la interpretación deseada: tan marcada e infrecuente como efectiva y llena de significado. Si bien este hecho por sí mismo no parece ser indicio de nada más que de la intención del poeta por reforzar la interpretación deseada, el hecho de tratarse de un texto donde cada palabra ha sido seleccionada con rigor y cuidado, y donde no se agregaría una sola palabra si no fuera estrictamente necesaria para el fin del poema, obliga a seguir buscando razones para la aparente redundancia del adverbio, cuyo uso ha sido calificado incluso de innecesario (Leontaridi, 2002b: 19).

Sin duda, Cavafis conocía a la perfección las posibilidades y limitaciones de la lengua en la que escribía, pero no es improbable que conociera también las posibilidades y limitaciones de algunas de las lenguas (por lo menos la lengua inglesa) a las cuales este poema podría traducirse algún día, especialmente considerando que, para la fecha en que fue escrito este poema, Cavafis ya era conocido en los círculos literarios europeos gracias a la publicación en inglés de otros poemas en revistas de poesía.

Al igual que con el caso del adverbio *siempre* en el poema *La ciudad*, utilizar el adverbio *frecuentemente* es redundante. ¿Por qué agregarlo entonces? Es verdad que hacerlo da precisión, énfasis, contundencia y musicalidad⁵³ al verso. Pero a final de cuentas, se trata de un elemento redundante y prescindible. ¿Será posible que el poeta se hubiera anticipado a las traducciones a otros idiomas que carecen de la doble raíz

⁵³ Sin el adverbio, las 8 sílabas que componen el resto del verso son una sucesión de 8 sonidos /ε/. Al introducir *συχνά* [frecuentemente], se insertan las vocales *i-á* justo a la mitad de la cadena de sonidos de *e*.

morfológica aspectual y cómo resultaría imposible, por ejemplo, tanto en inglés como en francés (lenguas que conocía muy bien) reflejar la morfología aspectual y por lo tanto provocar la interpretación de iteratividad?

No parece haber documentos para dar respuesta a esta pregunta o que de otra forma sustenten o rechacen esta especulación⁵⁴, por lo que las observaciones planteadas se mantienen así, como observaciones sobre las cuales, no obstante, resulta interesante reflexionar.

⁵⁴ Cavafis intercambió correspondencia con su hermano John, quien vivía en Inglaterra y a lo largo de muchos años tradujo los poemas de Constandinos. En las cartas que conserva el Archivo Cavafis y que han sido publicadas parcialmente en griego y español (Kavafis, 1991) pueden leerse indicaciones muy detalladas por parte de Constandinos a su hermano John sobre cómo debe traducir palabras, frases y conceptos. Se toma, además, el tiempo para hacer aclaraciones sobre el significado de algunos poemas y por qué algunas decisiones de su hermano no le parecen acertadas. Se sabe también que Cavafis tuvo incontables reuniones con otro de sus traductores, Yorgos Valassopoulos, en las que juntos corregían con cuidado y sin prisa alguna cada uno de los poemas que Cavafis prometía enviar a Inglaterra (Jeffreys, 2009).

3.2 Las traducciones del grupo B

A continuación se presentarán los ejemplos del grupo B, los cuales “complementan” la sección anterior; mientras la dificultad de los ejemplos del grupo A radica en que una morfología aspectual no existe como categoría gramatical en la lengua de llegada, los ejemplos que se presentarán en esta sección muestran la situación opuesta: los fragmentos analizados corresponden a estructuras que sí tienen equivalente en la lengua de llegada, pero que ofrecen una alternativa que mientras en español es opcional, en lenguas mediadoras de traducciones indirectas como el inglés constituyen alternativas obligatorias que terminan por proporcionar involuntariamente información sobre cuál es el verdadero original de una traducción.

Se ha afirmado (Jakobson, 1959) que es más difícil mantener la fidelidad al original cuando se traduce a una lengua que posee una categoría gramatical desde una lengua que carece de tal categoría. En otras palabras, se sugiere que es más difícil ser ‘fiel’ al original porque hay que tomar más decisiones, y si se carece de contexto, esas decisiones podrían ser fácilmente erróneas (o depender del azar).

Para poder traducir correctamente el enunciado «I hired a worker» del inglés al ruso, un traductor necesita información complementaria, si la acción se completó o no y si el trabajador era hombre o mujer, ya que debe decidir entre utilizar un verbo con aspecto [perfectivo] o [imperfectivo] y entre utilizar un sustantivo masculino o uno femenino.⁵⁵ (Jakobson, 1959: 236)

Por último, se mostrará cómo el análisis de estos ejemplos permite obtener información sobre el acto traductor —específicamente sobre los textos que se utilizaron como fuente original para algunas de las versiones—, además de especular sobre el proceso de traducción de elementos morfológicos.

⁵⁵ [In order to translate accurately the English sentence “I hired a worker”, a Russian needs supplementary information, whether this action was completed or not and whether the worker was a man or a woman, because he must make his choice between a verb of completive or noncompletive aspect and between a masculine and a feminine noun.]

3.2.1 Pasado imperfectivo

De los ejemplos seleccionados para este análisis, uno corresponde al primer verso del poema, mientras que los otros tres son los versos o fragmentos clímax de sus respectivos poemas. En el poema “Los caballos de Aquiles”, se describe la escena que ocurre justo después de que Patroclo, el gran amigo y compañero de vida de Aquiles, es asesinado. En el fragmento del cuadro 14, tomado del último verso del poema, los caballos, bestias inmortales que no conocen el sufrimiento de los hombres, lloran desconsolados ante la desgracia eterna de la muerte. En esta escena, todos los movimientos de los caballos están descritos en pasado imperfectivo.

Cuadro 14 (fragmento): 003.1897.20									
τὰ	δάκρυά	των...	ἐχύνανε	τὰ	δύο	τὰ	ζῶα	τὰ	εὐγενῆ
<i>ta</i>	<i>dákriá</i>	<i>ton...</i>	<i>ejí-nane</i>	<i>ta</i>	<i>dío</i>	<i>ta</i>	<i>zóa</i>	<i>ta</i>	<i>evyeni</i>
las	lágrimas	suyas	derramar-PIA.3PL	los	dos	los	animales	los	nobles
'sus lágrimas... derramaban los dos animales'.									

Al ser una estructura que tiene equivalente en español, no sorprende que casi la mitad de los traductores (8/19) utilizaran el copretérito para estos verbos; los verbos son muchos pero todos juntos funcionan de manera similar a como lo hacen las propuestas de traducción del fragmento 023.1910.11⁵⁶ (cuadro 7).

Algunos ejemplos que utilizan copretérito incluyen las traducciones casi literales de ASR (83) y CMM (84), así como las modulaciones de APH (85) y CCH (86).

(83) sus lágrimas derramaban los dos nobles animales

(84) sus lágrimas derramaban los dos nobles caballos

⁵⁶ Recuérdese que en 023.1910.11 (p. 71) se propuso al lector imaginar las múltiples propuestas de traducción como si fueran un conjunto de dardos en un tiro al blanco, donde todos los dardos se han clavado cerca del centro pero ninguno ha dado en el blanco, pues el grupo de parónimos, en conjunto, permite recuperar un significado global y más cercano al significado del verbo original que cada uno por separado.

(85) los dos nobles animales sus lágrimas vertían

(86) las lágrimas de los dos nobles equinos fluían

Por su parte, otras modulaciones incluyen la versión reducida de RIG (87), de donde se elimina la adjetivación a los animales, y la de EVV (88), donde además de modificarse la perspectiva del evento se elimina la información sobre el número de animales presentes en la escena.

(87) las dos bestias lloraban

(88) los nobles animales se entregaban al llanto

Como se ha dicho, si bien no sorprende que muchos de los traductores utilicen el copretérito para trasladar el pasado imperfectivo griego (*paratatikós*), sí podría sorprender el hecho de que haya traductores que no lo hagan, al tratarse de una forma que sí tiene equivalente en español. No obstante, la sorpresa es menor al contrastar las versiones que no utilizaron copretérito con la versión inglesa de DAL. Incluyendo a DAL (89), 7 traductores utilizan una variante de la estructura [seguir [+PAS] + derramar [+GER]]. Este grupo de versiones incluye las propuestas en español de JFR (90), las versiones idénticas de MCD y FRV (91), así como las dos modulaciones reducidas de JCV (92) y CYC (93), quien además extiende la temporalidad del evento ¡hasta el presente! (¿y por qué no, si al fin y al cabo se trata de caballos inmortales?).

(89) the two noble animals went on shedding their tears

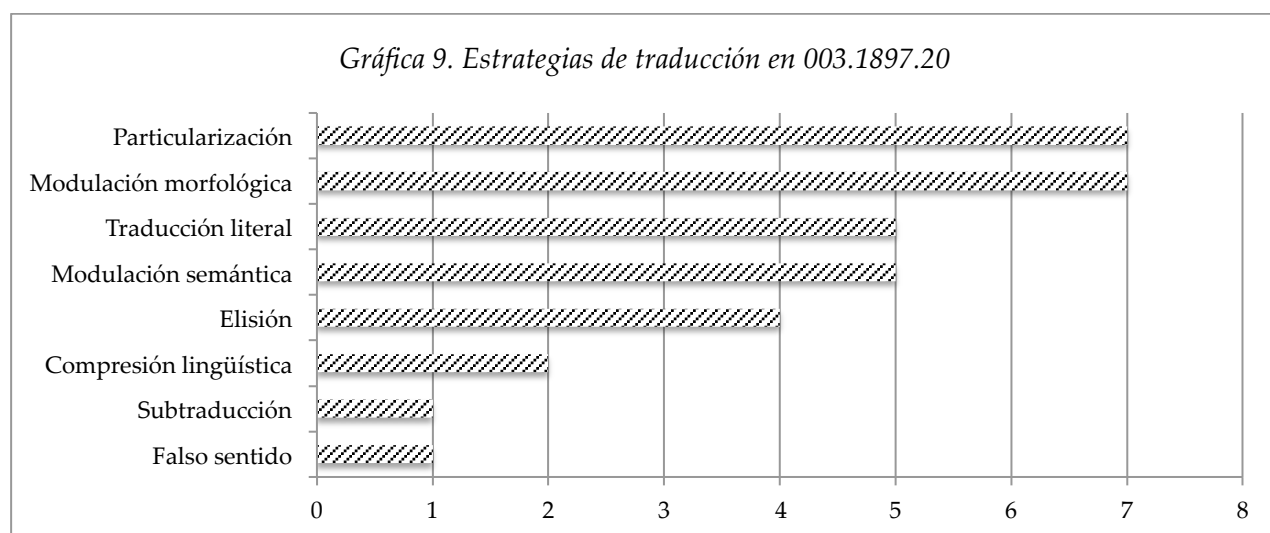
(90) seguían sus lágrimas ... derramando los dos nobles animales

(91) sus lágrimas ... seguían derramando los dos nobles animales

(92) las dos nobles bestias seguían llorando

(93) los caballos continúan llorando

Resta comentar que este fragmento es uno en los que se observa mayor variedad de técnicas de traducción, posiblemente a causa de la gran variedad de versiones utilizadas como originales. Las técnicas incluyen, a diferencia de otros fragmentos, más particularizaciones (7 en total; la más frecuente: cambiar “animales” por “caballos”), más elisiones (4, casi tantas como en el futuro imperfectivo; aquí se eliminan la adjetivación o el número de animales —o ambos—) y más modulaciones (9 en total, sólo detrás de 082.1918.03, Cuadro 11), incluyendo modulaciones semánticas que modifican la perspectiva del evento (“llorar” o “entregarse al llanto”, en lugar de “derramar lágrimas”) y modulaciones morfológicas (pasado simple, pasado perfecto o pasado seguido de gerundio, en lugar de copretérito). Se trata, además, de un fragmento en donde quedan al descubierto, con más claridad que en otras versiones, quiénes fueron los traductores que se basaron en el texto original en griego y quiénes tradujeron a partir de las versiones inglesas. La gráfica 9 reúne las distintas técnicas y errores utilizados para la traducción de este fragmento.



3.2.2 Presente de indicativo

Un predicado *P* con fin inherente [+TEL] (realizaciones y logros) puede ser visto como un evento completo, resaltar alguna de sus fases o imponer una interpretación iterativa dependiendo del aspecto gramatical que lo acompañe. No obstante, un predicado con fin inherente en presente de indicativo [IMPF] será con más frecuencia interpretado en griego como progresivo al hacer énfasis en el momento anterior a que se alcance el fin de *P*, como en (94) y (97). Es importante recordar que, en griego, (94) y (95) se dirán exactamente igual (96), lo mismo que (97) y (98) serán (99) y (100), respectivamente:

(94) Salgo para allá.

(95) Estoy saliendo para allá.

(96) Ξεκινάω. Ερχομαι.
comenzar-NPIA.1SG venir-NPIA.1SG
'Comienzo. Vengo.' [Inicio mi viaje y voy hacia donde estás tú]

(97) Estoy llegando (ahora).

(98) Llego a las cinco (todos los días).

(99) Φτάνω (τώρα)
llegar-NPIA.1SG (ahora)
'Estoy llegando (ahora)'

(100) Φτάνω στις πέντε (κάθε μέρα)
llegar-NPIA.1SG a.las cinco (cada día)
'Llego^{IMPF} a las cinco (todos los días)'

Esto no ocurre por lo general en español, donde un predicado télico como “salir” o “llegar” en presente de indicativo (siempre IMPF) suele interpretarse con valor habitual o de futuro próximo, pero no progresivo (sin la restricción temporal que proporciona el adverbio *todos los días*, ‘llego a las cinco’ podría interpretarse en español también como ‘mañana llego a las cinco’).

Sin lugar a dudas, un problema de traducción frecuente en el par griego-español, el cual quedó plasmado en dos ejemplos, es la traducción del imperfectivo no pasado en griego. Y la dificultad no radica en que exista o no una estructura equivalente en español, pues sí la hay. Más bien, ésta tiene que ver con identificar cuál de los usos del imperfectivo no pasado (habitual, continuo o progresivo) es el más indicado en cada contexto.

En 094.1920.01 (cuadro 15) —el único de los ejemplos de esta sección que no es el clímax del poema sino el primer verso— se plantea una imagen, un escenario de fondo (con eventos IMPF) en donde ocurrirán eventos más específicos (que serán descritos con verbos PRV); algo así como el inicio de un cuento, como decir “Érase una vez...” o “Estaba un día el Santos...”. No obstante, si bien la forma más común de iniciar una historia es con un imperfectivo, y más frecuentemente un imperfectivo pasado, ninguno de los traductores decidió optar por esa posibilidad. El poeta describe la escena en presente como si estuviera presenciándola personalmente y lo mismo hacen sus traductores; todos recurren a alguna forma del presente.

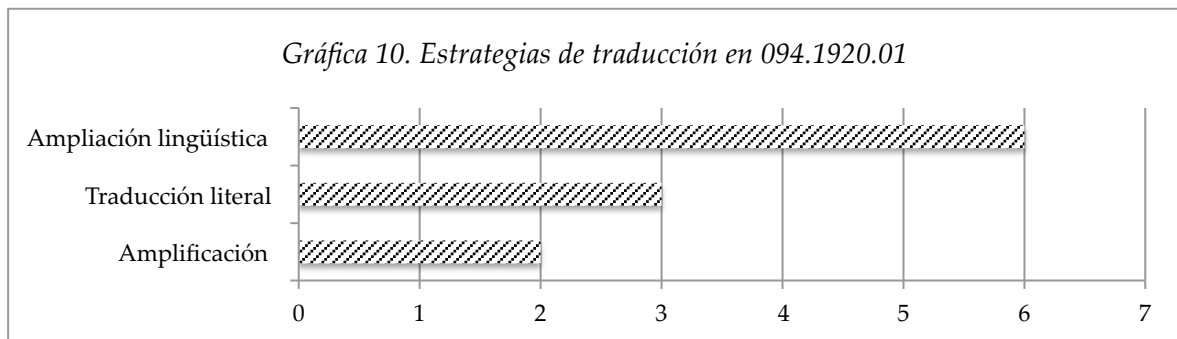
Cuadro 15 (fragmento): 094.1920.01								
Ὁ ποιητής	Φερνάζης	τὸ σπουδαῖον	μέρος	τοῦ ἐπικοῦ	ποιήματός	του	κάμνει.	
<i>o piitís</i>	<i>Fernázis</i>	<i>to spudéon</i>	<i>méros</i>	<i>tu epikú</i>	<i>piímatós</i>	<i>tu</i>	<i>kámni</i>	
el poeta	Fernázis	la importante	parte	de épico	poema	su	hacer ;NPIA.3SG	
'El poeta Fernazis la parte importante de su poema épico hace ^{IMPF} '								

La propuesta más frecuente (7/14) emplea presente simple. Estas propuestas de traducción incluyen las versiones de JFR (101), las propuestas idénticas de JCV y CYC (102) y las versiones literales de RIG (103) y ASR (104). Dos versiones, las de JMA (105) y PBP (106) agregan el adverbio “ahora” para restringir las interpretaciones posibles y cancelar la interpretación habitual. La gráfica 10 da cuenta de todas las técnicas utilizadas en este fragmento.

- (101) El poeta Fernazes trabaja en la parte seria de su poema épico
- (102) El poeta Fernazis compone la parte crucial de su poema épico
- (103) El poeta Fernaces la parte importante de su poema épico compone
- (104) El poeta Fernaces la parte enjundiosa de su poema épico compone
- (105) El poeta Fernaces compone ahora la parte esencial de su poema épico
- (106) El poeta Fernaces compone ahora la parte más importante de su poema épico

La segunda opción más frecuente (6/14) consiste en recurrir a la perífrasis de presente y gerundio para imponer la interpretación progresiva. Algunas de estas soluciones son las de LDC (107) y MCD (108); éste último hace una traducción literal a pesar de utilizar dos palabras para construir el predicado en vez de una como el original. Solamente EVV (109) deciden utilizar antepresente para, de todas formas, ubicar los eventos en el momento de la enunciación. De las cuatro propuestas de traducción al inglés, dos utilizan el progresivo (no sorprende encontrar que la propuesta de AMZ también utilice el progresivo) y dos una estructura copulativa con complemento preposicional. Ninguno de los traductores al inglés propone una traducción en presente simple.

- (107) El poeta Fernaces está componiendo la parte importante de su poema épico
- (108) El poeta Fernazis la parte importante de su poema épico está escribiendo
- (109) El poeta Fernaces ha empezado la parte principal de su poema épico



En (110), tomado de 028.1911.19 (cuadro 16, 160) sucede algo similar, pues la dificultad consiste en identificar qué imperfectivo queda mejor en el fragmento. El clímax del poema comentado unas páginas atrás (página 74 en adelante), el predicado de este verso se tradujo con mayor frecuencia (10/26) por la alternativa más obvia para el imperfectivo no pasado: un presente simple, en construcciones casi literales y sin modulaciones morfológicas.

Cuadro 16 (fragmento): 028.1911.19						
κι	ἀποχαιρέτα	την,	τήν	Ἀλεξάνδρεια	ποῦ	χάνεις.
ki	apojerét-a	tin	tin	Alexandria	pu	ján-is
y	despedir-NPIA.3SG	la	la	Alejandría	que	perder-NPIA.3SG
'y despídela, a la Alejandría que pierdes ^{IMPF}						

Algunos ejemplos de traducción de este fragmento son las propuestas de MCD (110), LDC (111) y las versiones idénticas de ASR, HSL, MOJ y CMM (112). Tres traductores utilizaron también un predicado en presente, pero modificaron la agentividad del enunciado: por lo visto, para estos traductores —ABE (113), APH (114) y JCV (115)—, es lo mismo perder a Alejandría y que Alejandría se marche y te abandone. Incidentemente, también puede comentarse que no es sencillo, por lo menos no para un hablante contemporáneo de español latinoamericano, construir una interpretación en la cual se me pide que salude a quien se marcha y me abandona.

(110) y dile adiós, a la Alejandría que **pierdes**.

(111) y despídete de la Alejandría que **pierdes**.

(112) y despídete de ella, de la Alejandría que **pierdes**.

(113) y saluda, saluda a Alejandría que **se marcha**.

(114) y di por fin adiós a Alejandría que **se marcha**.

(115) y saluda, saluda a Alejandría que **te abandona**.

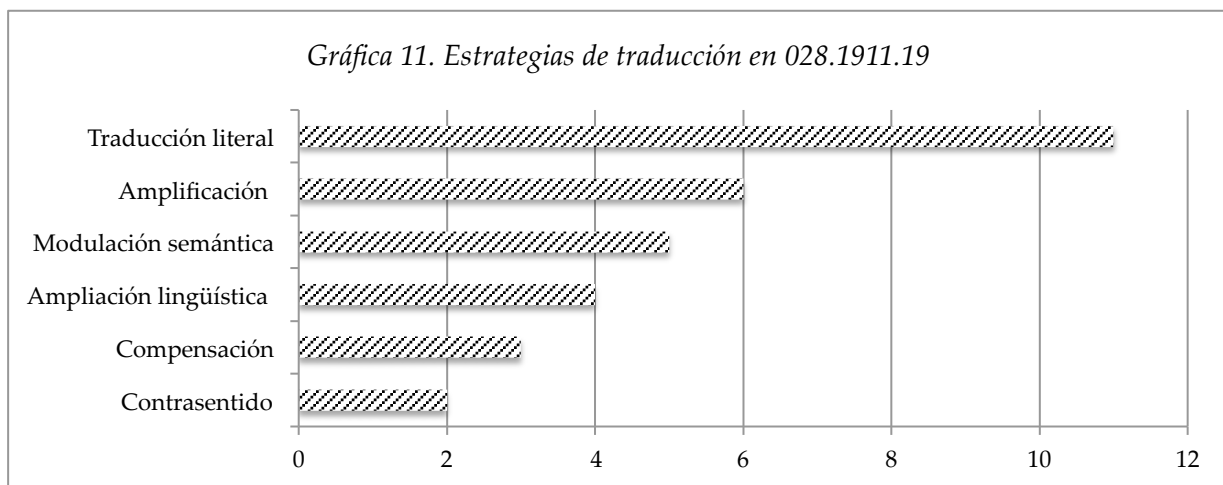
Cinco traductores más (EVV, JMA, JRS, CCH y CYC) utilizaron el presente en versiones muy similares a (117) o (119), pero agregaron los adverbios “así”, “hoy”, “ahora” y “para siempre”, todos ausentes del original. En total, 18 de 26 traductores (incluidos los traductores al inglés) recurren al presente simple para traducir el imperfectivo no pasado. Todos los demás traductores (8/26) traducen el imperfectivo por presente progresivo; no sólo eso, de las 8 traducciones que utilizan el progresivo, seis son las traducciones inglesas (ninguna de ellas utiliza una construcción distinta a presente progresivo) y las otras dos son las que utilizaron versiones inglesas como original: JBF (117) a partir de la versión de VAL (116) y AMZ (119) a partir de KEL (118).

(116) and bid farewell to her, to Alexandria whom **you are losing**.

(117) y despídete de ella, de Alejandría, a la que **estás perdiendo**.

(118) and say goodbye to her, the Alexandria **you are losing**.

(119) y dile adiós, a la Alejandría que **estás perdiendo**.



En esta sección del análisis, quizá con más claridad que en ningún otro fragmento, se observa cómo la morfología verbal “limita” el trabajo del traductor. Esta afirmación se observa con claridad en las traducciones indirectas que se encuentran en el corpus. Así, por ejemplo, se observa que un presente progresivo en inglés se traduce al español como

presente progresivo, a pesar de que el original griego hubiera tenido una forma no marcada de imperfectivo no pasado que en principio permitiera tanto la interpretación habitual como la progresiva. Cuando la traducción es directa, el fenómeno es con frecuencia el opuesto: la forma no marcada del no pasado provoca una traducción donde la interpretación progresiva no parece ser tan evidente y por lo tanto ésta es relegada.

La morfología verbal, de forma similar a lo que ocurre con otras estructuras morfológicas, actúa como una especie de camisa de fuerza donde el traductor se autolimita. Por alguna razón, resulta muy difícil modificar, aunque sea ligeramente, la morfología verbal. Un estudio contrastivo sobre la traducción de la forma progresiva del inglés concluye:

No es exagerado conjeturar que la mayoría de los traductores espera que la mayor parte de la manipulación que se requiere hacer de un texto sea en sus elementos léxicos, y que aún menos traductores son conscientes de los cambios potenciales en otros elementos que contribuyen al significado global de la oración y el discurso como los marcadores temporales y aspectuales.⁵⁷ (2001: 548)

Otra explicación para esta aparente rigidez en los traductores podría encontrarse también en el hecho de que se considera que la morfología aspectual posee significado de procedimiento. En otras palabras, que en lugar de contenido conceptual, estos elementos contienen las instrucciones para que los hablantes interpreten tal o cual verbo como PRV o IMPF, pero una vez ejecutada la instrucción, ésta desaparece o se vuelve prácticamente inaccesible a la conciencia (Curcó, 2011; Escandell-Vidal y Leonetti, 2011).

⁵⁷ [It is not far-fetched to conjecture that most translators expect the largest amount of manipulation to be required in the lexical elements of the text, and that fewer translators are aware of the potential changes in other elements contributing to the global sense of the sentence and the discourse such as the tense and aspect markers.]

3.2.3 Pasado perfectivo (aoristo)

«Esperando a los bárbaros» es posiblemente el poema más conocido de Cavafis, además de ser —al menos en este corpus— el más traducido⁵⁸. El fragmento seleccionado nuevamente corresponde al clímax del poema. A partir de testimonios del propio Cavafis recogidos por Pavlos Petridis, se sabe qué es lo que el poeta quería comunicar con su poema:

Otro gran problema social preocupa a nuestro poeta: el problema de la Civilización. Cavafis entiende que la Civilización no nos ha dado la felicidad. «Esperando a los bárbaros» seguramente lo concibió en un momento de sombrío pesimismo y profunda ensoñación. Se trata de una magnífica y cautivadora visión del poeta, transportado a una ciudad imaginaria cuyos hablantes, tras haber desarrollado un alto grado de civilización, son presa de una nostalgia hedonista de una vida de épocas remotas cuyo recuerdo se pierde en la noche de los tiempos. Se imaginan que volviendo a la vida propia de la cultura primitiva conseguirán la felicidad. Y su deseo por poco se hace realidad. Llega la noticia de que los bárbaros se acercan. Ante la noticia, senadores y legisladores interrumpen toda actividad. El emperador, engalanado y acompañado de sus pretores y cónsules con sus clásicas togas y llamativos ornamentos, espera a los extranjeros en la puerta mayor de la ciudad. Esperando, sin embargo, anocheció y los bárbaros no aparecieron. Alguien que llegó de las fronteras dijo que ya no hay bárbaros. (Petridis, [1909] 1994: 42-43, tomado de Fernández González, 2001: 192. Trad: Fernández González)

Como explica esta sinopsis, los puntos que marcan el clímax y el final del poema son, por un lado, el hecho de que los bárbaros no llegaron y, por otro, el que los bárbaros ya no existen. Sobre el final, Fernández González analiza: “las opciones más alejadas son las de LAC y, sobre todo, la de [PBP], donde no se anuncia que «los bárbaros no existen ya» ([ASR]), sino sencilla y rotundamente que «no hay bárbaros», que «los bárbaros no

⁵⁸ Este poema ha sido traducido más veces incluso que el tan conocido poema *Ítaca*, el cual ha estado presente en lugares tan inverosímiles como los conciertos de Joan Manuel Serrat, las cápsulas radiofónicas de Gaby Vargas y la cena de despedida con motivo del fin del mandato presidencial de Felipe Calderón el 30 de noviembre de 2012. A pesar de ser *Ítaca* un poema sumamente conocido (y de contar con muchas versiones libres en páginas y blogs en Internet), *Esperando a los bárbaros* ha sido traducido y publicado en muchas más ocasiones.

existen». La diferencia no es baladí. La afirmación «los bárbaros no existen», no sólo supone la frustración de una expectativa, igual que «los bárbaros no existen ya», sino una lectura retrospectiva de esa expectativa, una lectura crítica de los discursos que la alentaron” (Fernández González, 2001: 207).

De la misma manera en que esta afirmación supone la frustración de la expectativa de recibir a los bárbaros, el tono categórico del aoristo en 016.1904.32 (cuadro 17) es fundamental para el final: anocheció y los bárbaros no vinieron.

Cuadro 17 (fragmento): 014.1904.32						
Γιατί	ἐνόχτωσε	κ'	οἱ	βάρβαροι	δὲν	ἦλθαν.
<i>yatí</i>	<i>eníjto-se</i>	<i>k</i>	<i>i</i>	<i>várvari</i>	<i>den</i>	<i>íthan</i>
porque	anohecer-PPA.3SG	y	los	bárbaros	no	venir-PPP.3PL
'Porque anoheció y los bárbaros no vinieron '.						

El aoristo (“indefinido”, “indeterminado”) o pasado perfectivo en griego “describe una acción o estado que ocurrió y concluyó en un momento específico en el pasado”⁵⁹ (Holton, et al., 2004: 225). Es común que muchos enunciados en aoristo se enuncien con perfecto al traducirse al inglés; de hecho, es posible afirmar que de alguna manera el significado de ambos pasados (pasado perfectivo y perfecto) se traslapa en griego. Según se observó unas páginas atrás (p. 56-57), el perfecto compuesto no es sistemáticamente perfecto en todos los dialectos del español. Así, mientras en latinoamérica las preguntas (120) y (124) se dirán como en la glosa, en muchos dialectos de España estas mismas preguntas se escucharán con mayor naturalidad como “¿Has comido?” y “¿Has terminado?”, respectivamente.

⁵⁹ [describes an action or state which took place and was completed at a particular point of time in the past]

(120) Have you eaten? (Have you had lunch?)

(121) Έφαγες;
comer;PPA.2SG
'¿Comiste?' (¿Ya comiste?)

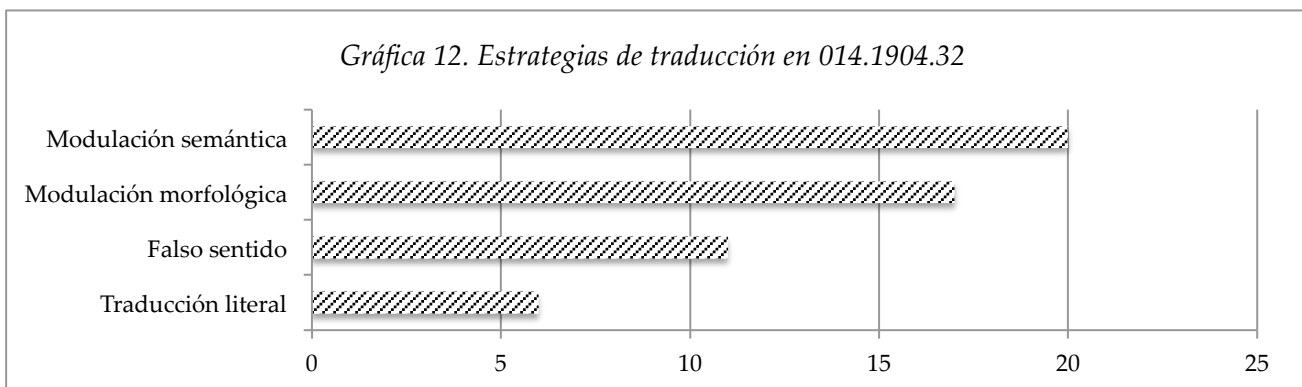
(122) Have you seen Yorgos today?

(123) Τον είδες τον Γιώργο σήμερα;
lo ver;PPA.2SG a Yorgos hoy
'¿Viste a Yorgos hoy?' (¿Has visto a Yorgos hoy?)

(124) Have you finished?

(125) Τελείωσες;
terminar;PPA.2SG
'¿Terminaste?' (¿Ya terminaste?)

Los anteriores son tan solo algunos ejemplos de una larga lista de frases y enunciados que, mientras en inglés pueden construirse con el pasado simple o con el perfecto, en griego se construyen siempre con aoristo (pasado perfectivo) y, dependiendo del dialecto, en español pueden construirse con una u otra forma. Así, es claro que no existe entre estas formas una equivalencia precisa siempre de uno a uno, y que los hablantes seleccionan, dependiendo de la situación, una forma o la otra. Por lo anterior, conviene observar las propuestas de los traductores de 014.1904.32, uno de los grupos más numerosos del corpus.



Como se observa en la gráfica 12, la estrategia de traducción más recurrente fue la modulación, tanto semántica como morfológica. Se comentarán más detalladamente en primer lugar las modulaciones morfológicas. El grupo más numeroso utiliza presente histórico a lo largo del poema: 2 americanos y 6 españoles, 8 traductores en total. Extrañamente, las 8 versiones que utilizaron presente simple no solo no tradujeron literalmente, sino que todos los traductores recurrieron exactamente al mismo orden de palabras para el segundo predicado: “y no llegan los bárbaros”. Los traductores españoles de este primer grupo de versiones fueron EVV y JMA (126) —idénticas—, VBO (127), RIG (128), SAN y LAC (129) —idénticas también—, mientras que los americanos fueron JGT (130) y JCV (131). Esta solución, al igual que todas las que modificaron el tiempo de los verbos, se consignaron como modulaciones morfológicas, por mucho la técnica más utilizada para la traducción de este fragmento.

(126) Porque la noche cae y no llegan los bárbaros.

(127) Es que ya cae la noche y no llegan los bárbaros.

(128) Porque ya ha anochecido y no llegan los bárbaros

(129) Porque se hace de noche y no llegan los bárbaros.

(130) Ha caído la noche y no llegan los bárbaros.

(131) Es que ha caído la noche y no llegan los Bárbaros.

En el caso opuesto, en el grupo más pequeño se encuentran dos traductores que decidieron traducir el predicado analizado como subjuntivo; no solamente es éste el grupo más pequeño por tener sólo dos traductores, sino que éstos publicaron palabra por palabra exactamente la misma versión (132).

(132) Porque se ha hecho de noche sin que lleguen los bárbaros.

La que se esperaba que fuera la versión más numerosa tiene apenas 6 propuestas entre americanos y españoles. No llama la atención que en este grupo se encuentren

traductores que con certeza tradujeron directamente del griego como los madrileños PBP (133) y ASR (134). Se encuentran también en este grupo las propuestas de los catalanes JRS (135) y JFR (136), el chileno MCD (135) —su versión es igual a la de JRS— y el mexicano CYC (137). Conviene señalar que los traductores de este grupo, además de haber conjugado el segundo predicado en pasado perfectivo (lo más parecido al aoristo), realizaron traducciones casi literales, apegándose de cerca al orden de palabras original.

(133) Porque se hizo de noche y los bárbaros no llegaron.

(134) Porque cayó la noche y los bárbaros no vinieron.

(135) Porque anocheció y los bárbaros no llegaron.

(136) Es que anocheció, y los bárbaros no vinieron.

(137) Porque cayó la noche y los bárbaros no llegaron,

La segunda alternativa más frecuente entre los traductores españoles consistió en utilizar el antepresente de indicativo. Esta solución no sorprende por tratarse de traductores españoles, pues como ya se comentó, el uso que se da al antepresente en varios dialectos en España es perfectivo y describe eventos que concluyeron recientemente. Entre los traductores españoles, esta alternativa fue igualmente popular a la del presente simple; las propuestas son de AMZ (138), GOY (139), las propuestas idénticas de LDC y HSL (140), la de MOJ (141), la cual es la única que plantea un orden de palabras distinto al resto de este grupo y la de APH (142), la única que traduce “venir” en vez de “llegar”.

(138) Porque ha caído la noche y los bárbaros no han llegado.

(139) Porque se hizo de noche y los bárbaros no han llegado.

(140) Porque ha anochecido y los bárbaros no han llegado.

(141) Porque se ha hecho de noche y no han llegado los bárbaros.

(142) Porque es de noche y los bárbaros no han venido.

En este último grupo, sólo APH traducen “no han venido” en lugar de “no han llegado”. Llama la atención que sólo JFR (136), ASR (134) y APH (142) —sólo tres traductores de un universo de 23— hayan traducido ἤλθαν por “venir” (como se ha hecho en la glosa por considerarlo más cercano al original), mientras el resto haya utilizado “llegar”. No se trata en apariencia de un problema grave, pues ciertamente “venir” y “llegar” son verbos similares que comparten rasgos y pueden funcionar casi como parónimos en ciertos contextos.

No obstante, tampoco puede afirmarse que la decisión no es relevante. Mientras “venir” describe el desplazamiento efectuado de algún otro lugar hacia donde está el hablante, “llegar” describe específicamente el momento que ocurre al final de esa trayectoria, cuando se alcanza el destino o la meta. Como puede verse en los siguientes enunciados, hay algunos contextos en los que tanto “venir” como “llegar” son posibles y las interpretaciones de ambos son similares; en otros casos, las interpretaciones son distintas y, finalmente, en algunos casos uno de los dos verbos produce enunciados anómalos.

En los enunciados (143) y (144), ambas alternativas —con “venir” o con “llegar”— son posibles y las interpretaciones de ambos también son muy similares.

(143) Viene/Llega todos los días a las 7.

(144) Vine/Llegué en cuanto me fue posible.

Desde el punto de vista del hablante, (143) puede sin mucha dificultad describir exactamente el mismo evento. Si bien en (144) ambas versiones son aceptables, la alternativa con “llegar” parece sugerir únicamente que el hablante arribó a su destino en cuanto le fue posible (y no antes debido a su retraso en el mismo camino, como una marcha o una avería en el metro); incluso podría haber la interpretación de que el hablante

inició su viaje en algún momento en el pasado pero debió interrumpirlo varias veces antes de llegar a su destino, y que el momento de su llegada fue el más oportuno que las circunstancias le permitieron, como en (145).

(145) Discúlpame, Penélope, yo quería llegar antes. Llegué en cuanto me fue posible.

En otras palabras, el enunciado con “llegar” describe sólo el instante de la llegada y no permite realizar inferencias sobre el trayecto. Por otro lado, la alternativa con “venir” en (158) parece dejar abiertas esas mismas posibilidades y además la posible interpretación de que el hablante en verdad *inició* su viaje en cuanto pudo y que cualquier posible retraso está relacionado con el momento en que emprendió el trayecto. Es decir, permite realizar inferencias no sólo sobre la llegada sino sobre todo el trayecto. En los siguientes ejemplos, sólo una de las dos alternativas es posible.

(146) Vinieron/*Llegaron cantando todo el camino.

(147) Vine/*Llegué en cuanto me enteré.

(148) Estoy *viniendo/llegando al concierto.

(149) Estaban *viniendo/llegando cuando me los encontré.

(150) No han venido/*llegado a verlo desde que se accidentó.

En (146) se hace una afirmación sobre la totalidad del trayecto, por lo que la construcción es incompatible con “llegar”. Por otro lado, la frase “en cuanto me enteré” sugiere que el hablante dio prioridad a la noticia recibida y abandonó sus actividades para emprender el trayecto que lo llevó al lugar en que ocurre la enunciación. No resulta posible construir un contexto en donde recibir la noticia y llegar al lugar al que debía trasladarse al enterarse de lo sucedido puedan ocurrir al mismo tiempo. En los ejemplos (162) a (164) ocurren incompatibilidades similares en las que no vale la pena abundar más.

Finalmente, en los ejemplos (148) a (150) se presentan enunciados que evocan las propuestas de traducción para 016.1904.32. (151) recuerda las versiones (138) a (142) de los

traductores españoles. Dar la interpretación perfectiva que consistentemente reciben estos enunciados en la mayor parte de España hace que todas estas traducciones, al igual que (151), sean posibles y se interpreten todos como eventos delimitados (“no han venido/llegado y no vendrán/llegarán”) en un pasado reciente. No ocurre lo mismo si el enunciado es interpretado por un hablante latinoamericano, pero a esto se volverá en un momento. Por su parte, (152) constituye el enunciado equivalente a (151) para Latinoamérica; sólo que, en (152), el evento se interpreta como delimitado en el pasado, sin especificar si el evento ocurrió en el pasado reciente o lejando, solamente imponiendo la interpretación delimitada (“ya no vendrán/llegarán”).

(151) Estamos esperándolos desde las 10 pero no han venido/llegado.

(152) Los esperábamos con todo listo pero no vinieron/llegaron.

(153) Estamos esperándolos desde las 10 pero no vienen/llegan.

El caso de (153) presenta una diferencia con respecto a (151) y (152). Recuérdese lo comentado para (144) y (145). Debido a que “venir” hace referencia a la totalidad del trayecto, decir que “no vienen” debe interpretarse, en efecto, como “no están aquí”, pero puede interpretarse también como “no concluyen p ” (donde p es el evento completo de venir, desde su inicio hasta su fin) o como “no inician p ”. Como “no llegan” únicamente se refiere al fin de p , y no se especifica si p inició o no, cabe la posibilidad de interpretar “no llegan” porque nunca salieron pero también porque algo los ha detenido en el camino (pues sí iniciaron el trayecto, sólo que “aún no llegan”). Y si aún no llegan, pero cabe la posibilidad de que lleguen todavía, se puede seguir esperando.

En estos últimos ejemplos se observó el fenómeno descrito en el marco teórico respecto a la diferencia de uso de la forma compuesta del pretérito perfecto o antepresente (he cantado). Mientras que en algunas zonas de España el pretérito (canté) y el pretérito

perfecto (he cantado) tienen diferencias puramente temporales y expresan la distancia que para el hablante guardan los eventos con el tiempo presente, en muchas regiones de América y con mayor claridad en el español de México y Venezuela, entre otros países, el pretérito es siempre perfectivo y cumple la función de antepresente (Moreno de Alba, 2003; Aleza Izquierdo & Enguita Utrilla, 2010).

En las traducciones que hacen tanto americanos como españoles del aoristo griego es posible observar esta distribución, pues mientras los traductores españoles utilizan a veces el pretérito y a veces el antepresente en los mismos casos, los traductores americanos limitan el uso que hacen del antepresente a eventos que, aunque iniciados en el pasado, tienen relación con el presente y no se consideran concluidos aún; en otras palabras, forman parte de la temporalidad de *aún presente* descrita por Lope Blanch (1972).

No obstante lo anterior, si bien las traducciones españolas parecen apegarse a una distribución normal del *pretérito / pretérito perfecto* (Moreno de Alba 2003) resulta muy extraña la propuesta de FRV (155). Si bien en México, Venezuela y otros países, el uso del perfecto es tal como se ha descrito (Moreno de Alba, 2003; Aleza Izquierdo & Enguita Utrilla, 2010), FRV hace un uso del perfecto que es exclusivo de algunas zonas de España —o bien comete un falso sentido grave en su traducción—. La interpretación que realiza un hablante americano de la propuesta de FRV (profesor de la Universidad Central de Venezuela, en Caracas) es que los bárbaros aún no han llegado pero lo harán después. Nada más alejado del significado original de 016.1904.32. La decisión de FRV (155) parece explicarse mejor cuando se contrasta su versión con la de KEL (154).

(154) Because night has fallen and the barbarians **have not come**.

(155) Porque ya es de noche y los bárbaros **no han llegado**.

Como en ningún otro ejemplo del corpus, las traducciones para 016.1904.32 muestran cómo una pequeña decisión de traducción puede tener repercusiones importantes. No sólo se consignaron 37 modulaciones tan solo en este fragmento, se registraron también 11 soluciones como *falso sentido*, más que en cualquier otro ejemplo del corpus. Al igual que con los fragmentos de imperfectivo pasado, resulta razonable suponer que el numeroso grupo de traducciones indirectas (a través del inglés, del francés o del mismo español en otra variante dialectal) resultara un factor para la presencia de tantas interpretaciones equivocadas.

3.3 Conclusiones del capítulo

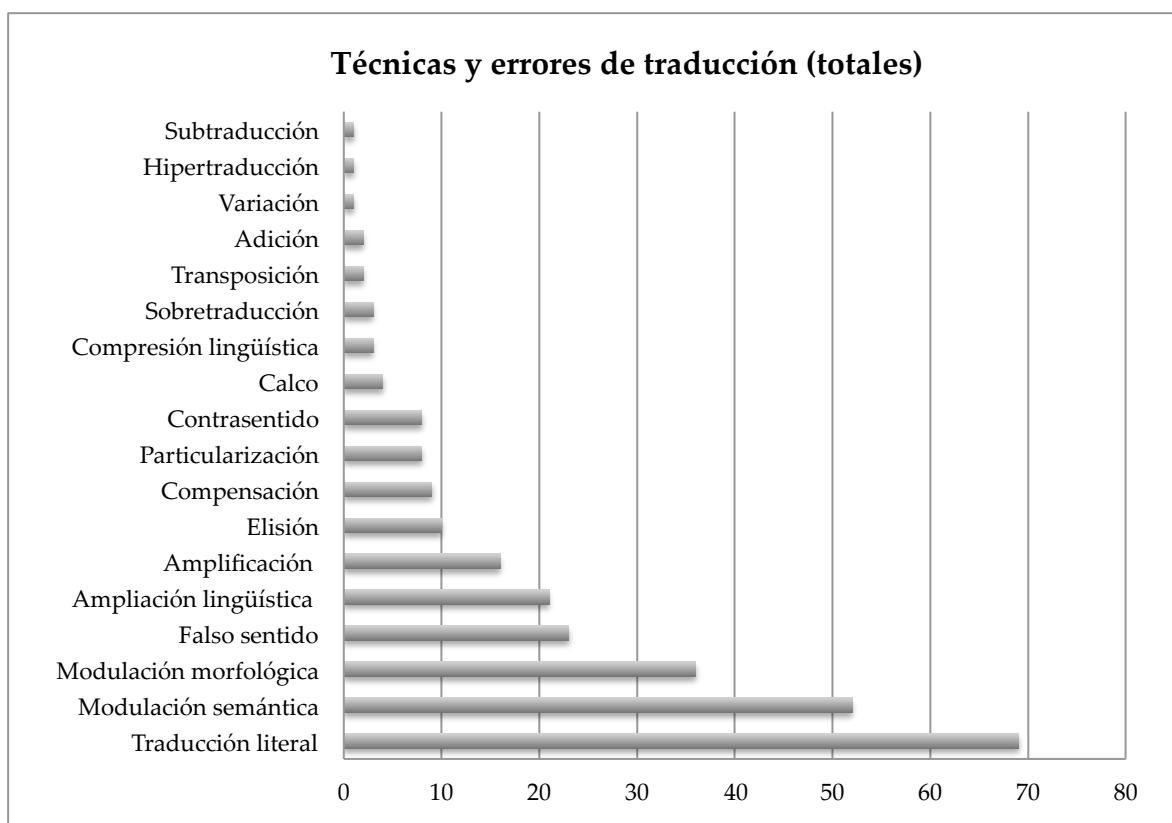
En el capítulo 3 se analizan los fragmentos seleccionados. El análisis se divide en 2 partes, que corresponden a las traducciones de los grupos A y B. En la primera parte (grupo A), se comentan los casos de estructuras gramaticales que no existen en español: *futuro imperfectivo* (4 fragmentos del mismo poema), estructuras dependientes y no dependientes (equivalentes a *subjuntivo imperfectivo*) e *imperativo imperfectivo*.

En la segunda parte (grupo B), se comentan los casos de las estructuras gramaticales que podrían tener en español más de una interpretación posible: *pasado imperfectivo*, *presente de indicativo* y *pasado perfectivo (aoristo)*. Este grupo de traducciones, además de poner de relieve las distintas interpretaciones posibles que pueden existir para una forma no marcada, contienen elementos que podrían contribuir a determinar cuál fue el verdadero original utilizado para una traducción, por el hecho de tratarse de elementos de difícil acceso a la conciencia.

4. Resultados

4.1 La traducción de la morfología aspectual en griego

Con el propósito de documentar más detalladamente el tipo de soluciones propuestas por los traductores estudiados, así como describir las técnicas de traducción utilizadas y los elementos léxicos y morfosintácticos utilizados por ellos, se recurrió a la clasificación de las principales técnicas de traducción propuesta por Molina y Hurtado (2001). Las técnicas utilizadas por los traductores se describen con más detalle en cada fragmento analizado pero, en términos generales, es posible comentar que la clasificación utilizada resultó una herramienta intuitiva y fácil de utilizar para identificar y catalogar las soluciones de los traductores de Cavafis al español, además de que permitió tener una idea global de las técnicas utilizadas y su frecuencia de uso en cada fragmento.



C

Gráfica 13. Técnicas y errores de traducción (totales)

Como se muestra en la *Gráfica 13: Técnicas y errores de traducción (totales)*, hubo técnicas que se utilizaron con mucha mayor frecuencia que otras. Desde luego, destaca el uso frecuente de la traducción literal. Al igual que en otros casos, lejos de no sorprender la frecuencia con que se utilizó esta técnica, más bien sorprende el hecho de que no se utilizara mucho más. Recuérdese que una propuesta de traducción se considerará como literal por el simple hecho de conservar el orden de palabras del original, sin tomar en cuenta ajustes necesarios por la morfología de la lengua⁶⁰, lo que previsiblemente será una técnica a la que, en condiciones normales, se recurrirá con frecuencia, pues implicará, por lo general, mantener la misma focalización del original.

No obstante, sólo un tercio (exactamente 33%) de los fragmentos analizados conservó el mismo orden de palabras que el original, lo que significa que en dos tercios de las propuestas totales su traducción se modificó en cuanto al orden de palabras, incluyendo modulaciones sintácticas, ampliaciones y compresiones lingüísticas, transposiciones, elisiones, ampliaciones o simplemente por un reacomodo de los elementos de los enunciados, incluyendo focalizaciones distintas al original.

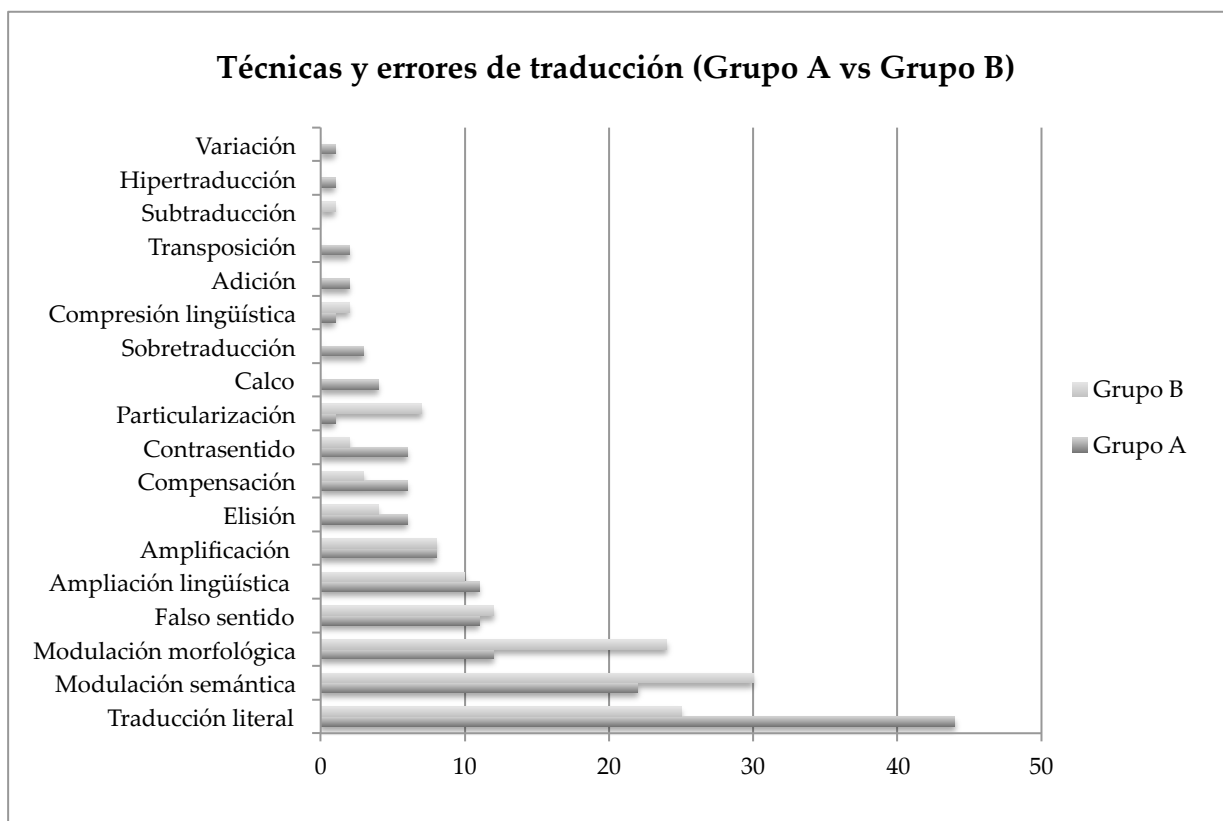
Si fuera verdad que el número de incidencias de traducción literal puede explicarse a partir de la diferencia en el número de fragmentos analizados en cada sección, entonces sorprende más el hecho de que se observen muchas más modulaciones en la sección de traducciones del grupo B (casi el doble de eventos con sólo la mitad de los fragmentos analizados en comparación con las traducciones del grupo A). Si bien es cierto que, por mucho, la concentración de casos de modulación ocurrió en el fragmento 014.1904.32

⁶⁰ Únicamente se tomó en cuenta el orden de palabras al ser traducidas a español. Por mencionar un ejemplo, el futuro (tanto PRV como IMPF) en griego es analítico y se forma utilizando dos palabras, similar a como se hace en inglés. Este tipo de modificaciones necesarias en la reformulación del texto en la lengua de llegada no se tomaron en cuenta para considerar un fragmento como traducido literalmente. Tampoco el uso de sinónimos con más o menos palabras que en el original se tomó en cuenta para determinar la literalidad o no de una traducción.

(Cuadro 17), correspondiente al análisis de aoristo en «Esperando a los bárbaros», el hecho de que se observen tantas modulaciones en todos los fragmentos es sin duda un dato que no puede obviarse.

Para poner estos resultados en perspectiva, no hay que olvidar que ya antes del análisis se podía suponer que el número de modulaciones sería elevado, debido a que no se hizo el análisis de un texto completo y la selección de los fragmentos no fue aleatoria. El hecho de que los fragmentos hayan sido seleccionados precisamente por su dificultad y con la expectativa de encontrar soluciones interesantes a esos problemas hace que el número de modulaciones sea razonablemente alto. Mientras que en las traducciones del grupo A se identificaron 18 modulaciones semánticas y 17 morfológicas, en las traducciones del grupo B se observaron 30 modulaciones semánticas y 25 morfológicas.

La tendencia, pues, podría resumirse de la siguiente manera. En las traducciones del grupo A, donde la morfología de la lengua del texto origen establece distinciones aspectuales más complejas que la lengua de llegada, la técnica preferida por los traductores es la traducción literal, mientras que la modulación es la segunda técnica más utilizada. En las traducciones del grupo B, donde la morfología de la lengua origen establece menos distinciones aspectuales que la lengua de llegada y el traductor tiene más alternativas a su disposición, la técnica preferida es la modulación, aunque no la modulación morfológica como podría suponerse, sino la semántica. En otras palabras, los traductores modificaron el punto de vista o el enfoque del original, recurriendo a modificaciones léxicas.



Gráfica 14. Técnicas y errores de traducción (Grupo A vs Grupo B)

Por último, no puede dejar de mencionarse lo que sin lugar a dudas constituye una correlación que vale la pena mencionar: el vínculo entre las modulaciones y la incidencia de falsos sentidos. De hecho, no parece difícil de explicar debido a que cada falso sentido está vinculado a una modulación excesiva. Lo que ocurrió en todos los casos fue que cada falso sentido (sucede lo mismo con los contrasentidos) se desprende de una modulación que a su vez tiene su origen en una mala apreciación del original y por lo tanto modifica excesivamente la perspectiva en la traducción; tanto, que se aleja sustancialmente de éste. En algunos casos, la mala apreciación llega al grado de provocar un contrasentido con respecto del original.

El último objetivo planteado consistió en describir qué tipo de información podía observarse o inferirse sobre el acto traductor en general o sobre el proceso de traducción en particular a partir del análisis de la morfología aspectual en un grupo de traducciones.

Se observó que, en particular en las traducciones del grupo B, donde los traductores tenían al menos dos alternativas de traducción a su disposición, las nuevas versiones tendieron a reproducir las marcas morfológicas del original. Estas alternativas no formaron parte del conteo de casos de modulación, ya que cuando los traductores tenían realmente a su disposición dos formas igualmente posibles, el hecho de seleccionar una opción o la otra no se consideró un cambio de perspectiva a nivel morfológico, igual que la selección de sinónimos en el plano léxico. Esta discusión volverá a retomarse en el capítulo de conclusiones.

4.2 La retraducción y la traducción indirecta

La formulación tradicional de la Hipótesis de la Retraducción (HR) propone que las retraducciones subsecuentes de una obra son más cercanas al original (Chesterman 2004). Por supuesto, de esta afirmación se desprenden muchos problemas, comenzando por la dificultad de definir y medir la cercanía o lejanía entre dos textos.

Sobre la retraducción se ha escrito que: “lo que la [Hipótesis de la Retraducción] no logra reconocer es que la retraducción es un proceso complejo y multifacético de transmisión, sustitución y duplicación que se desgasta, con el tiempo, frente al cambiante escenario de un sistema literario”⁶¹ (Deane-Cox, 2011: 216). Se ha concluido también que la retraducción es un fenómeno no secuencial y por lo tanto no predecible, y que la retraducción es sensible a las fuerzas socioculturales del campo literario; además de que “las retraducciones pueden funcionar colectivamente. Más allá de la postura de la [Hipótesis de la Retraducción] que implica que una versión será reemplazada por otra

⁶¹ [What the RH crucially fails to recognize is that retranslation is a complex, multifaceted process of transmission, substitution and duplication which is played out, over time, against the shifting background of a literary system.]

versión más cercana, las retraducciones forman un corpus acumulativo cuyo comportamiento depende de la posición canónica del autor”⁶² (Deane-Cox, 2011: 265).

En el caso específico de las retraducciones de Cavafis, los ejemplos muestran que al seleccionar un elemento lingüístico complejo como la morfología aspectual, es posible observar que los distintos traductores realizaron propuestas de traducción que se complementan unas a otras y que terminan por funcionar como un mismo corpus: una base de datos de diez o quince formas distintas de expresar la “misma idea”⁶³.

La traducción (en especial de elementos lingüísticos complejos y de difícil traducción) implica necesariamente la toma de decisiones por parte de los traductores. Una vez que un traductor realiza su lectura especializada del original, encuentra tres o cuatro (o más) formas diferentes de decir una misma idea, y debe constantemente elegir sólo una forma y abandonar las demás. Colectivamente, las retraducciones tienden a explotar elementos novedosos que, si bien podían haber formado parte de la interpretación del original, no estaban presentes en las traducciones previas. Una vez que un texto, gracias a la acumulación progresiva de capital social, se vuelve valioso y atractivo, traductores, editores y especialistas en el tema, el autor o la obra, promueven colectivamente la formación y alimentación de un corpus que permite no solamente que el texto funcione como un sistema independiente (donde cada traducción contribuye con elementos distintivos al significado de un “texto traducido en colectividad”) sino que además sirva como base para futuras traducciones indirectas⁶⁴.

⁶² [Retranslations can function collectively. Beyond the thinking of the RH which implies that one version will be superseded by another closer version, retranslations form a cumulative corpus whose behaviour is dependent on the canonical position of the author.]

⁶³ Otra analogía pertinente es la imagen del juego de dardos que sin dar en el blanco crean entre todos una red de conceptos que se acercan al centro de la diana y colectivamente permiten “dar en el blanco”.

⁶⁴ Imagínese que un poeta de alguna lengua indígena como el náhuatl, el maya o el zapoteco, decide traducir a Cavafis a su lengua materna. Traducir a Cavafis directamente del griego moderno podría resultar una tarea sumamente compleja para un poeta bilingüe que hable, por ejemplo, zapoteco y español, y que por

Con el fin de imaginar visualmente lo anterior con mayor claridad, obsérvese la *Imagen 1* en la siguiente página. En ella, los polígonos ilustran distintas propuestas de traducción para un original (representado por el círculo)⁶⁵. En la imagen 1A se observa un solo círculo, que es como suelen funcionar los originales por algún tiempo, cuando son publicados por primera vez y no han sido traducidos aún⁶⁶. La imagen 1B representa la primera traducción de un original, la cual con frecuencia se da en un contexto de premura (por publicar un título en una lengua que ha tenido éxito editorial en otra) e incluso, por la misma razón, puede a veces tratarse de una traducción indirecta con muchos rastros de la lengua de mediación. Las retraducciones posteriores tenderán a ser creativas y a explotar recursos ausentes en la primera traducción (imagen 1C), ya sea con una perspectiva más académica, más apegadas al original y con frecuencia en ediciones bilingües y anotadas, como las versiones de PBP, MCD o ASR (imagen 1D), o con una perspectiva más libre y más alejadas del original (quizá con la intención de hacer que su versión se destaque y sea distinta de las versiones previas), como la de CYC (imagen 1E).

diferentes razones no pueda aprender griego moderno. En un caso así, el gran corpus que a la fecha conforman todas las traducciones españolas de Cavafis podría ayudar al traductor indígena a aproximarse con mayor seguridad y confianza de haber comprendido un poco mejor (al menos mejor que si consultara una sola traducción) la complejidad lingüística del texto original que no puede leer directamente. Se trata, sin duda, de una situación no deseable para la traducción, la cual debe realizarse idealmente a partir del texto original; no obstante, se trata también de una práctica común, que de hecho fue la que permitió que Cavafis fuera ampliamente conocido en el mundo hispano en 1976, gracias a las traducciones indirectas de José María Álvarez para Editorial Hiperión. Álvarez consultó las traducciones que hasta ese momento estaban disponibles al inglés, al catalán, al francés y al italiano, además de una traducción castellana previa de sólo 30 poemas (la de EVV). El éxito editorial que significó la traducción de Álvarez (a pesar de sus imprecisiones, por lo demás una buena traducción) fue, sin duda, un factor importante para dar a conocer a Cavafis en el mundo de habla hispana.

⁶⁵ Las formas particulares de cada polígono representan los significados codificados, los cuales se sobreponen a los significados codificados en el original de forma parcial y no total. Por su parte, los rellenos representan el estilo particular de cada versión: la selección léxica, la morfología, la rima, etc.; como puede verse en las imágenes, ningún relleno es tan denso y complejo como el original.

⁶⁶ No todas las obras literarias funcionan así. De hecho, algunos de los poemas de Cavafis se publicaron por primera vez en revistas literarias traducidos al inglés sin que se hubiera publicado su original en griego.

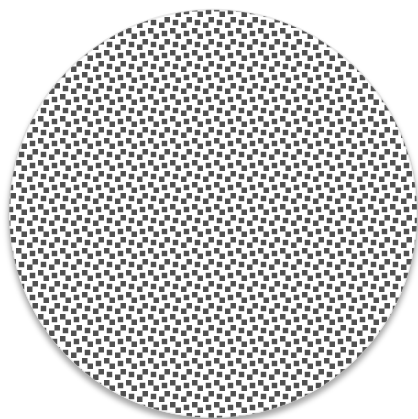
Como se pretende ilustrar en la imagen 1, es común que estas retraducciones busquen recuperar elementos previamente ausentes en otras versiones (si no hay propuestas originales en cuanto a reinterpretación o reexpresión de la obra, es válido preguntar cuál es el valor o la utilidad de una nueva retraducción), aunque al hacerlo, se sacrifican elementos del significado original que ya no pueden estar presentes en esta nueva versión (con frecuencia, decidir que un elemento se traduzca de alguna manera implica renunciar a hacerlo de las demás formas posibles).

No obstante, como se mostró en un par de ejemplos durante el análisis, cuando algún lector experto, por la razón que sea (véase, por ejemplo, la nota 64) desea acercarse a un texto pero desconoce la lengua en que fue escrito originalmente, podrá acercarse a los significados del original a través del conjunto de traducciones que integran su corpus, ya que, si bien ninguna traducción por sí sola puede recuperar todas las capas de significado de un texto original, la red de significados que forma el conjunto de traducciones de un corpus como el de Cavafis puede permitir una lectura más completa, similar a una reconstrucción de hechos a partir del testimonio de varios testigos y no de uno solo.

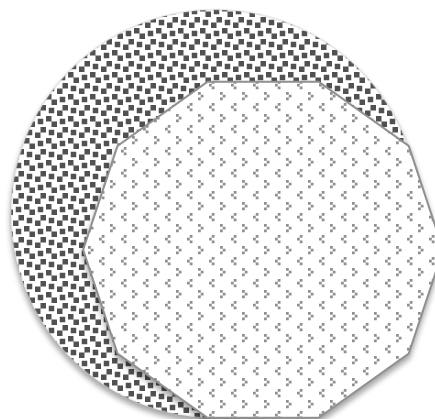
Por último, conviene recordar que el estudio comparativo de las distintas traducciones de una misma obra pone de manifiesto particularidades y posibles retos de la lengua origen para la traducción (como sería de esperarse), pero también realza matices, particularidades e interpretaciones diversas en la lengua término⁶⁷.

⁶⁷ Con frecuencia no se es consciente como lector de todas las posibles interpretaciones que puede tener un texto. A veces, la lectura experta de distintos traductores resalta rasgos que de otra manera se habrían pasado por alto. Sirvan como ejemplo tres traducciones del Poema 20 de Neruda: «Tonight I can write the saddest lines. Write for example: «The night is **starry / shattered / fractured**, and the blue stars shiver in the distance». La interpretación donde la noche estrellada se refiere a “llena de estrellas” es más accesible que la noche “estrellada, hecha pedazos como un cristal”; no obstante, el contexto del poema permite construir (al menos en teoría) todas esas interpretaciones, no todas igualmente accesibles pero a veces resaltadas por la traducción debido a la pérdida de la ambigüedad que ocurre necesariamente al no existir sinónimos exactos.

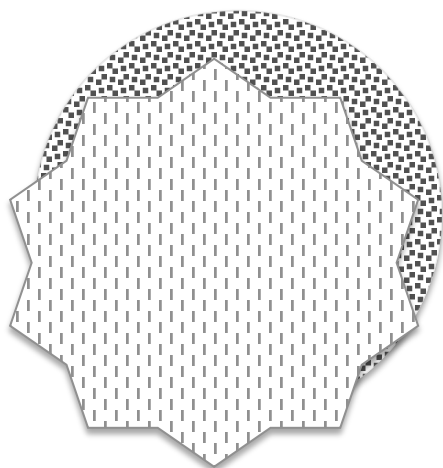
Imagen 1. El fenómeno de la retraducción ilustrado



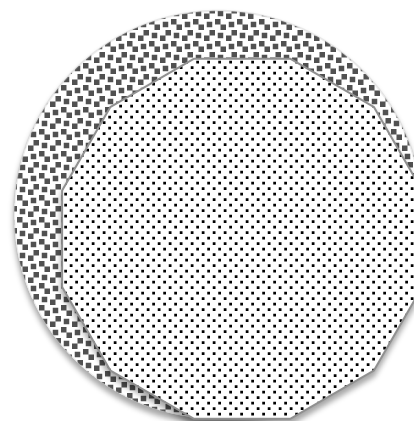
1A. Un original sin traducción.



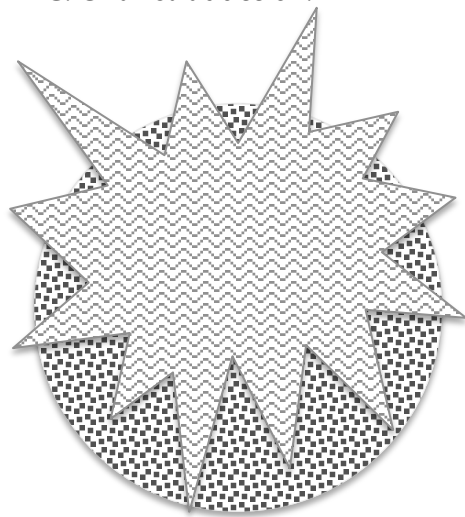
1B. La primera traducción.



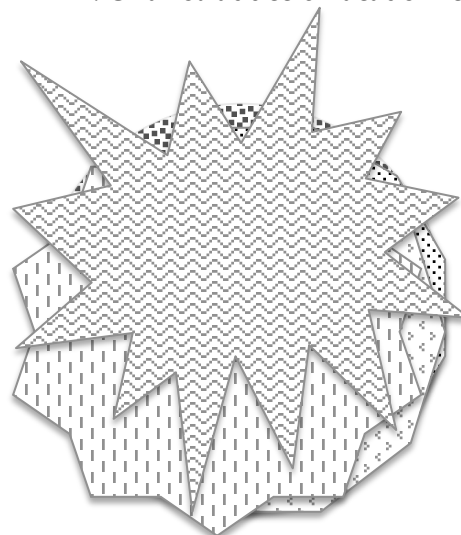
1C. Una retraducción.



1D. Una retraducción académica.



1E. Una retraducción libre.



1B. El original con todas sus retraducciones

4.3 Conclusiones del capítulo

En este capítulo se comentan los resultados del análisis del capítulo 3. Se mencionan algunas tendencias generales y se proponen posibles explicaciones para ello. Se muestran gráficamente los totales de las estrategias utilizadas en cada fragmento, en total y por grupos. Se describen brevemente las correlaciones observadas en el análisis, como por ejemplo la aparente correlación entre el falso sentido y la modulación.

A continuación, se habla sobre el fenómeno de la retraducción y específicamente de cómo se apoya la propuesta (Deane-Cox, 2011) de que, más que las retraducciones funcionen de manera lineal (donde la nueva retraducción es “más cercana” al original que la anterior), éstas funcionan de forma global y como partes de un todo. Se propone una forma para concebir visualmente con mayor claridad cómo es que funciona este fenómeno.

5. Conclusiones

El primer objetivo planteado para el trabajo consistió en observar algunos de los problemas en el contraste del aspecto en griego y español, lo que llevó a hacer una distinción clara —si bien artificial— entre los dos fenómenos previamente identificados como los dos más sobresalientes en términos aspectuales. Se describieron las características de ambos fenómenos y se aislaron ejemplos del corpus que pudieran analizarse detalladamente. Una vez seleccionados los ejemplos, se observó que, en efecto, la naturaleza aspectual del griego sí constituye un problema de traducción para el cual los traductores reunidos en el corpus tuvieron varias soluciones posibles.

Se observó que el aspecto léxico determina algunos usos e interpretaciones del aspecto flexivo en griego moderno: cuando un predicado *P* es un estado [–DIN, +DUR, –TEL], la marca morfológica de *P* será invariablemente IMPF y su interpretación será habitual (nunca progresiva). Esto se observa en la segunda sección, en los ejemplos de presente.

En el caso de las actividades [+DIN, +DUR, –TEL], éstas no tienen restricción en cuanto a aparecer con morfología PRV o IMPF. Particularmente en presente de indicativo (siempre IMPF), la interpretación puede ser, sin restricciones, tanto habitual como progresiva. En estos casos, lo único que permite eliminar la ambigüedad en las interpretaciones es el contexto: un contexto sintáctico, si existe (un adverbio o frase adverbial como “todos los días” o “siempre” frente a “ahora” o “en este momento”) o el contexto que construya el oyente a partir de la situación, su conocimiento del mundo, etc.

A partir del análisis de los ejemplos, se observó también que la variante dialectal a la cual se traduce un texto sí puede modificar la interpretación que haga un lector de la

traducción, dependiendo de su propia variante. Este problema se observa con frecuencia pero siempre con énfasis en el léxico, el cual suele ser el centro de trabajos de localización, doblaje de largometrajes por región o adaptaciones editoriales, en los cuales se cambian palabras y expresiones coloquiales en todo tipo de libros y películas para adaptarlos a distintas variantes dialectales y que no sean rechazados por hablantes de regiones específicas. No obstante, es importante poner de manifiesto que las diferencias dialectales abarcan más que el léxico e incluyen también diferencias aspectuales en el uso de algunas formas verbales como el pretérito y el antepresente.

Al analizar las dificultades que el aspecto verbal plantea para la traducción, como en los ejemplos de imperativo, formas dependientes y futuros imperfectivos con la doble raíz aspectual presente en la morfología del griego moderno, se observó que parecería como si los traductores tuvieran la necesidad de trasladar a la lengua meta el énfasis que permite la forma marcada del griego moderno, aún cuando el español no tenga un equivalente morfológico.

Por otro lado, los ejemplos de traducción del presente y pretérito (aoristo) de indicativo mostraron que las decisiones que un traductor debe tomar al traducir una forma verbal no marcada en la lengua origen a una lengua que sí establece distinciones morfológicas (como, en el caso de los ejemplos, distinciones en cuanto al tipo de imperfectividad) no son triviales ni menos relevantes que el caso opuesto, donde los traductores deben elegir y tomar conscientemente una decisión de traducción que tiene efectos (potencialmente negativos) en la lectura del texto traducido. En síntesis: traducir una forma marcada en lengua origen a una forma no marcada en lengua de llegada plantea problemas muy similares a los problemas de traducir una forma no marcada en el original por una forma marcada en el texto traducido.

A partir del estudio de las retraducciones de Cavafis, se observa que la morfología verbal, en especial cuando se utiliza una traducción como texto fuente, limita —consciente o inconscientemente— el trabajo del traductor. Esta afirmación se observa con claridad en las traducciones indirectas que se encuentran en el corpus. Así por ejemplo, se observó que un presente progresivo en inglés provocará con mucha frecuencia una traducción al español en presente progresivo, a pesar de que el original griego hubiera tenido una forma no marcada de presente de indicativo (imperfectivo) que en principio permitiera tanto la interpretación habitual como la progresiva. Cuando la traducción es directa, el fenómeno es con frecuencia el opuesto: la forma no marcada de presente provoca una traducción donde no parece ser tan evidente la posibilidad de la interpretación progresiva y por lo tanto ésta es relegada.

En condiciones normales, un traductor atiende a una gran cantidad de estímulos en el texto original que debe identificar, procesar y reexpresar en su traducción. En ese contexto, los resultados del presente estudio sugerirían que el traductor no atiende a todos esos estímulos de la misma manera o con el mismo grado de atención o conciencia, y la tendencia —en otras palabras, la *norma*— observada en el corpus parece ser que los elementos léxicos con significado conceptual son más susceptibles de ser manipulados y llevados al polo receptor para producir traducciones *acceptables*, mientras que los elementos léxicos con significado de procedimiento tenderán a mantenerse sin cambios, con menor variación, a ser traducidos de forma más literal y apegados al texto fuente, y producir traducciones *adecuadas* (Toury, 1995).

Más aún, establecer que la morfología verbal y, en general, los elementos gramaticales son, al menos en parte, de difícil acceso a la conciencia, y que, por lo tanto, los traductores tienden a pasar por alto las distintas alternativas que presenta la gramática

(la tendencia se orienta a utilizar la alternativa más fácilmente disponible, la más evidente, y a ignorar otras posibles alternativas), contribuye indirectamente al estudio del proceso de traducción. Así, por ejemplo, al igual que los lingüistas forenses utilizan la entonación, los marcadores discursivos y demás elementos procedimentales (rígidos y de difícil acceso a la conciencia) para determinar la autoría de un texto, el estudio de las decisiones morfológicas de los traductores podría contribuir, acompañado de estudios descriptivos léxicos y paratextuales adicionales, a establecer la verdadera fuente original de un texto traducido. Esto, a su vez, podría resultar útil en otras áreas como la formación de traductores (en la evaluación de traducciones, por ejemplo) o en la traducción editorial, donde —por motivos económicos más que literarios— con frecuencia se hace pasar un texto como traducido directamente de una lengua, cuando en realidad se trata de una traducción mediada por el inglés o el francés.

La tendencia descrita en el párrafo anterior se observó en un corpus con ejemplos de poesía, en tres combinaciones de lenguas (griego-español, griego-inglés e inglés-español), por lo que resultaría de interés repetir el estudio con otros pares de lenguas y otros géneros textuales para comprobar si esta tendencia es generalizada y ocurre independientemente del par lingüístico utilizado.

Por otro lado, el presente estudio descriptivo muestra que, en efecto, las retraducciones de una obra tienden a funcionar como una colectividad, a no ser lineales y a complementarse mutuamente. Con el presente análisis, se ha observado también que la retraducción resalta precisamente el papel que tiene la traducción en la vida de un texto. Cuando existe una sola traducción de un texto, esta única traducción adquiere casi el mismo estatus que tiene el texto original en su lengua. Cuando existen por lo menos dos versiones traducidas de un texto, el foco se pone en la traducción y en las decisiones de un

traductor frente a otro. Se pone de manifiesto que el texto que se lee es *una* traducción y no *cualquier* traducción; es *ésta* y no *aquella*.

Este fenómeno es particularmente patente en los epitextos que rodean a las traducciones publicadas: las introducciones, los prólogos, las reseñas y las críticas sobre tal o cual traducción. Resultaría de interés en un futuro realizar un estudio detallado de los epitextos que han acompañado las traducciones de Cavafis desde sus primeras publicaciones en la década de los sesenta y hasta nuestros días. Un estudio que correlacione las características de los paratextos de cada una de las distintas versiones con el tiraje o el número de reimpressiones de las mismas podría revelar algunos de los factores que han influido en el éxito de cada una de las versiones, más allá de sus cualidades como texto traducido.

Por otro lado, los estudios de fenómenos lingüísticos particulares como el presente tienen un impacto útil en la formación de traductores, al promover que éstos tomen conciencia de sus decisiones de traducción de tipo gramatical o con contenido procedimental en general.

Algunas de las limitaciones del presente trabajo quedan como posibles temas de investigación a futuro. En primer lugar, utilizando el mismo corpus que ya se ha construido, podrían realizarse diversos análisis con enfoques variados: por ejemplo, un análisis transversal con cada versión, identificando tendencias o *normas* de un mismo traductor para los diferentes puntos que sean analizados; podrían estudiarse además muchas decisiones de traducción: por ejemplo, la traducción de sustantivos o adjetivos, de rima, versificación, orden de palabras, uso de artículos, voz media/pasiva, etc. Si bien todas estas alternativas se presentaban en algún momento de la investigación como alternativas disponibles, la extensión del presente trabajo impedía abordarlas todas.

Otra limitación de la investigación tiene que ver con el número de lenguas utilizadas para el contraste de las versiones. Futuras investigaciones podrían incluir las traducciones al catalán, al italiano o a cualquiera de las demás lenguas a las que ha sido traducido Cavafis en los últimos 50 años⁶⁸.

Por último, sería interesante probar de manera experimental lo descrito en este estudio. Mediante el estudio descriptivo de versiones publicadas, como en el presente estudio, el investigador sólo puede especular respecto a cuáles fueron los originales utilizados y qué versiones pudieron haberse contrastado de manera adicional, pero existen otros factores que ni siquiera se han considerado por la dificultad para obtener tal información, medirla y contrastarla⁶⁹. Un estudio experimental con textos cortos seleccionados especialmente por sus características permitiría aislar las condiciones de traducción para dar más solidez a las observaciones sobre la “autolimitación” al traducir elementos léxicos con significado de procedimiento.

⁶⁸ Además de al inglés y al español, Cavafis ha sido traducido, al menos parte de su obra, al francés, latín, italiano, catalán, alemán, asturiano, vasco, portugués, finlandés, turco, ruso, árabe, georgiano, serbio y muchas lenguas más.

⁶⁹ Algunos de estos factores externos a la traducción pueden incluir: ¿En cuánto tiempo se realizó la traducción? (¿En unas cuantas semanas? ¿A lo largo de varios años? ¿Se trabajó paralelamente en otros proyectos?), ¿Quién tuvo acceso a leer, revisar o corregir las traducciones? (¿Otro traductor? ¿Un editor?) ¿Se trató de una comisión o de la propuesta del traductor? ¿Se tuvo algún tipo de apoyo para la realización de la traducción? (¿Una beca? ¿Una estancia de investigación?)

Referencias

- Ahern, A. y Leonetti, M. (2004). The Spanish subjunctive: Procedural semantics and pragmatic inference. En R. Márquez-Reiter & M.E. Placencia (Eds.), *Current Trends in the Pragmatics of Spanish*. Amsterdam: John Benjamins.
- Aleza Izquierdo, M. & Enguita Utrilla, J.M. (Coords.) (2010). La lengua española en América: normas y usos actuales. Universitat de Valencia. Libro electrónico (libre acceso) [fecha de consulta: 21 agosto 2012]. Disponible en: <<http://www.uv.es/aleza/esp.am.pdf>>
- Aristóteles. *Metafísica*.
- Ayoun, D. & Salaberry, M. R. (Eds.). (2005). *Tense and Aspect in Romance Languages*. Amsterdam: John Benjamins.
- Bádenas de la Peña, P. (1984). "La transcripción del griego moderno al español". *Revisa española de lingüística*. 14 (2) 271-289.
- Baker, M. (Ed.). (2001). *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. London: Routledge.
- Baker, M. ([1992] 2013). *In other words: A coursebook on translation*. London: Routledge.
- Bary, C. (2009a). *Aspect in Ancient Greek. A semantic analysis of the aorist and imperfective* (Tesis doctoral no publicada). Radboud University Nijmegen.
- Bary, C. (2009b). The perfective/imperfective distinction: Coercion or aspectual operators? L. Hogeweg, H. de Hoop, and A. Malchukov (eds.), *Cross-linguistic semantics of Tense, Aspect and Modality*, pp. 33-53. Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.
- Bary, C. y Egg, M. (2012). Variety in Ancient Greek aspect interpretation. *Linguist and Philos* 35: 111–134
- Binnick, R. I. (1991). *Time and the Verb. A Guide to Tense and Aspect*. New York, Oxford: Oxford University Press.
- Bohnemeyer, J. & Swift, M. (2004). Event realization and default aspect. *Linguistics and Philosophy* 27 (3): 263-296.
- Boneh, N. & Doron, E. (2010). Modal and Temporal Aspects of Habituality. M. Rappaport-Hovav, E. Doron y I. Sichel (eds.) *Syntax, Lexical Semantics, and Event Structure*. Oxford: Oxford University Press.
- Booij, G. E., Lehmann, C., & Mugdan, J. (Eds.). (2000). *Morphologie: ein internationales Handbuch zur Flexion und Wortbildung* (Vol. 2). Berlin and New York: Walter de Gruyter. [fecha de consulta: 7 mayo 2013]. Disponible en: <<http://www.folialinguistica.com/documents/Interlinearmorphemicglossing.pdf>>

- Bow, C., Hughes, B., & Bird, S. (2003). Towards a general model of interlinear text. *Proceedings of EMELD workshop*. (pp. 11-13).
- Carter, R. & McCarthy, M. (2006). *Cambridge Grammar of English: A Comprehensive Guide. Spoken and Written English Grammar and Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Catí, D. (2000). Problemas de una lengua europea con pocos hablantes: el griego. Mitos, peligros y perspectivas. I. Nikolaídu, V. Fernández González, & M. López Villalba (eds.). *Traducir al otro, traducir a Grecia*. Málaga: Miguel Gómez Ediciones.
- Chesterman, A. (2000). A causal model for Translation Studies. M. Olohan (Ed) *Intercultural Faultiness*, 15-27. Manchester: St. Jerome.
- Christidis, A. (1996). The Modern Greek Language And Its History. *The Greek Language*. Thessaloniki: Ministry of National Education And Religions, Centre for the Greek Language.
- Cleris, J. y Babiniotis, Y. (2011). Γραμματική της Νέας Ελληνικής [Gramática del griego moderno]. Atenas: Centro de Lexicología.
- Comrie, B. (1976). *Aspect: An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Comrie, B., Haspelmath, M. & Bickel, B. (2008). *The Leipzig Glossing Rules. Conventions for interlinear morpheme by morpheme glosses*. [fecha de consulta:]. Disponible en: <<http://www.eva.mpg.de/lingua/resources/glossing-rules.php>>
- Csirmaz, A. (2004). Perfective and imperfective aspect in Hungarian. (Invisible) differences. S. Blaho, L. Vicente y M. de Vos (eds.). *Proceedings of ConSOLE XII*.
- Curcó, C. (2011). On the Status of Procedural Meaning in Natural Language. V. Escandell-Vidal, M. Leonetti & A. Ahern (eds.) *Procedural Meaning: Problems and Perspectives*. Bingley: Emerald.
- Deane-Cox, S. (2011). *Confronting the Retranslation Hypothesis: Flaubert and Sand in the British Literary System* (Tesis doctoral no publicada). University of Edinburgh.
- De Miguel, E. (1999). El aspecto léxico. I. Bosque y V. Demonte (Eds.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. (3 vols) Madrid: Espasa Calpe, Real Academia Española.
- Dowty, D. R. (1972). *Studies in the Logic of Verb Aspect and Time Reference in English*. (Studies in Linguistics, 1) Austin: University of Texas, Department of Linguistics.
- Dowty, D. R. (1979). *Word Meaning and Montague Grammar. The Semantics of Verbs and Times in Generative Semantics and in Montague's PTQ*. Dordrecht: Reidel.

- Dowty, D. R. (1986). The Effects of Aspectual Class on the Temporal Structure of Discourse: Semantics or Pragmatics? *Linguistics and Philosophy* 9. 37-61.
- Encyclopaedia Britannica. (2014). Greek language. [fecha de consulta: 21 enero 2013]. Disponible en: <<http://global.britannica.com/EBchecked/topic/244595/Greek-language>>.
- Escandell-Vidal, V. & Leonetti, M. (2011). On the Rigidity of Procedural Meaning. V. Escandell-Vidal, M. Leonetti & A. Ahern (eds.) *Procedural Meaning: Problems and Perspectives*. Bingley: Emerald.
- Fernández González, V. (2001). *La ciudad de las ideas. Sobre la poesía de C. P. Cavafis y sus traducciones castellanas*. Madrid: Nueva Roma.
- Filip, H. (2011). Aspectual class and Aktionsart. Maienborn, von Heusinger & Portner (eds.). *Semantics (HSK 33.1)*, de Gruyter, 1186-1217.
- Filip, H. (2012). Lexical Aspect. R. Binnick (ed.). *The Oxford Handbook of Tense and Aspect*. New York, Oxford: Oxford University Press. 721-751.
- Frangoudaki, A. (1992). Diglossia and the present language situation in Greece: A sociological approach to the interpretation of diglossia and some hypotheses on today's linguistic reality. *Language in Society*, 21 (3): 365-381.
- Frangoudaki, A. (1996). On Greek diglossia: The ideological determinants of a long-standing social conflict over language. *The Greek Language*. Thessaloniki: Ministry of National Education And Religions, Centre for the Greek Language.
- Guzmán, L. (2010). *Procesamiento y Adquisición de Diferencias Aspectuales del Subjuntivo en Griego Moderno por Hispanohablantes*. (Tesis de Maestría en Lingüística Aplicada) UNAM: México.
- Hesse, R. (2003) *Syntax of the Modern Greek Verbal System*. Copenhagen: Museum Tusulanum Press.
- Holton, D., Mackridge, P., & Philippaki-Warbuton, I. (2004). *Greek: A Comprehensive Grammar of the Modern Language*. London: Routledge.
- Horrocks, G. & Stavrou, M. (2007). Grammaticalized aspect and spatio-temporal culmination. *Lingua*, 117, 605-644.
- Hurtado Albir, A. (2011). *Traducción y traductología*. Madrid: Cátedra.
- Jakobson, R. (1959). On linguistic aspects of translation. *On translation*, 3, 232-239.
- Jakobson, R., & Colaclides, P. (1966). Grammatical Imagery in Cavafy's Poem *Θυμήσου, σώμα...* *Linguistics*, 4(20), 51-59.
- Jary, M. (2002). Mood in relevance theory: A re-analysis focusing on the Spanish subjunctive. *UCL Working Papers in Linguistics* 14: 157-190.

- Juola, P. (2013). Measuring style: document analysis and forensic stylometry (Manuscrito no publicado). [fecha de consulta: 14 marzo 2014]. Disponible en: <juolaassociates.com/assets/documents/ACFEIWhitePaper.docx>
- Klein, W. (1994). *Time in Language*. London: Routledge.
- Klein, W. (1999). How Time is Encoded. En W. Klein & P. Li (eds.) *The expression of time*. Berlin and New York. Mouton de Gruyter, 39-82.
- Labov, W. ([1966] 2006). *The Social Stratification of English in New York City*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Lee, H. J. (2008). Survival through Indirect Translation: Pablo Neruda's 'Veinte poemas de amor y una canción desesperada' into Korean. *Journal of Language & Translation*, 9, 71-93.
- Lefevere, A. (1992). *Translation, Rewriting and the Manipulation of Literary Fame*. London and New York: Routledge.
- Leontaridi, E. (2001). *Los tiempos del pasado del indicativo en español y en griego moderno* (Tesis doctoral no publicada). Universidad de Salamanca, Biblioteca virtual redELE, España.
- Leontaridi, E. (2002a), Análisis Contrastivo del Aspecto Gramatical en Español y en Griego Moderno. *Actas del I Congreso de estudiantes de Filología Hispánica / La palabra es futuro: filólogos del nuevo milenio*, 129-144.
- Leontaridi, E. (2002b). Tiempo, modo y aspecto en algunas de las traducciones de poemas de Cavafis. *Επιστημονικές Δημοσιεύσεις Διδασκόντων*, 3, 33-64.
- Leontaridi, E. (2008). 'Ayer estudiaba toda la tarde, sin parar. Seguro que apruebo...' Variaciones sobre un mismo tema: el aspecto gramatical en español y en griego moderno. *RedELE* 12.
- Liakos, A. (1996). Language And History in Modern Greece. *The Greek Language*. Thessaloniki: Ministry of National Education And Religions, Centre for the Greek Language.
- López Villalba, M. (2000). Grecia y poesía: una relación de sinonimia en la política editorial española. I. Nikolaídu, V. Fernández González, & M. López Villalba (eds.). *Traducir al otro, traducir a Grecia*. Málaga: Miguel Gómez Ediciones.
- Lowe, J. (2012). *The Syntax and Semantics of Tense-Aspect Stem Participles in early R. goedic Sanskrit* (Tesis doctoral no publicada). University of Oxford.
- Lubbers, M. y Maldonado, R. (Eds.). (2005). *Dimensiones del aspecto en español*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lyons, J. (1977). *Semantics. Volumes I and II*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Maienborn, C., von Stechow, P., & Portner, P. (Eds.). (2011). *Semantics: an international handbook of natural language meaning* (Vol. 33). Walter de Gruyter.
- Michaelis, L. (2001). A Unification-Based Model of Aspectual Type-Shifting. University of Colorado at Boulder.
- Moens, M. y Steedman, M. (1987) Temporal Ontology in Natural Language, *Proceedings of the 25th Annual Conference of the Association for Computational Linguistics*, Stanford CA.
- Moliner, M. (1998). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Moreno de Alba, J. G. (1978, 1985). *Valores de las formas verbales en el español de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Moreno de Alba, J. G. (1988). *El español en América*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Moreno de Alba, J. G. (2003). *Estudios sobre los tiempos verbales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morimoto, Y. (1998). El aspecto léxico: delimitación. *Cuadernos de lengua española*. Madrid: Arco Libros.
- Mourelatos, A. (1978). Events, Processes and States. *Linguistics and Philosophy*. 2: 415–434.
- Munday, J. (2008). *Introducing Translation Studies*. Theories and Applications. London: Routledge.
- NEA. (2012). Σώμα Νέων Ελληνικών Κειμένων της Εφημερίδας "Τα Νέα" [Corpus electrónico de textos en griego moderno del diario "Las Noticias"]. [fecha de consulta: 7 noviembre 2012]. Disponible en <http://www.greek-language.gr/greekLang/modern_greek/tools/corpora/index.html>
- Newton, B. & Veloudis, I. (1980). Intention, destination and Greek verbal aspect. *Lingua*, 52, 3-4, 269-284.
- Nikolaídu, I. (2000). Introducción. I. Nikolaídu, V. Fernández González, & M. López Villalba (eds.). *Traducir al otro, traducir a Grecia*. Málaga: Miguel Gómez Ediciones.
- Paloposki, O. & Koskinen, K. (2004). A thousand and one translations: Revisiting retranslation. *Benjamins Translation Library*, 50. 27-38.
- Panitsa, G. (2010). *Aspects of Aspect: The acquisition of viewpoint and situation aspect in Modern Greek* (Tesis doctoral no publicada). Londres: UCL.
- Pantopoulos, I. (2009). *The Stylistic Identity of the Metapoet: A corpus-based comparative analysis using translations of modern Greek poetry* (Tesis doctoral no publicada). University of Edinburgh.

- Papafragou, A. (2003). Aspectuality and scalar structure. *Proceedings from the 27th Annual Boston University Conference on Language Development*. Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Papafragou, A. (2006). From scalar semantics to implicature: children's interpretation of aspectuals. *J. Child Lang.*, 33, 721-757.
- Pascual, M.L. (2001). Un hito en la poesía inglesa traducida en antologías: Estudio descriptivo de la poesía inglesa (1945-1948) de Marià Manent. (Tesis doctoral no publicada) Universidad de Córdoba, España.
- Pérez Vázquez, M. E. (2003). El pronombre aspectual con verbos de movimiento y cambio de estado en español (posibilidad de una explicación pragmática), *Quaderni del Laboratorio di Linguistica* 15, 189-213.
- Pylkkänen, L. & McElree, B. (2006). The syntax-semantic interface: On-line composition of sentence meaning. M. Traxler & M.A. Gernsbacher (Eds.), *Handbook of Psycholinguistics*. NY: Elsevier.
- RAE. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- RAE. (2011). *Nueva gramática de la lengua española: Fonética y fonología*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Ringmar, M. (2006). Roundabout Routes: Some remarks on indirect translations. *Selected papers of the CETRA research seminar in translation studies*.
- Rothstein, S. (2004). *Structuring Events: A Study in the Semantics of Lexical Aspect*. Oxford: Blackwell.
- Rothstein, S. (2008a). Telicity and Atomicity. S. Rothstein (Ed.), *Theoretical and Crosslinguistic Approaches to the Semantics of Aspect*. Amsterdam: John Benjamins.
- Rothstein, S. (2008b). Two puzzles for a theory of Lexical Aspect: the case of semelfactives and degree adverbials. J. Dölling, T. Heyde-Zybatow & M. Shaefer (eds.), *Event Structures in Linguistic Form and Interpretation*. Berlin: De Gruyter.
- Rouchota, V. (1993). Relevance theory and na-interrogatives in modern Greek. *UCL Working Papers in Linguistics* 5, 249-276.
- Salaberry, M. R. (2003). Tense Aspect in Verbal Morphology. *Hispania*, 86 (3), 559-573.
- Salaberry, M. R., & Shirai, Y. (Eds.). (2002). *The L2 acquisition of tense-aspect morphology* (Vol. 27). John Benjamins Publishing.
- Smith, C. S. (1991). *The Parameter of Aspect*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Spasova, M. S. (2008). "Las perífrasis verbales en español como marcas distintivas en la atribución forense de autoría". In R. Monroy & A. Sánchez. (ed.). *25 años de lingüística en España: hitos y retos [Actas del XXVI Congreso de AESLA, Universidad de Almería, del 3 al 5 de Abril del 2008]*. Murcia:

Universidad de Murcia, 605-614. [fecha de consulta: 14 marzo 2014]. Disponible en: <<http://www.um.es/lacell/aesla/contenido/pdf/4/spassova.pdf>>

Spassova, M. S. (2009). *El potencial discriminatorio de las secuencias de categorías gramaticales en la atribución forense de autoría de textos en español* (Tesis doctoral no publicada). Universitat Pompeu Fabra, España. [fecha de consulta: 14 marzo 2014]. Disponible en: <<http://www.tdx.cat/handle/10803/7512>>

Staraki, E. (2008). Greek subjunctive marker *na*: temporal anchoring in the DP domain. Kokkonidis (Ed.) *Proceedings of LingO 2007*. Oxford: University of Oxford.

Stavropoulou, E. (1996). Modern Greek literature in translation. *The Greek Language*. Thessaloniki: Ministry of National Education And Religions, Centre for the Greek Language.

Swart, H. de. (1998). Aspect Shift and Coercion. *Natural Language & Linguistic Theory*, 16 (2), 347-385.

Swart, H. de. (2000). Tense, aspect and coercion is a cross-linguistic perspective. *Proceedings of the Berkeley Formal Grammar Conference*. CSLI Publications.

Toury, G. (1995). *Descriptive translation studies and beyond*. Amsterdam: John Benjamins.

Tsimpli, I. M. & Papadopoulou, D. (2006). Aspect and argument realization: a study on antecedentless null objects in Greek. *Lingua* 116, 1595-1615.

Tsimpli, I. M., Papadopoulou, D. & Mylonaki, A. (2010). Temporal modification in Greek adverbial clauses: The role of aspect and negation. *Lingua* 120, 649-672.

Tymoczko, M. (1999). *Translation in a postcolonial context: Early Irish literature in English translation*. Manchester: St Jerome Publishing.

UNESCO. (1976). *Recomendación sobre la protección jurídica de los traductores y de las traducciones y sobre los medios prácticos de mejorar la situación de los traductores*. [fecha de consulta: 7 febrero 2013]. Disponible en: <<http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001140/114038s.pdf#page=157>>

Vendler, Z. (1957). Verbs and Times. *Philosophical Review*, Vol. 66., 143-160.

Williams, J. & Chesterman, A. (2002). *The Map: a beginner's guide to doing research in translation studies*. Manchester: St. Jerome Publishing.

Wilson, D. (2011). The Conceptual-Procedural Distinction: Past, Present and Future. V. Escandell-Vidal, M. Leonetti & A. Ahern (eds.) *Procedural Meaning: Problems and Perspectives*. Bingley: Emerald.

Xydopoulos, G. (1996). *Tense, Aspect and Adverbials in Modern Greek* (Tesis doctoral no publicada). Londres: UCL.

Zaro Vera, J.J. (2000). La mirada británica: la percepción postimperial. I. Nikolaídu, V. Fernández González, & M. López Villalba (eds.). *Traducir al otro, traducir a Grecia*. Málaga: Miguel Gómez Ediciones.

Zegarac, V. (1990). Pragmatics and verbal aspect. *UCL Working Papers in Linguistics 2*, 113-143.

Obra de C. P. Cavafis

Cavafy, C. P. (1961). *The Complete Poems of Cavafy* (traducción de Rae Dalven, introducción de W. H. Auden). Londres: The Hogarth Press.

Καβάφης, Κ. Π. [1963] (1984). *Ποιήματα [Poemas] (1897-1933)* (ed. por Yorgos Savidis). Atenas: Ícaros.

Cavafis, C. P. (1964). *Veinticinco poemas* (ver. de Elena Vidal y José Ángel Valente) Málaga: Cafarena y León.

Cavafis, C. P. (1973). *75 poemas* (versión, prólogo y notas de Lázaro Santana). Madrid: Visor.

Cavafy, C. P. (1975) *Collected Poems* (traducción y notas de E. Keeley & Ph. Sherrard; edición de Y. Savidis). Princeton: Princeton University Press.

Kavafis, K. (1976). *Poesías completas* (traducción y notas de José María Álvarez). Madrid-Pamplona: Peralta-Ayuso.

Cavafy, C. P. (1979). *Cien poemas* (selección, traducción y notas de Francisco Rivera). Caracas: Monte Ávila.

Cavafis, C. P. (1982). *Poesía completa* (intro., traducción y notas de P. Bádenas de la Peña). Madrid: Alianza.

Kavafis. (1984). *Obra escogida* (traducción y selección de Alberto Manzano). Barcelona: Teorema.

Cavafis, C. P. (1984). *Poemas completos* (versión de Juan Carvajal). México: Juan Pablos Editor

Kavafis, K. (1984). *Poemas* (traducción de Harold Alvarado Tenorio y Rena Frantzis). Bogotá: Editorial Tiempo Presente.

Kavafis, K. P. (1991). *Prosas* (traducción de J. García Vázquez y H. Silvestre Landrobe). Madrid: Tecnos.

Cavafis, C. P. (1991). *C. P. Cavafis. Obra poética completa*. (edición bilingüe de Alfonso Silván Rodríguez). Madrid: La Palma.

- Cavafis, C. P. (1994). *Poemas (traducción y prólogo de Ramón Irigoyen)*. Barcelona: Seix Barral.
- Cavafis, C. (1999). *Poemas (1911-1933) (traducción de Cayetano Cantú)*. México: UNAM.
- Cavafis, C. P. (2003). *Poesía completa (trad. Anna Pothitou y Rafael Herrera Montero)*. Madrid: Visor Libros.
- Cavafy, C. P. (2007). *The Canon. The Original One Hundred And Fifty-Four Poems (Bilingual edition in Greek and in English Translation by Stratis Haviaras)*. Cambridge: Center for Hellenic Studies.
- Cavafy, C. P. (2009). *Complete Poems (translated, with introduction and commentary, by Daniel Mendelsohn)*. New York: Alfred A. Knopf.

Obras sobre C. P. Cavafis

- Alsina Clota, J. y Miralles, C. (1966). *La literatura griega medieval y moderna*. Barcelona: Credsà.
- Botas, V. (1982). *Segunda mano*. Gijón: Noega.
- Cañigral, L. de (1981). *Cavafis (estudio, selección y traducción de Luis de Cañigral)*. Madrid: Júcar.
- Castillo Didier, M. (1991). *Kavafis íntegro (edición bilingüe, ensayo, traducción y notas de Miguel Castillo Didier)*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Chuaqui, C. (1986). *Poesía griega moderna*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Cuenca, L. A. de (1995). "Esperando a los bárbaros, de C. P. Cavafis." *Nueva revista de política, cultura y arte* 40, 141-143.
- Durrell, L. (1970). *Justine (El cuarteto de Alejandría) (traducción de A. Bernárdez)*. Barcelona: Edhasa.
- Ferraté, J. (1971). *Veinticinco poemas de Cavafis*. Barcelona: Lumen.
- Forster, E. M. (1961). *Alexandria: A History and a Guide. (Introduction by Lawrence Durrell)*. Londres: Michael Haag Ltd. [(1984). *Alejandría. Historia y guía. (prólogo de L. Durrell, traducción de Jordi Beltrán Ferrer)*. Barcelona: Seix Barral.]
- García Terrés, J. (1962). *Grecia 60. Poesía y verdad*. México: Era.

- Jeffreys, P. (ed) (2009). *The Forster-Cavafy Letters. Friends at a Slight Angle* (ed. by Peter Jeffreys, foreword by Manuel Savidis. Includes the complete Valassopoulo translations of Cavafy). Cairo: The American University in Cairo Press.
- Keeley, E. (1976). *Cavafy's Alexandria*. Princeton: Princeton University Press.
- Liddell, R. (1974). *Cavafy, A critical biography*. Londres: Gerald Duckworth & Co. [(1980). *Kavafis. Una biografía crítica* (traducción de Carles Miralles). Barcelona: Ultramar.]
- Montemanyor, C. & Kappatos, R. (1993). *Antología de la poesía griega del siglo XX*. México: UNAM.
- Moreno Jurado, J. A. (1997). *Antología de la poesía griega (desde el siglo XI hasta nuestros días)*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- Núñez Esteban, G. (1968). "Visión panorámica de Cavafis". *EC* 53, 71-83.
- Ribas Sanpons, J. (1982). *Kavafis. El autor y su obra*. Barcelona: Barcanova.
- Savidis, Y. [1966] (1992). *Οι Καβαφικές Εκδόσεις [Las ediciones cavafianas] (1891-1932)*. Atenas: Ícaros.
- Savidis, M. (2012). *The Cavafy Archive*. [fecha de consulta: 31 de marzo de 2012]. Disponible en: <www.cavafy.com> (inglés) y <www.kavafis.gr> (griego).

Apéndice

Cuadro 1. Los poemas originales analizados y sus traducciones

Poema	Españolas	Americanas	Total
003.1897.22: LOS CABALLOS DE AQUILES	9	6	15
006.1899.14: VELAS	10	4	14
014.1904.36: ESPERANDO A LOS BÁRBAROS	18	5	23
023.1910.19: LA CIUDAD	12	6	18
028.1911.19: EL DIOS ABANDONA A ANTONIO	14	6	20
036.1912.08: VUELVE	9	7	16
082.1918.21: DESDE LAS NUEVE	8	5	13
094.1920.37: DARÍO	10	4	14

Cuadro 2. Traductores de Cavafis en este corpus

Versiones en español		
Jaime García Terrés	México, 1962	1962.A.MX.JGT
Elena Vidal y José Ángel Valente	Málaga, 1964	1964.E.ML.EVV
José Alsina Clota	Barcelona, 1966	1966.E.BR.JAC
Goyita Núñez	Madrid, 1968	1968.E.MD.GOY
Juan Ferraté	Barcelona, 1971	1971.E.BR.JFR
Lázaro Santana	Madrid, 1973	1971.E.MD.SAN
José María Álvarez	Madrid, 1976	1976.E.MD.JMA
Aurora Bernárdez	Barcelona, 1977	1977.E.BR.ABE
Francisco Rivera	Caracas, 1978	1978.A.VE.FRV
Cayetano Cantú	México, 1979	1979.A.MX.CYC
Carles Miralles	Barcelona, 1980	1980.E.BR.CAM
Luis de Cañigral	Madrid, 1980	1980.E.MD.LDC
Víctor Botas	Gijón, 1982	1982.E.AS.VBO
Pedro Bádenas de la Peña	Madrid, 1982	1982.E.MD.PBP
José Ribas Sanpons	Barcelona, 1982	1982.E.BR.JRS
Harold Alvarado Tenorio	Bogotá, 1984	1984.A.CO.HAT
Juan Carvajal	México, 1984	1984.A.MX.JCV
Jordi Beltrán Ferrer	Barcelona, 1984	1984.E.BR.JBF
Carmen Chuaqui	México, 1986	1986.A.MX.CCH
Alfonso Silván Rodríguez	Madrid, 1991	1991.E.MD.ASR
Miguel Castillo Didier	Santiago, 1991	1991.A.CH.MCD
José García V. y Horacio Silvestre L.	Madrid, 1991	1991.E.MD.HSL
R. Kappatos y C. Montemayor	México, 1993	1993.A.MX.CMM
Ramón Irigoyen	Barcelona, 1994	1994.E.BR.RIG
Luis Alberto de Cuenca	Madrid, 1995	1995.E.MD.LAC
José Antonio Moreno Jurado	Madrid, 1998	1998.E.MD.MOJ
Alberto Manzano	Barcelona, 1999	1999.E.BR.AMZ
Anna Pothitou y Rafael Herrera	Madrid, 2003	2003.E.MD.APH
Versiones en inglés		
John Cavafy	Londres, c.1923	1923.CAV
George Valassopoulos	Aleandría, c. 1931	1931.VAL
Rae Dalven	New York, 1961	1961.DAL
Edmund Keeley & Philip Sherrard	Princeton, 1975	1975.KEL
Stratis Haviaras	Cambridge, 2004	2004.HAV
Daniel Mendelsohn	New York, 2009	2009.MEN

Cuadro 3. Combinaciones morfológicas (basado en Staraki, 2008)

+ACT, +PRV, -IMP, -PAS	No Pasado Perfectivo Activo	NPPA	*δώσω
+ACT, -PRV, -IMP, -PAS	No Pasado Imperfectivo Activo	NPIA	δίνω
+ACT, +PRV, -IMP, +PAS	Pasado Perfectivo Activo	PPA	έδωσε
+ACT, -PRV, -IMP, +PAS	Pasado Imperfectivo Activo	PIA	έδινε
+ACT, +PRV, +IMP, -PAS	Imperativo Perfectivo Activo	IPA	δώσε
+ACT, -PRV, +IMP, -PAS	Imperativo Imperfectivo Activo	IIA	δίνε
-ACT, +PRV, -IMP, -PAS	No Pasado Perfectivo Pasivo	NPPP	*δώθώ
-ACT, -PRV, -IMP, -PAS	No Pasado Imperfectivo Pasivo	NPIP	δίνομαι
-ACT, +PRV, -IMP, +PAS	Pasado Perfectivo Pasivo	PPP	δώθηκα
-ACT, -PRV, -IMP, +PAS	Pasado Imperfectivo Pasivo	PIP	δινόμουν
-ACT, +PRV, +IMP, -PAS	Imperativo Perfectivo Pasivo	IPP	δώσου
-ACT, -PRV, +IMP, -PAS	Imperativo Imperfectivo Pasivo	IIP	δίνεστε

Cuadro 4. Equivalencia aproximada en español de las formas verbales del griego (voz activa)

Conjugación en voz activa		Equivalente aproximado en español
πιάνει	IMPF, -PAS, -MOD	toma, está tomando
έπιανε	IMPF, +PAS, -MOD	tomaba, estaba tomando, estuvo tomando
έπιασε	PRV, +PAS, -MOD	tomó
έχει πιάσει	PFCT, -PAS, -MOD	ha tomado
είχε πιάσει	PFCT, +PAS, -MOD	había tomado
θα πιάνει	IMPF, -PAS, +MOD	tomará [IMPF], estará tomando
να πιάνει	IMPF, -PAS, +MOD	(quiero que) tome [IMPF], esté tomando
ας πιάνει	IMPF, -PAS, +MOD	(dejad que) tome [IMPF], esté tomando
θα πιάσει	PRV, -PAS, +MOD	tomará [PRV]
να πιάσει	PRV, -PAS, +MOD	(quiero que) tome [PRV]
ας πιάσει	PRV, -PAS, +MOD	(dejad que) tome [PRV]
θα έχει πιάσει	PFCT, -PAS, +MOD	habrá tomado
να έχει πιάσει	PFCT, -PAS, +MOD	(quisiera que) haya tomado
ας έχει πιάσει	PFCT, -PAS, +MOD	(ojalá que) haya tomado
θα έπιανε	IMPF, +PAS, +MOD	tomaría [IMPF], estaría tomando
να έπιανε	IMPF, +PAS, +MOD	(quisiera que) tomara [IMPF], estuviera tomando
ας έπιανε	IMPF, +PAS, +MOD	(ojalá que) tomara [IMPF], estuviera tomando
θα έπιασε	PRV, +PAS, +MOD	tomaría [PRV]
να έπιασε	PRV, +PAS, +MOD	(quisiera que) tomara [PRV]
ας έπιασε	PRV, +PAS, +MOD	(ojalá que) tomara [PRV]
θα είχε πιάσει	PFCT, +PAS, +MOD	habría tomado
να είχε πιάσει	PFCT, +PAS, +MOD	(quisiera que) hubiera tomado
ας είχε πιάσει	PFCT, +PAS, +MOD	(ojalá que) hubiera tomado
πιάνε	IMPF, -PAS, +MOD	toma [IMPF], ponte a tomar
πιάσε	PRV, -PAS, +MOD	toma [PRV]

Cuadro 5. Equivalencia aproximada en español de las formas verbales del griego (voz pasiva)

Conjugación en voz pasiva		Equivalente aproximado en español
πιάνεται	IMPF, -PAS, -MOD	es tomado, está siendo tomado, se toma
πιανόταν	IMPF, +PAS, -MOD	era tomado, estaba siendo tomado, se tomaba
πιάστηκε	PRV, +PAS, -MOD	fue tomado, se tomó
έχει πιαστεί	PFCT, -PAS, -MOD	ha sido tomado, se ha tomado
είχε πιαστεί	PFCT, +PAS, -MOD	había sido tomado, se había tomado
θα πιάνεται	IMPF, -PAS, +MOD	será tomado [IMPF], estará siendo tomado, se tomará
να πιάνεται	IMPF, -PAS, +MOD	(quiero que) sea tomado [IMPF], esté siendo tomado, se tome
ας πιάνεται	IMPF, -PAS, +MOD	(dejad que) sea tomado [IMPF], esté siendo tomado, se tome
θα πιαστεί	PRV, -PAS, +MOD	será tomado [PRV], se tomará
να πιαστεί	PRV, -PAS, +MOD	(quiero que) sea tomado [PRV], se tome
ας πιαστεί	PRV, -PAS, +MOD	(dejad que) sea tomado [PRV], se tome
θα έχει πιαστεί	PFCT, -PAS, +MOD	habrá sido tomado, se habrá tomado
να έχει πιαστεί	PFCT, -PAS, +MOD	(quisiera que) haya sido tomado, se haya tomado
ας έχει πιαστεί	PFCT, -PAS, +MOD	(ojalá que) haya sido tomado, se haya tomado
θα πιανόταν	IMPF, +PAS, +MOD	sería tomado [IMPF], estaría siendo tomado, se tomaría
να πιανόταν	IMPF, +PAS, +MOD	(quisiera que) fuera tomado [IMPF], estuviera siendo tomado, se tomara
ας πιανόταν	IMPF, +PAS, +MOD	(ojalá que) fuera tomado [IMPF], estuviera siendo tomado, se tomara
θα πιάστηκε	PRV, +PAS, +MOD	sería tomado [PRV], se tomaría
να πιάστηκε	PRV, +PAS, +MOD	(quisiera que) fuera tomado [PRV], se tomara
ας πιάστηκε	PRV, +PAS, +MOD	(ojalá que) fuera tomado [PRV], se tomara
θα είχε πιαστεί	PFCT, +PAS, +MOD	habría sido tomado, se habría tomado
να είχε πιαστεί	PFCT, +PAS, +MOD	(quisiera que) hubiera sido tomado, se hubiera tomado
ας είχε πιαστεί	PFCT, +PAS, +MOD	(ojalá que) hubiera sido tomado, se hubiera tomado
να πιάνεσαι	IMPF, -PAS, +MOD	tómate [IMPF], ponte a tomarte
πιάσου	PRV, -PAS, +MOD	tómate [PRV]

Cuadro 6A. Futuro imperfectivo (1/4)				
023.1910.10 – E12. A6. I5. T23				
Forma elegida				
Ἡ	πόλις	θα	σε	ἀκολουθεῖ.
<i>i</i>	<i>pólis</i>	<i>za</i>	<i>se</i>	<i>akoluz-í</i>
la	ciudad	∅;FUT	te	seguir-NPIA.3SG
'la ciudad te seguirá ^{IMPF'} .				
Forma alternativa (perfectivo)				
Ἡ	πόλις	θα	σε	ἀκολουθήσει.
<i>i</i>	<i>pólis</i>	<i>za</i>	<i>se</i>	<i>akoluz-ísi</i>
la	ciudad	∅;FUT	te	seguir-NPPA.3SG
'la ciudad te seguirá ^{PFV'} .				
(1) a. 1980.E.BR.CAM La ciudad te seguirá .				
b. 1980.E.MD.LDC La ciudad te seguirá .				
c. 1982.E.MD.PBP La ciudad te seguirá .				
d. 1991.E.MD.HSL La ciudad te seguirá .				
e. 1994.E.BR.RIG La ciudad te seguirá .				
f. 1984.A.MX.JCV La ciudad te seguirá .				
g. 1991.A.CH.MCD La ciudad te seguirá .				
h. 1993.A.MX.CMM La ciudad te seguirá .				
i. 1961.DAL The city will follow you .				
j. 2009.MEN The city will follow you .				
(2) a. 1991.E.MD.ASR La ciudad irá tras ti .				
b. 2003.E.MD.APH La ciudad irá tras de ti .				
c. 1986.A.MX.CCH La ciudad ha de seguirte .				
d. 1982.E.BR.JRS La ciudad te ha de seguir .				
e. 1923.CAV The place shall follow you .				
(3) a. 1931.VAL The city shall ever follow you .				
b. 1975.KEL This city will always pursue you .				
c. 1999.E.BR.AMZ Esta ciudad siempre te perseguirá .				
d. 1964.E.ML.EVV La ciudad ha de ir siempre en pos de ti .				
e. 1976.E.MD.JMA La ciudad irá en ti siempre .				
f. 1978.A.VE.FRV La ciudad siempre te acompañará .				
(4) a. 1971.E.MD.SAN La ciudad irá contigo a donde vayas.				
b. 1979.A.MX.CYC llevarás por doquier y a cuestras tu ciudad;				

Cuadro 7A. Futuro imperfectivo (2/4)

023.1910.11 – E12. A6. I5. T23

Forma elegida

Στους	δρόμους	θα	γυρνᾶς	τούς	ἴδιους.
<i>stus</i>	<i>drómus</i>	<i>za</i>	<i>yir-nás</i>	<i>tus</i>	<i>ídius</i>
en.las	calles	∅;FUT	dar.vueltas-NPIA.2SG	las	mismas

'en las mismas calles **darás**^{IMPF} **vueltas**' .

Forma alternativa (perfectivo)

Στους	δρόμους	θα	γυγίσεις	τούς	ἴδιους.
<i>stus</i>	<i>drómus</i>	<i>za</i>	<i>yir-ísis</i>	<i>tus</i>	<i>ídius</i>
en.las	calles	∅;FUT	dar.vuelta-NPPA.2SG	las	mismas

'a las mismas calles **regresarás**^{PFV}' .

- (1) a. 1971.E.MD.SAN **Errarás** por las mismas calles;
 b. 1984.A.MX.JCV **Errarás** por las mismas calles,
 c. 1978.A.VE.FRV Por las mismas calles **errarás**,
 d. 1964.E.ML.EVV En las mismas callejas **errarás**.
 e. 1982.E.MD.PBP **Vagarás** por las mismas calles.
 f. 1991.A.CH.MCD **Vagarás** por las mismas calles.
 g. 1980.E.MD.LDC Por las mismas calles **vagarás**.
 h. 1994.E.BR.RIG Y por las mismas calles **vagarás**.
 i. 1991.E.MD.ASR Por las calles **vagarás**, por las mismas.
 j. 1993.A.MX.CMM **Vagarás** en las mismas calles,
- (2) a. 1982.E.BR.JRS **Darás vueltas** por las mismas calles.
 b. 1980.E.BR.CAM **Te perderás** por las mismas calles.
 c. 1991.E.MD.HSL Por calles **deambularás** idénticas.
 d. 2003.E.MD.APH En sus calles **pasearás**, las mismas,
 e. 1931.VAL In streets **you shall wander** that are the same streets
 f. 1976.E.MD.JMA **Volverás** a las mismas calles.
- (3) a. 1923.CAV And **you shall walk** the same familiar streets
 b. 1975.KEL **You will walk** the same streets,
 c. 1961.DAL **You will roam** the same streets.
 d. 1999.E.BR.AMZ **Caminarás** las mismas calles,
 e. 1979.A.MX.CYC **caminarás** las mismas calles,
 f. 1986.A.MX.CCH **Recorrerás** las mismas calles.
- (4) a. 2009.MEN The streets in which you pace will be the same,

Cuadro 8A. Futuro imperfectivo (3/4)						
023.1910.13 – E12. A6. I5. T23						
Forma elegida						
καὶ μὲς	στὰ	ἴδια	σπίτια	αὐτὰ	θ'	ἀσπρίζεις.
<i>ke mes</i>	<i>sta</i>	<i>ídia</i>	<i>spítia</i>	<i>aftá</i>	<i>z</i>	<i>asprí-sis</i>
y dentro	en.las	mismas	casas	estas	∅;FUT	encanecer-NPIA.2SG
'y en estas mismas casas encanecerás^{IMPF'} .						
Forma alternativa (perfectivo)						
καὶ μὲς	στὰ	ἴδια	σπίτια	αὐτὰ	θ'	ἀσπρίσεις.
<i>ke mes</i>	<i>sta</i>	<i>ídia</i>	<i>spítia</i>	<i>aftá</i>	<i>z</i>	<i>asprí-sis</i>
y dentro	en.las	mismas	casas	estas	∅;FUT	encanecer-NPPA.2SG
'y en estas mismas casas encanecerás^{PFV'} .						
(1) a.	1964.E.ML.EVV	Bajo los mismos techos encanecerás .				
b.	1976.E.MD.JMA	en la misma casa encanecerás .				
c.	1991.E.MD.HSL	y entre las mismas casas encanecerás .				
d.	1980.E.MD.LDC	y en las mismas casas encanecerás .				
e.	1991.A.CH.MCD	y en estas mismas casas encanecerás .				
f.	1999.E.BR.AMZ	encanecerás en las mismas casas.				
g.	1979.A.MX.CYC	encanecerás en las mismas casas.				
h.	1980.E.BR.CAM	y te saldrán canas en las mismas casas.				
i.	1994.E.BR.RIG	y canas te saldrán en estas mismas casas.				
j.	1984.A.MX.JCV	y tu cabello encanecerá en las mismas casas.				
(2) a.	1978.A.VE.FRV	y en las mismas casas habrás de encanecer .				
b.	1986.A.MX.CCH	y en las mismas casas habrás de encanecer .				
c.	1982.E.BR.JRS	y habrás de encanecer entre las mismas casas.				
d.	1993.A.MX.CMM	y [tendrás que] encanecer en las mismas casas.				
(3) a.	2003.E.MD.APH	se te verá en estas casas acabarte .				
(4) a.	1982.E.MD.PBP	y entre las mismas paredes irás encaneciendo .				
b.	1991.E.MD.ASR	y en estas mismas casas irás empalideciéndote .				
c.	1971.E.MD.SAN	y en las mismas casas, irás envejeciendo .				
(4) a.	1931.VAL	and among these very same houses you shall turn gray .				
b.	1975.KEL	will turn gray in these same houses.				
c.	1961.DAL	and you will grow gray in these same houses.				
d.	2009.MEN	and inside those same houses you'll grow old .				
e.	1923.CAV	and whiten in these same houses.				

Cuadro 9A. Futuro imperfectivo (4/4)

023.1910.14 – E12. A6. I5. T23

Forma elegida

Πάντα	στήν	πόλι	αὐτή	θα	φθάσεις.
<i>pánda</i>	<i>stin</i>	<i>póli</i>	<i>aftí</i>	<i>za</i>	<i>fzá-nis</i>
siempre	en.la	ciudad	ésta	Ø;FUT	llegar-NPIA.2SG

'siempre a esta ciudad **llegarás^{IMPF'}**.

Forma alternativa (perfectivo) [no gramatical]

[*Πάντα]	στήν	πόλι	αὐτή	θα	φθάσεις.
[* <i>pánda</i>]	<i>stin</i>	<i>póli</i>	<i>aftí</i>	<i>za</i>	<i>fzá-sis</i>
[*siempre]	en.la	ciudad	ésta	Ø;FUT	llegar-NPPA.2SG

'[*siempre] a esta ciudad **llegarás^{PFV'}**.

- (1) a. 1980.E.BR.CAM Siempre **llegarás** a la misma ciudad.
 b. 1978.A.VE.FRV Siempre **llegarás** a la misma ciudad.
 c. 1971.E.MD.SAN Siempre **llegarás** a esta ciudad.
 d. 1980.E.MD.LDC Siempre **llegarás** a esta ciudad.
 e. 1982.E.MD.PBP Siempre **llegarás** a esta ciudad.
 f. 1982.E.BR.JRS Siempre **llegarás** a esta ciudad.
 g. 1991.A.CH.MCD Siempre **llegarás** a esta ciudad.
 h. 1979.A.MX.CYC Siempre **llegarás** a esta ciudad:
 i. 2003.E.MD.APH Y siempre **llegarás** a esta ciudad.
 j. 1991.E.MD.HSL Siempre a esta ciudad **llegarás**.
 k. 1993.A.MX.CMM Siempre a esta ciudad **llegarás**.
 l. 1991.E.MD.ASR Siempre **arribarás** a esta ciudad.
 m. 1994.E.BR.RIG Siempre **arribarás** a esta ciudad.
 n. 1984.A.MX.JCV Dondequiera que vayas, **arribarás** a la misma ciudad.
 ñ. 1923.CAV Ever this place **shall you arrive at**.
 o. 1961.DAL Always **you will arrive** in this city.
- (2) a. 1975.KEL You will always **end up** in this city.
 b. 1999.E.BR.AMZ Siempre **acabarás** en esta ciudad.
 c. 2009.MEN You'll always **end up** in this city.
- (3) a. 1931.VAL You **shall** always **be returning** to the city.
 b. 1986.A.MX.CCH A esta ciudad **tendrás** siempre **que volver**.
- (4) c. 1964.E.ML.EVV Pues la ciudad **te espera** siempre.
 d. 1976.E.MD.JMA Pues la ciudad siempre **es** la misma.

Cuadro 10A. No dependiente precedido por presente de indicativo				
006.1899.08 — E10. A4. I5. T19				
Forma marcada (imperfectivo)				
Δὲν	θέλω	νὰ	τὰ	βλέπω·
<i>den</i>	<i>thél-o</i>	<i>na</i>	<i>ta</i>	<i>vlépo</i>
no	querer-NPIA.1SG	∅;SBJV	las	ver;NPIA.1SG
'no quiero ^{IMPF} que (yo) las vea ^{IMPF} '				
Forma alternativa no marcada (dependiente)				
Δὲν	θέλω	νὰ	τὰ	δῶ·
<i>den</i>	<i>thél-o</i>	<i>na</i>	<i>ta</i>	<i>do</i>
no	querer-NPIA.1SG	∅;SBJV	las	ver;NPPA.1SG
'no quiero ^{IMPF} que (yo) las vea ^{PFV} '				
(1)	a. 1971.E.MD.SAN	No quiero verlas ;		
	b. 1976.E.MD.JMA	No quiero verlas ;		
	c. 1982.E.MD.PBP	No quiero verlas ,		
	d. 1991.E.MD.ASR	No quiero verlas ;		
	e. 1991.E.MD.HSL	No quiero verlas ;		
	f. 1978.A.VE.FRV	No quiero verlas ;		
	g. 1991.A.CH.MCD	No quiero verlas ;		
	h. 1994.E.BR.RIG	No quiero verlos :		
	i. 1984.A.MX.JCV	No quiero verlos ;		
	j. 1980.E.MD.LDC	No quiero mirarlas ;		
	k. 1999.E.BR.AMZ	No quiero mirarlas :		
	l. 1980.E.BR.CAM	No quiero mirarlos ;		
	m. 1961.DAL	I do not want to look at them;		
	n. 1975.KEL	I don't want to look at them:		
	ñ. 2009.MEN	I don't want to see them;		
(2)	a. 1979.A.MX.CYC	No las quiero ver ,		
	b. 2003.E.MD.APH	No quiero contemplarlas :		
	c. 1923.CAV	I dread to look on these:		
	d. 2004.HAV	I don't want to look ;		

Cuadro 11A. No dependiente precedido por pasado imperfectivo

082.1918.03 – E8. A5. I4. T17

Forma marcada (imperfectivo)

Κάθουμουν χωρίς να διαβάζω, και χωρίς να μιλώ.
Káθ-umun jorís na *diavá-zo* ke jorís na *mil-ó*
 sentarse-PIP.1SG sin Ø;SBJV leer-NPIA.1SG y sin Ø;SBJV hablar-NPIA.1SG
 ‘Estaba **sentado**^{IMPF} sin que [yo] **lea**^{IMPF} y sin que [yo] **hable**^{IMPF}’.

Forma alternativa no marcada (dependiente)

Κάθησα χωρίς να διαβάσω, και χωρίς να μιλήσω.
Káθ-isa jorís na *diavá-so* ke jorís na *mil-íso*
 sentarse-PPP.1SG sin Ø;SBJV leer-NPPA.1SG y sin Ø;SBJV hablar-NPPA.1SG
 ‘Me **senté**^{PFV} sin que [yo] **lea**^{PFV} y sin que [yo] **hable**^{PFV}’.

- (1) a. 1991.A.CH.MCD **Estaba sin leer, y sin hablar.**
 b. 1982.E.MD.PBP **Estaba sentado sin leer y sin hablar.**
 c. 1991.E.MD.ASR Quieto **permanecía sin leer, y sin hablar.**
- (2) a. 1964.E.ML.EVV **Estoy sentado sin hablar o leer.**
 b. 1976.E.MD.JMA **Estoy sentado sin leer ni hablar.**
 c. 1994.E.BR.RIG **Sentado sin leer, y sin hablar.**
 d. 2003.E.MD.APH **Sentado sin leer y sin hablar.**
- (3) a. 1971.E.BR.JFR **Me estuve quieto, sin leer, sin hablar.**
 b. 1979.A.MX.CYC **me senté aquí, sin leer, sin hablar.**
 c. 1984.A.MX.JCV **Me quedé sin leer, sin hablar.**
- (4) a. 1999.E.BR.AMZ **He estado sin leer, sin hablar.**
 b. 1978.A.VE.FRV **He estado sin leer y sin hablar.**
 c. 1984.A.CO.HAT **He estado sentado sin leer, sin hablar.**
- (5) a. 1961.DAL **I sat without reading, and without speaking.**
 b. 2004.HAV **I’ve sat, neither reading nor talking.**
 c. 1975.KEL **I’ve been sitting without reading, without speaking.**
 d. 2009.MEN **I’ve been sitting without reading, without speaking.**

Cuadro 12A. No dependiente precedido por presente de subjuntivo

028.1911.01 — E14. A6. I5. T25

Forma no marcada (imperfectivo)

Σάν	ἔξαφνα,	ώρα	μεσάνυχτ',	ἀκουσθεῖ	ἀόρατος	θίασος	ὡὰ	περ-ὡὰ
san	éxafna	óra	mesánijt	aku-szí	aóratos	zíasos	na	per-ná
cuando	de.pronto	hora	medianoche	escuchar-NPPP.3SG	invisible	compañía	∅;SBJV	pasar-NPIA.3SG
'cuando de pronto, medianoche, se escuche ^{PFV} invisible compañía que pase ^{IMPF} '.								

Forma alternativa marcada [agramatical] (dependiente)

*Σάν	ἔξαφνα,	ώρα	μεσάνυχτ',	ἀκουσθεῖ	ἀόρατος	θίασος	ὡὰ	περ-άσει
*san	éxafna	óra	mesánijt	aku-szí	aóratos	zíasos	na	per-ási
*cuando	de.pronto	hora	medianoche	escuchar-NPPP.3SG	invisible	compañía	∅;SBJV	pasar-NPPA.3SG
*'cuando de pronto, medianoche, se escuche ^{PFV} invisible compañía que pase ^{PFV} '.								

- (1) a. 1975.KEL When suddenly, at midnight, **you hear** an invisible procession **going by**
b. 1999.E.BR.AMZ Es medianoche, cuando inesperadamente **oyes** una procesión invisible **pasar**
- (2) a. 1961.DAL When suddenly at the midnight hour an invisible troupe **is heard passing**
b. 1931.VAL When at the hour of midnight an invisible choir **is suddenly heard passing**
c. 1984.E.BR.JBF Cuando de pronto a medianoche **se oye pasar** un invisible coro
d. 1980.E.BR.CAM Cuando de repente, a media noche, **se oye pasar**, invisible, a un grupo
e. 1980.E.MD.LDC Cuando de repente **se oye** a media noche **pasar** un cortejo invisible
f. 1986.A.MX.CCH Cuando de repente, al dar la media noche, **se oye pasar** una comparsa invisible
- (3) a. 1964.E.ML.EVV Cuando, de pronto, a media noche **oigas pasar** una invisible compañía
b. 1976.E.MD.JMA Cuando de pronto a media noche **oigas pasar** una invisible compañía
c. 1977.E.BR.ABE Cuando de pronto, a medianoche, **oigas pasar** el tropel invisible,
d. 1993.A.MX.CMM Cuando de pronto, a media noche, **escuches pasar** un invisible tropel
e. 1984.A.MX.JCV Cuando **oigas**, a medianoche, una cohorte invisible **pasar**
- (4) a. 1923.CAV If unexpectedly, in middle night, an unseen company **be heard to pass**,
b. 1982.E.MD.PBP Cuando de pronto, a media noche, **se oiga pasar** invisible un báquico cortejo
c. 1982.E.BR.JRS Cuando de repente, a medianoche, **se escuche pasar** una comparsa invisible,
d. 1991.A.CH.MCD Cuando de repente, a medianoche, **se escuche pasar** una comparsa invisible,
e. 1998.E.MD.MOJ Cuando **se escuche** de repente, a medianoche, **pasar** un cortejo invisible
f. 1979.A.MX.CYC Cuando de repente, a medianoche, **se escuche** una procesión invisible **pasar**
g. 1991.E.MD.ASR Cuando de pronto, a medianoche, **se oiga** un invisible cortejo **pasar**
h. 2003.E.MD.APH Cuando de pronto **se oiga** a medianoche a un invisible cortejo **pasar**
- (5) a. 1978.A.VE.FRV Cuando de repente, a medianoche, **se oiga** un invisible cortejo **que pasa**,
b. 1991.E.MD.HSL Cuando, repentinamente, a medianoche **se oiga** una invisible comitiva **que pasa**
- (6) a. 2009.MEN When suddenly, at midnight, **there comes the sound** of an invisible procession **passing by**
- (7) a. 1994.E.BR.RIG Cuando de pronto, a medianoche, **se oiga** un cortejo invisible **que circula**

Cuadro 13A. Imperativo imperfectivo				
036.1912.01 – E9. A7. I5. T21				
Forma elegida (imperfectivo)				
Ἐπέστρεφε <i>epéstre-fe</i> regresar-PIA.3SG 'regresa ^{IMPF} frecuentemente y tómame^{IMPF} '.	συχνά <i>sijná</i> frecuentemente	καὶ <i>ke</i> y	παίρνε <i>p-érne</i> tomar-PIA.3SG	με, <i>me</i> me
Forma alternativa no marcada (perfectivo)				
Ἐπέστρεψε <i>epéstre-pse</i> regresar-PPA.3SG 'regresa ^{PFV} y tómame^{PFV} '.	καὶ <i>ke</i> y	πάρε <i>p-áre</i> tomar-PPA.3SG	με, <i>me</i> me	
Forma alternativa no gramatical				
*Ἐπέστρεψε <i>*epéstre-pse</i> *regresar-PPA.3SG *'regresa ^{PFV} frecuentemente y tómame^{PFV} '.	συχνά <i>sijná</i> frecuentemente	καὶ <i>ke</i> y	πάρε <i>p-áre</i> tomar-PPA.3SG	με, <i>me</i> me
(1) a. 1971.E.BR.JFR b. 1978.A.VE.FRV c. 1991.A.CH.MCD d. 2003.E.MD.APH	Vuelve a menudo y tómame , Vuelve a menudo y tómame , Vuelve a menudo y tómame , Vuelve a menudo y llévame contigo,			
(2) a. 1986.A.MX.CCH b. 1991.E.MD.ASR c. 1980.E.MD.LDC d. 1999.E.BR.AMZ e. 1984.A.MX.JCV f. 1993.A.MX.CMM g. 1979.A.MX.CYC	Regresa a menudo e invádeme Retorna a menudo y tómame , Regresa a menudo y tómame , Regresa a menudo y tómame , Regresa a menudo y tómame , Regresa con frecuencia, y tómame , Regresa con frecuencia y tómame ,			
(3) a. 1984.A.CO.HAT b. 1976.E.MD.JMA c. 1982.E.MD.PBP d. 1994.E.BR.RIG e. 1964.E.ML.EVV	Ven otra vez y tómame Vuelve otra vez y tómame , Vuelve muchas veces y tómame , Vuelve muchas veces y tómame , Vuelve otra vez y muchas veces, cógeme ,			
(4) a. 1923.CAV b. 1931.VAL c. 1961.DAL d. 1975.KEL e. 2009.MEN	Come again often and carry me away, Come back often and take me , Return often and take me , Come back often and take hold of me, Come back often and take hold of me,			

Cuadro 14A. Pasado imperfectivo

003.1897.20 – E9. A6. I4. T19

τὰ	δάκρυά	των...	ἐχύνανε	τὰ	δύο	τὰ	ζῶα	τὰ	εὐγενῆ
<i>ta</i>	<i>dákriá</i>	<i>ton...</i>	<i>ejí-nane</i>	<i>ta</i>	<i>dío</i>	<i>ta</i>	<i>zóa</i>	<i>ta</i>	<i>evyeni</i>
las	lágrimas	suyas	derramar-PIA.3PL	los	dos	los	animales	los	nobles

‘sus lágrimas... **derramaban** los dos animales’.

- (1) a. 1982.E.MD.PBP las dos nobles bestias ... su llanto **derramaban**
 b. 1980.E.MD.LDC sus lágrimas ... **derramaban** los dos nobles animales
 c. 1991.E.MD.ASR sus lágrimas **derramaban** los dos nobles animales
 d. 1993.A.MX.CMM sus lágrimas **derramaban** los dos nobles caballos
 e. 2003.E.MD.APH los dos nobles animales sus lágrimas **vertían**
 f. 1986.A.MX.CCH las lágrimas de los dos nobles equinos **fluían**
 g. 1964.E.ML.EVV los nobles animales **se entregaban** al llanto
 h. 1994.E.BR.RIG las dos bestias **lloraban**
- (2) a. 1976.E.MD.JMA los nobles animales **se entregaron** al llanto
- (3) a. 1999.E.BR.AMZ aquellos dos gallardos caballos **habían derramado** sus lágrimas
- (4) a. 1961.DAL the two noble animals **went on shedding** their tears
 b. 1978.A.VE.FRV sus lágrimas ... **seguían derramando** los dos nobles animales.
 c. 1991.A.CH.MCD sus lágrimas ... **seguían derramando** los dos nobles animales.
 d. 1971.E.BR.JFR **seguían** sus lágrimas ... **derramando** los dos nobles animales.
 e. 1984.A.MX.JCV las dos nobles bestias **seguían llorando**.
 f. 1979.A.MX.CYC los caballos **continúan llorando**
 g. 2009.MEN their tears ... the noble creatures **kept on shedding**
- (5) a. 1923.CAV the two beasts noble-born **let** their tears **fall**
 b. 1975.KEL those two gallant horses **shed** their tears

Cuadro 15A. Presente de indicativo (1/2)

094.1920.01 – E10. A4. I4. T18

Ὁ ποιητὴς Φερνάζης τὸ σπουδαῖον μέρος τοῦ ἐπικοῦ ποιήματός του κάμνει.
o piitís Fernázis to spudéon méros tu epikú piímatós tu kámni
 el poeta Fernázis la importante parte de épico poema su **hacer**;NPIA.3SG
 'El poeta Fernazis la parte importante de su poema épico **hace**^{IMPF}'

- (1) a. 1971.E.BR.JFR El poeta Fernazes **trabaja** en la parte seria de su poema épico
 b. 1984.A.MX.JCV El poeta Fernasis **compone** la parte central de su poema épico
 c. 1979.A.MX.CYC El poeta Fernazis **compone** la parte crucial de su poema épico
 d. 1994.E.BR.RIG El poeta Fernaces la parte importante de su poema épico **compone**
 e. 1991.E.MD.ASR El poeta Fernaces la parte enjundiosa de su poema épico **compone**
 f. 1976.E.MD.JMA El poeta Fernaces **compone ahora** la parte esencial de su poema épico
 g. 1982.E.MD.PBP El poeta Fernaces **compone ahora** la parte más importante de su poema épico
- (2) a. 1999.E.BR.AMZ Fernaces el poeta **está trabajando** en la parte crucial de su épica
 b. 1993.A.MX.CMM El poeta Fernaces **está haciendo** la parte importante de su poema épico
 c. 1980.E.MD.LDC El poeta Fernaces **está componiendo** la parte importante de su poema épico
 d. 1991.A.CH.MCD El poeta Fernazis la parte importante de su poema épico **está escribiendo**
 e. 1971.E.MD.SAN **Está** el poeta Phernazis **trabajando** la parte principal de su poema épico
 f. 2003.E.MD.APH Fernaces, el poeta, **está escribiendo** un tramo, el más importante, de su epopeya
- (3) a. 1964.E.ML.EVV El poeta Fernaces **ha empezado** la parte principal de su poema épico
- (4) a. 1931.VAL The poet Phernazes **is at work** upon an important passage in his epic poem
 b. 1961.DAL The poet Phernazis **is composing** the important part of his epic poem
 c. 1975.KEL Phernazis the poet **is at work** on the crucial part of his epic
 d. 2009.MEN The poet Phernazes **is working** on the crucial portion of his epic poem:

Cuadro 16A. Presente de indicativo (2/2)

028.1911.19 – E14. A6. I6. T26

κι	ἀποχαιρέτα	την,	τὴν	Ἀλεξάνδρεια	ποὺ	χάνεις.
ki	apojerét-a	tin	tin	Alexandria	pu	ján-is
y	despedir-NPIA.3SG	la	la	Alejandría	que	perder-NPIA.3SG
'y despedela, a la Alejandría que pierdes ^{IMPF'}						

- (1) a. 1991.A.CH.MCD y dile adiós, a la Alejandría que **pierdes**.
 b. 1978.A.VE.FRV y dile adiós a ella, a la Alejandría que **pierdes**.
 c. 1980.E.BR.CAM y dile adiós, a esa Alejandría que **pierdes**.
 d. 1980.E.MD.LDC y despídete de la Alejandría que **pierdes**.
 e. 1991.E.MD.ASR y despídete de ella, de la Alejandría que **pierdes**.
 f. 1991.E.MD.HSL y despídete de ella, de la Alejandría que **pierdes**.
 g. 1998.E.MD.MOJ y despídete de ella, de la Alejandría que **pierdes**.
 h. 1993.A.MX.CMM y despídete de ella, de la Alejandría que **pierdes**.
 i. 1994.E.BR.RIG y dile adiós a ella, a la Alejandría que **tú pierdes**.
 j. 1982.E.MD.PBP y despide, despide a la Alejandría que **tú pierdes**.
- (2) a. 1977.E.BR.ABE y saluda, saluda a Alejandría que **se marcha**.
 b. 2003.E.MD.APH y di por fin adiós a Alejandría que **se marcha**.
 c. 1984.A.MX.JCV y saluda, saluda a Alejandría que **te abandona**.
- (3) a. 1964.E.ML.EVV despide a Alejandría que **así pierdes**.
 b. 1976.E.MD.JMA y despide, despide a Alejandría que **así pierdes**.
 c. 1982.E.BR.JRS y di tu adiós a Alejandría que **para siempre pierdes**.
 d. 1986.A.MX.CCH y despídete de ella, de la Alejandría que **hoy pierdes**.
 e. 1979.A.MX.CYC y despídete, di adiós a la Alejandría que **ahora pierdes**.
- (4) a. 1931.VAL and bid farewell to her, to Alexandria whom **you are losing**.
 b. 1984.E.BR.JBF y despídete de ella, de Alejandría, a la que **estás perdiendo**.
- (5) a. 1975.KEL and say goodbye to her, the Alexandria **you are losing**.
 b. 1999.E.BR.AMZ y dile adiós, a la Alejandría que **estás perdiendo**.
- (6) a. 1923.CAV and bid farewell to the city **you are losing**,
 farewell to the Alexandria you love.
 b. 1961.DAL and bid her farewell, the Alexandria **you are losing**.
 c. 2004.HAV and bid farewell to the Alexandria **you are losing**.
 d. 2009.MEN and bid farewell to her, to Alexandria, whom **you are losing**.

Cuadro 17A. Pasado perfecto (aoristo)

014.1904.32 – E18. A5. I5. T28

Γιατί	ἐνύχτωσε	κ'	οἱ	βάρβαροι	δὲν	ἦλθαν.
yatí	<i>eníjto-se</i>	<i>k</i>	<i>i</i>	<i>várvari</i>	<i>den</i>	<i>íthan</i>
porque	anochecer-PPA.3SG	y	los	bárbaros	no	venir-PPP.3PL

'Porque **anocheció** y los bárbaros **no vinieron**'.

Españoles:

- (1) a. 1964.E.ML.EVV Porque la noche cae y **no llegan** los bárbaros.
 b. 1976.E.MD.JMA Porque la noche cae y **no llegan** los bárbaros.
 c. 1982.E.AS.VBO Es que ya cae la noche y **no llegan** los bárbaros.
 d. 1994.E.BR.RIG Porque ya ha anochecido y **no llegan** los bárbaros
 e. 1971.E.MD.SAN Porque se hace de noche y **no llegan** los bárbaros.
 f. 1995.E.MD.LAC Porque se hace de noche y **no llegan** los bárbaros,
- (2) a. 1999.E.BR.AMZ Porque ha caído la noche y los bárbaros **no han llegado**.
 b. 1968.E.MD.GOY Porque se hizo de noche y los bárbaros **no han llegado**.
 c. 1980.E.MD.LDC Porque ha anochecido y los bárbaros **no han llegado**.
 d. 1991.E.MD.HSL Porque ha anochecido y los bárbaros **no han llegado**.
 e. 1998.E.MD.MOJ Porque se ha hecho de noche y **no han llegado** los bárbaros.
 f. 2003.E.MD.APH Porque es de noche y los bárbaros **no han venido**.
- (3) a. 1982.E.BR.JRS Porque anocheció y los bárbaros **no llegaron**.
 b. 1982.E.MD.PBP Porque se hizo de noche y los bárbaros **no llegaron**.
 c. 1971.E.BR.JFR Es que anocheció, y los bárbaros **no vinieron**.
 d. 1991.E.MD.ASR Porque cayó la noche y los bárbaros **no vinieron**.
- (4) a. 1966.E.BR.JAC Porque se ha hecho de noche **sin que lleguen** los bárbaros.
 b. 1980.E.BR.CAM Porque se ha hecho de noche **sin que lleguen** los bárbaros,

Americanos:

- (5) a. 1991.A.CH.MCD Porque anocheció y los bárbaros **no llegaron**.
 b. 1979.A.MX.CYC Porque cayó la noche y los bárbaros **no llegaron**,
- (6) a. 1962.A.MX.JGT Ha caído la noche y **no llegan** los bárbaros.
 b. 1984.A.MX.JCV Es que ha caído la noche y **no llegan** los Bárbaros.
- (7) a. 1975.KEL Because night has fallen and the barbarians **have not come**.
 b. 1978.A.VE.FRV Porque ya es de noche y los bárbaros **no han llegado**.
- (8) a. 1923.CAV Because the daylight fails, and the night comes, but the barbarians **come not**.
 b. 1961.DAL Because night is here but the barbarians **have not come**.
 c. 2004.HAV Because it's night now, and the barbarians **haven't shown up**.
 d. 2009.MEN Because night has fallen and the barbarians **haven't come**.